



UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO

**ESCUELA NACIONAL DE TRABAJO
SOCIAL**

**“TRANSFORMACIONES CULTURALES EN LOS
INMIGRANTES DEL CENTRO Y SUR DE AMÉRICA
RESIDENTES EN EL DISTRITO FEDERAL”.**

T E S I S

**QUE PARA OPTAR POR EL TÍTULO DE
LICENCIADO EN TRABAJO SOCIAL**

PRESENTA

NALLELY EMMA LULE MARTÍNEZ



DIRECTOR DE TESIS: DR. GUILLERMO CAMPOS Y COVARRUBIAS

MÉXICO, DISTRITO FEDERAL. 2009.



Universidad Nacional
Autónoma de México

Dirección General de Bibliotecas de la UNAM

Biblioteca Central



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

AGRADECIMIENTOS

*No es fundamental alcanzar las mejores notas en la universidad,
Mientras seas capaz de obtener mención honorífica en la vida...
Anónimo.*

Sería extraño comenzar sin otorgarle el lugar de honor a la Universidad Nacional Autónoma de México, quien como un padre acoge a sus estudiantes, quien como un gran amigo te acompaña en las buenas y en las malas y quien como un amante no espera más de ti; sólo lo mejor. De esta forma me atrevo a afirmar que los mejores años de mi vida los he pasado al lado suyo; sus aulas me han visto crecer, reír, llorar, triunfar y hasta fracasar o simplemente querer desistir en alguno de los más múltiples aspectos de la vida.

A mis padres, Emma Martínez Montoya y Jorge Gerardo Lule Galván, quienes con dolor me han visto crecer y quizá alejarme cada día un poco más de su lado; ha sido difícil, ha sido exhaustivo y hasta tormentoso el camino que juntos hemos recorrido hasta el día de hoy...

Al Doctor Guillermo Campos y Covarrubias, quien me ha enseñado que los títulos no forjan a la persona; con quien he compartido todo un aprendizaje de vida, quien ha sido mi profesor, mi tutor, mi compañero pero sobre todo un gran amigo que me ha tomado de la mano para brindarme su confianza, su compañía, un regaño y hasta un abrazo de esos que sólo el tiempo y las personas realmente importantes de la vida pueden otorgar.

A los amigos que un día tuve, a los que aun conservo y a los que simplemente se alejaron sin llegar a conocerme en realidad.

- Alejandra Hernández Camacho
- Berenice Damián Rivera
- Josefina Castro Cruz
- Eduardo Zamora Herrera
- Guillermo Mejía Hernández
- Rafael Emilio Munguía Blancas
- Rafael Aguilar López

A todas aquellas personas que hicieron posible este trabajo, mis contactos, los informantes, mis revisores. Agradecimientos especiales a:

**TRANSFORMACIONES CULTURALES EN LOS INMIGRANTES DEL CENTRO Y SUR DE AMÉRICA
RESIDENTES EN EL DISTRITO FEDERAL**

- Diana Cruz Clemente
- Edna Susana Díaz Campos
- Alejandro Martínez Montoya
- Carlos Alberto Suárez
- José Luís Vela
- Juan Arturo Ríos Luna
- Juan Antonio Ríos

Y a mis profesores:

- Aurora Zavala Caudillo
- Mayra López Uribe
- Norma Cruz Maldonado
- Rogelio Castillo Trápala

Y la lista podría continuar.

Sabiendo que no habrá una forma de agradecer una vida de sacrificios y esfuerzo quiero que sientan que el objetivo logrado también es de ustedes y que la fuerza que me ayudo a conseguirlo fue su apoyo. Con admiración y cariño:

Nallely Emma Lule Martínez.

ÍNDICE	PÁG.
INTRODUCCIÓN	01
CAPÍTULO I. MARCO TEÓRICO	04
I. GENERALIDADES DEL PROCESO MIGRATORIO	04
a. CONCEPTO, PROCESO Y ELEMENTOS DEL FENÓMENO MIGRATORIO	04
b. DIMENSIONES DE LA MIGRACIÓN	07
c. TIPOLOGÍA DE LOS MOVIMIENTOS MIGRATORIOS	11
d. TEORÍAS EXPLICATIVAS	15
e. HACIA UNA EXPLICACIÓN...	17
2. MIGRACIÓN Y DESARROLLO	18
a. CONTEXTO ACTUAL: GLOBALIZACIÓN	18
b. COSTOS, DESAFÍOS Y OPORTUNIDADES EN UN CONTEXTO TRANSNACIONAL	23
c. LA MIGRACIÓN Y LA TRANSFORMACIÓN SOCIAL	25
d. EFECTOS ECONÓMICOS DE LA MIGRACIÓN	26
e. TENDENCIAS MIGRATORIAS EN AMÉRICA LATINA Y EL CARIBE	27
3. GENERALIDADES DE LA MIGRACIÓN EN MÉXICO	29
a. ORIGEN, TRÁNSITO Y DESTINO	29
b. EL SISTEMA MIGRATORIO MEXICANO	32
c. MARCO JURÍDICO DE LAS MIGRACIONES A MÉXICO	34

d. MODELO DE DESARROLLO EN MÉXICO	37
4. LA MIGRACIÓN CENTRO Y SUDAMERICANA A MÉXICO	38
a. MIGRACIONES CENTRO Y SUDAMERICANAS	38
b. LA FRONTERA SUR	40
c. MIGRACIÓN A MÉXICO	45
d. PERFIL DE RIESGO DE LOS MIGRANTES CENTRO Y SUDAMERICANOS A MÉXICO	49
5. MÉXICO: CREADOR Y MODIFICADOR DE CULTURA E IDENTIDAD DE POBLACIONES MIGRANTES	53
a. CULTURA E IDENTIDAD	54
b. MIGRACIÓN, CULTURA E INTEGRACIÓN	57
c. TRANSFORMACIONES CULTURALES	61
d. AFIRMACIÓN Y CREACIÓN DE NUEVAS REDES SOCIALES	62
e. REFORZAMIENTO DE IDENTIDADES	63
f. SURGIMIENTO DE NUEVOS ACTORES: IDENTIDADES COLECTIVAS	67
CAPÍTULO II. MARCO METODOLÓGICO	69
1. MÉXICO, TRANSITO Y DESTINO: EL CASO DE LOS MIGRANTES CENTRO Y SUDAMERICANOS	69
a. PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA	69
b. JUSTIFICACIÓN	76

c. OBJETIVOS	78
d. METODOLOGÍA	79
e. TÉCNICAS E INSTRUMENTOS	82
CAPÍTULO III. RESULTADOS DEL TRABAJO DE CAMPO	83
1. SISTEMATIZACIÓN, DESCRIPCIÓN Y ANÁLISIS DE RESULTADOS	83
PROPUESTA DE INTERVENCIÓN	106
CONCLUSIONES	109
BIBLIOGRAFÍA, HEMEROGRAFÍA Y FUENTES ELECTRONICAS	112
ANEXOS	121
1. INSTRUMENTO (GUÍA DE ENTREVISTA)	121

INTRODUCCIÓN

*El éxito no se logra con la suerte.
Es el resultado de un esfuerzo constante...
Ya que las más grandes victorias corresponden siempre
a quienes se preparan,
a quienes luchan y a quienes perseveran...
Anónimo.*

A partir de los años ochentas las migraciones del centro y sur de América adquieren preponderancia por causas sociopolíticas como países emisores de migrantes, dónde los hechos de violencia política lograron generar una gama de respuestas sociales que fueron desde una urgente necesidad de escape hasta la búsqueda más planificada de condiciones de vida percibidas como más seguras.

En el trabajo no se pretende caracterizar a las migraciones en general sino destacar el fenómeno en la frontera sur de México; a partir de un análisis integral que examine el fenómeno desde la perspectiva teórica y vivencial específica del individuo migrante del sur y el centro de América que decide de forma voluntaria o involuntaria transitar o establecerse de manera permanente en México.

El fenómeno sigue siendo, en gran medida, tierra incógnita en lo que respecta a las rutas y los riesgos pero sobre todo en los efectos socioculturales que éste tiene en países como México que por su situación geográfica y su escaso desarrollo de infraestructura en cuanto a las rutas de internación no cuenta con los aspectos mínimos que le permitan aprovechar la mano de obra de los migrantes y mucho menos garantizarles un poco de bienestar y respeto a sus derechos más fundamentales.

El estudio presenta desde el inicio un reto sustancial, *captar una realidad social* de la que existe poco registro de los hechos que interesa explorar. Esta situación se ve agravada cuando se trata de estudiar una parte de la población migrante: *los indocumentados que en un principio tienen como fin ir al norte pero que en su paso por la región deciden permanecer en ella*, que si bien no son el eje focal de la investigación, sí componen una parte importante.

Aún reconociendo que con este tipo de desafíos se marca el comienzo de cualquier proyecto, existe una visión fragmentada del universo al que nos referimos y por consiguiente, cualquier aseveración acerca del comportamiento de esa población será también fragmentada. Así, armar un cuadro acerca de las transformaciones culturales tales como, modificaciones lingüísticas, en celebraciones y en su estilo de vida consiste, obligatoriamente una labor en proceso de hacerse en el que bien podría intervenir el Trabajo Social.

Actualmente las migraciones tienen matices diferentes a las de los años ochentas o noventas; ahora se ven influidas por un sin fin de nuevas tecnologías que influyen en el ir y venir de la sociedad, sobre todo en lo que respecta a los lazos afectivos y redes sociales que se forman por medio del uso de las tecnologías digitales que aunadas a la crisis social y/o económica de un determinado contexto; influirán en la decisión de permanecer o migrar; de mantenerse o retornar a su lugar de origen.

De esta forma el trabajo parte del supuesto de que el lenguaje, el estilo de vida y la forma en que los inmigrantes realizan las celebraciones que les caracterizan en su lugar de origen se transforman una vez que residen fuera de éste; teniendo como objetivo general el “conocer las transformaciones culturales en los migrantes del Centro y del Sur de América, provocadas por su interacción con mexicanos”.

El documento engloba desde los aspectos más generales de la migración como fenómeno, sus características en el contexto mundial y más particularmente su desarrollo en México hasta poder ubicarnos en el caso específico del acceso migratorio que se da por medio de la frontera sur, para posteriormente centrarse en inmigrantes que deciden residir en el Distrito Federal; ha sido una tarea ardua pero muy satisfactoria, permitiendo la interacción y acercamiento a un sin fin de realidades. A la realidad del “otro” de los “otros”, para posteriormente conformar un “nosotros”. Siendo su estructura la siguiente:

En el capítulo uno se definen los aspectos más importantes acerca del fenómeno migratorio, es decir, los que permiten hacer una categorización de la situación y sus actores así como definir el concepto de migración para posteriormente identificar sus elementos y tipos de estos desplazamientos; se hace una reseña acerca de lo que es el fenómeno de manera global; caracterizando a la migración como un problema global que

tiene tanto causas como consecuencias, no sólo de nivel económico sino más allá, secuelas de tipo sociales.

Posteriormente se habla de la problemática que nos atañe en el estudio, haciendo un recorrido por las principales características de la migración en México como país de origen, tránsito y destino; se realiza una revisión sobre los principales lineamientos que sigue el movimiento migratorio de forma legal, y al final se da una ligera explicación de lo que es el modelo de desarrollo mexicano a través del fenómeno, para finalizar con las migraciones del centro y sur de América a México caracterizando en un primer momento, lo que han sido las migraciones desde el sur para posteriormente centrarse en lo que es el fenómeno en la frontera que se comparte con los países de Guatemala y Belice; así mismo, se hace énfasis en el perfil de riesgo con el que se encuentran los migrantes transfronterizos ilegales al penetrar al territorio nacional de manera ilegal.

Este capítulo concluye haciendo referencia a los cambios identitarios, ideológicos y culturales en general, provocados a consecuencia de la integración de los sujetos al circuito migratorio; haciendo énfasis en la afirmación de las identidades individuales y la creación de nuevos colectivos.

En el segundo apartado se presenta el marco metodológico que se sigue en el estudio; este capítulo se complementa ya con el tercero, el cuál se centra en lo que fueron los resultados y hallazgos del trabajo de campo con inmigrantes centro y sudamericanos residentes en el Distrito Federal; finiquitando con una propuesta de intervención, en la que se define el rol que debe tomar el profesional del Trabajo Social y la posible manera de incidir en la realidad de estos grupos humanos.

CAPÍTULO I. MARCO TEÓRICO

*El primer paso para llegar a cualquier lugar,
Es decidir que no vas a permanecer en dónde estás.
J. Morgan*

1. GENERALIDADES DEL PROCESO MIGRATORIO

La migración es una de las manifestaciones más directas, evidentes y expresivas de la actual fase del proceso de globalización; la noción de migración implica el movimiento domiciliar de personas su desplazamiento temporal o definitivo; aunque también podemos encontrar otros tipos de migración internacional como son, la diáspora y los flujos transnacionales.

La diáspora implica un desplazamiento relativamente duradero, pero sin una integración definitiva en la sociedad receptora; además de que se muestran persistentes vínculos políticos, religiosos y culturales con comunidades u organizaciones que operan a escala internacional. Entretanto, las comunidades transnacionales surgen de consistentes redes sociales y espacios pluriculturales que permiten un intenso intercambio y circulación de valores, símbolos, recursos y personas entre comunidades de origen y de destino. (Canales y Zloliniski, 2001)

De esta forma el término migrante no se limita a los desplazamientos de trabajadores y profesionistas. Otros individuos tales como refugiados, turistas, misioneros, empresarios o estudiantes, también pueden ser estudiados a partir de esta categoría de análisis. (Domínguez, 2006:97-98)

a. CONCEPTO, PROCESO Y ELEMENTOS DEL FENÓMENO MIGRATORIO

El término *migración* hace referencia a uno de los fenómenos sociales más importantes de nuestra era, formando parte del común acervo cultural y lingüístico. Sin embargo no existe una definición operativa que nos permita diferenciar claramente qué movimientos de población pertenecen a esta categoría y cuáles, se escapan de ella. (Blanco, 2000:16)

La UNESCO define las migraciones como desplazamientos de población de una delimitación geográfica a otra por un espacio de tiempo considerable o indefinido.

Jackson (1986), considera que para que un traslado pueda considerarse como una migración deben concurrir tres circunstancias relativas a otras tantas dimensiones:

- Espaciales: El movimiento ha de producirse entre dos delimitaciones geográficas significativas, municipios, provincias, regiones o países.
- Temporal: El desplazamiento ha de ser duradero, no esporádico.
- Social: El traslado debe suponer un cambio significativo de entorno, tanto físico como social.

Cuando hablamos de migraciones nos referimos, a un movimiento geográfico de personas. Dicho movimiento no se agota con el mero traslado físico; el fenómeno constituye un proceso complejo que, por su extensión en el tiempo y el espacio, abarca diferentes subprocesos y afecta también a diferentes sujetos y colectivos humanos, configurando así un vasto campo de análisis sociológico.

EMIGRACIÓN/INMIGRACIÓN

La emigración/inmigración es un fenómeno de las sociedades contemporáneas. El derecho a emigrar se reconoce como tal en el siglo XIX.

La emigración es la salida de nacionales de un Estado para establecerse en otro. Los emigrantes al llegar a su punto de destino se convierten en inmigrantes. Las causas y los fines del fenómeno son fruto de polémica y de diferentes teorías interpretativas.

La explicación tradicional, incluso recogida por los primeros textos legales; habla de móviles económicos como causantes de estos desplazamientos. Así, la definición jurídica de inmigrante diferencia a éste de los que abandonan un país por razones ideológicas o políticas, y no realizan actividades lucrativas en el país receptor o son diplomáticos o funcionarios.

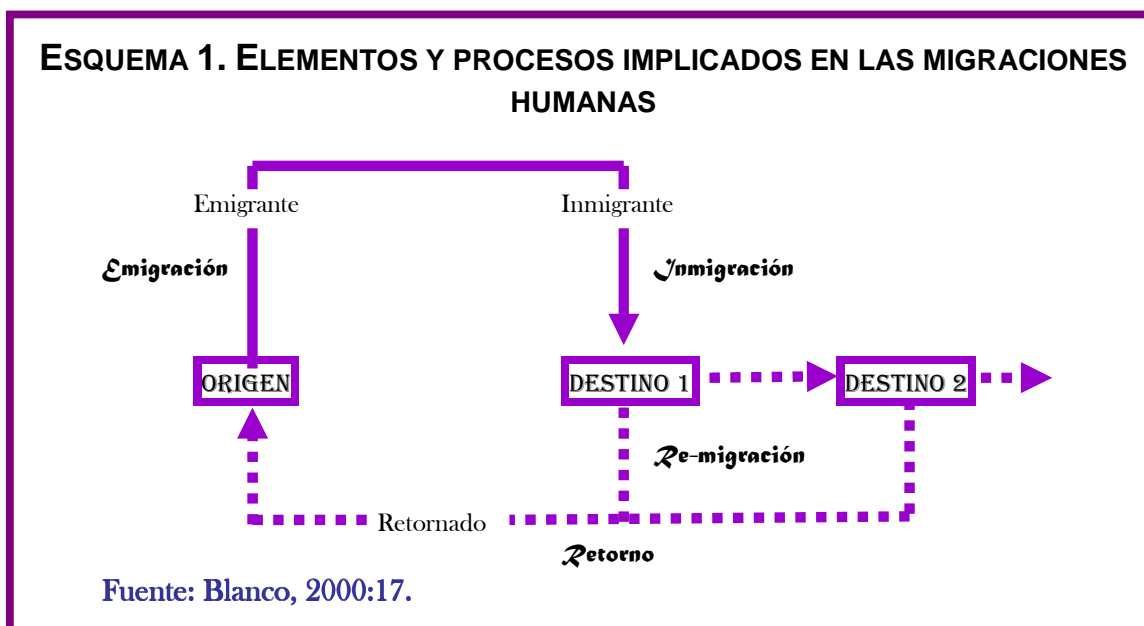
Los inmigrantes no suponen un peligro para el modelo organizativo del Estado al que llegan y no están en condiciones de cuestionar los valores sociales y culturales que se encuentran, más bien al contrario, han de convivir con ellos. (Galvín, 1996:06)

PROCESO MIGRATORIO

El proceso se inicia con la *emigración* o abandono, por parte de una persona o grupo, del lugar de origen por un período de tiempo prolongado o indefinido. Con respecto al lugar de origen el sujeto migrante es considerado como *emigrante*.

La *inmigración*, o asentamiento de población foránea en el seno de una comunidad dada, constituye la segunda parte de esta fase final. En relación al lugar de destino, el mismo sujeto o grupo que había abandonado su lugar de origen, ahora adopta la figura de *inmigrante*. Aunque emigración e inmigración forman parte de un único proceso dinámico con un único protagonista (individual o colectivo), el hecho de que existan dos comunidades diferentes implicadas (la *emisora* y la *receptora*), origina una perspectiva diferente y unas consecuencias diferentes para el momento de la emigración y para el momento de la inmigración.

ELEMENTOS



- Elementos
 - Comunidad emisora
 - Comunidad receptora
 - Migrante individual o colectivo
- Subprocesos migratorios
 - Emigración
 - Inmigración

De esta forma y siguiendo el flujo anterior (esquema 1), la migración puede acabar aquí, en caso de ser definitiva, o puede no hacerlo. En este segundo caso se abriría una nueva fase migratoria, la cual puede acabar con el *retorno* del antiguo emigrante a su lugar de origen, donde sería considerado como *retornado*; o puede iniciarse un nuevo movimiento hacia un segundo destino. El proceso puede repetirse indefinidamente, ya que las figuras básicas del emigrante, inmigrante, retornado, lugar de origen, lugar de destino, y los procesos de emigración, inmigración y retorno, permanecen en reproducción constante.

Por lo que el proceso migratorio abarca tres subprocesos:

- Emigración
- Inmigración
- Retorno

En el que se ven involucrados tres tipos de sujetos:

- Sociedad de origen
- Sociedad de retorno
- Migrantes

Cada uno de estos sujetos posee intereses y necesidades diferentes, y cada etapa del proceso global de las migraciones origina problemáticas así mismo diferentes.

b. DIMENSIONES DE LA MIGRACIÓN

A decir de Cristina Blanco (2000) la complejidad que tiene la migración en aspectos tanto económicos como poblacionales muestran un sin fin de repercusiones que ella engloba en cuatro dimensiones esenciales la demográfica, la económica, la social y la identitaria y cultural. (Cuadro 1)

DEMOGRÁFICA

En la comunidad de origen: El abandono masivo de población puede producir un alivio de la presión poblacional, también un envejecimiento ya que quien emigra es gente joven; o si los emigrantes son habitantes de zonas rurales lo que se producirá es un problema de despoblación rural.

En la comunidad receptora: Mitiga la falta de población joven en el caso de los países desarrollados, rejuveneciendo a la población no sólo por los efectos inmigrados, sino por los hijos que éstos pueden tener en el lugar de destino. A su vez el asentamiento masivo en zonas urbanas puede producir una sobresaturación de este tipo de hábitats. Como en el caso de las grandes metrópolis formadas por grandes cantidades de inmigrantes.

Fecundidad: Atendiendo a los sujetos migrantes, cabe esperar que presente un cambio en sus propias pautas demográficas, especialmente en lo que se refiere a las pautas de fecundidad. Estudios sobre esta materia han revelado que las familias inmigrantes en sociedades desarrolladas procedentes de países menos desarrollados tienden a variar sus pautas de fecundidad, aproximándose a las dominantes de las comunidades receptoras.

ECONÓMICA

Sociedad emisora: El abandono de un número importante de su población puede tener efectos económicos positivos: reducción del volumen de pobreza y/o desempleo; equilibrio de la balanza de pagos gracias a las remesas de divisas que los emigrantes envían a sus familias que permanecen en el origen; o incremento de su potencial humano innovador en el caso de que los antiguos emigrantes retornen a su origen con nuevas cualificaciones adquiridas. Por el contrario, la emigración de gente cualificada tiene, obviamente, repercusiones económicas negativas para la comunidad emisora, sobre todo si se trata de una emigración definitiva. La sociedad que emite este tipo de emigrantes no solamente pierde importantes recursos humanos propios, sino que la inversión que ha sido necesaria para su formación no revierte en la comunidad que la ha efectuado.

Comunidad receptora: Una recepción masiva de mano de obra puede tener efectos positivos para la economía nacional. Sin embargo, la inmigración masiva puede suponer el aumento de la competencia por los recursos sociales, ya que a los trabajadores nacionales se incorporan los foráneos para disfrutar de los derechos sociales como asistencia social, educación, subsidios de desempleo, sanidad, etc. Por último, teniendo en cuenta a los propios migrantes, y si éstos abandonaron su lugar de origen por razones económicas, hay que suponer que el traslado puede mejorar sus condiciones de vida. Ahora bien, aún cuando tales condiciones mejoren éstas no suelen ser equiparables a las de los trabajadores nativos, sobre todo si se trata de migraciones internacionales.

SOCIAL

Comunidad emisora: El abandono de importantes sectores de población tiene consecuencias significativas; ya que puede alterar el proceso natural del cambio social asociado a factores internos. Las sociedades evolucionan impulsadas no sólo por fuerzas externas a su propio sistema, sino también como consecuencia de los cambios en la interpretación de la propia cultura y de las influencias exteriores por parte de las sucesivas generaciones. El empobrecimiento del volumen de las generaciones que pueden liderar estos cambios internos, han de afectar necesariamente a las posibilidades de que éstos se produzcan.

Recepción de inmigrantes: A mayor diversidad cultural, mayores serán los retos para la población autóctona e inmigrante en aras de encontrar estrategias pacíficas de convivencia. La inmigración suscita nuevos problemas sociales, además del de la convivencia en la diversidad cultural. Nos referimos a la necesidad de plantearse el control de las fronteras y, por ende, de la elaboración de una política de inmigración. El reto en esta dimensión se produce ante la necesidad de coordinar los principios axiológicos que rigen las sociedades receptoras con las expectativas y posibilidades reales de las poblaciones autóctonas.

Inmigrantes: El asentamiento en una sociedad diferenciada de la propia en muchos sentidos, culturales, económicos, legales e incluso raciales o étnicos; supone un importante esfuerzo de resocialización. Dicho proceso no implica necesariamente la asimilación cultural, sino la adaptación a nuevas formas de producción o de vida

cotidiana. La condición de extranjería, por otro lado, no suele tener la misma significación y repercusiones para todos los extranjeros; la existencia de restricciones en las entradas y en la obtención de los permisos necesarios para trabajar y vivir con un mínimo de estabilidad tiene dos consecuencias importantes para estos colectivos. Por un lado, merma notablemente la estabilidad en su vida cotidiana; por otro, la rigidez de requisitos para mantenerse legalmente en el país favorece no sólo la entrada clandestina de inmigrantes, sino también el paso de una situación de legalidad a otra clandestinidad con notable facilidad. En estos casos la indefensión del inmigrante es máxima.

CULTURA E IDENTIDAD. INDIVIDUAL Y COLECTIVA.

Sociedad emisora: La emigración de volúmenes importantes de población puede generar dos consecuencias aparentemente contradictorias. La ausencia de aquellos sectores generacionales que deberían liderar el cambio social tiene su correlato en el plano cultural, favoreciendo el estancamiento en elementos culturales tradicionales portados por las generaciones mayores que tienen escasas posibilidades de relecturas innovadoras. Por otro lado, sin embargo, la limitación de los cohortes de población que podrían otorgar un carácter autóctono a los cambios procedentes del exterior dejan a las comunidades emisoras en una situación vulnerable ante las influencias culturales externas. La fuerte presión hacia la implantación de elementos culturales mundialmente dominantes, encuentra de las sociedades emigrantes un terreno abonado y sin excesiva resistencia, máxime cuando a la emigración se le une un importante proceso de retorno de los antiguos emigrantes. En este caso, los propios emigrantes pueden ejercer un importante papel como agentes “colonizadores”, portando y aplicando elementos culturales adquiridos en las sociedades de destino en sus propias comunidades de origen.

Sociedades de inmigración: La diversidad cultural, resultante del asentamiento de colectivos cultural y étnicamente diferenciados puede interpretarse de formas distintas. Puede ofrecer la oportunidad de poner en práctica actitudes abiertas hacia la diferencia y el diálogo multicultural, resultando un enriquecimiento cultural de todos los colectivos en convivencia. Si la sociedad receptora no está preparada para ello, la afluencia de inmigrantes puede ser percibida de forma nociva, como una amenaza a la identidad colectiva. En esta tesitura las actitudes racistas y xenófobas se abrirán paso con inquietante facilidad.

**TRANSFORMACIONES CULTURALES EN LOS INMIGRANTES DEL CENTRO Y SUR DE AMÉRICA RESIDENTES
EN EL DISTRITO FEDERAL**

Sujetos migrantes: Experimentaran proceso de cambio en sus identidades. Asentarse en una sociedad de cultura y valores diferentes requiere esfuerzos de adaptación que dependerán del clima que exista en las sociedades receptoras, pero también de las expectativas, culturas e intereses de los propios inmigrantes.

CUADRO 1. DIMENSIONES

	EMISOR	RECEPTOR	MIGRANTE
DEMOGRÁFICA	Alivio a la presión demográfica Envejecimiento (se van los jóvenes) Despoblación rural	Mitiga la falta de población Rejuvenecimiento Hacinamiento urbano	Cambio en las pautas demográficas (en especial la fecundidad)
ECONÓMICA	Reduce el volumen de pobreza Equilibra la balanza de pagos (remesas) “Fuga de cerebros” Potencial económico innovador (retornos)	Aporta mano de obra Aporta recursos humanos (migración “selectiva”) Aumenta la competencia por recursos, subsidio de desempleo, asistencia social, vivienda, sanidad, educación...	Mejora condiciones de vida Inestabilidad laboral, precariedad Vulnerabilidad y desprotección
SOCIAL	Limitación del proceso natural de cambio social intrínseco	Problemas de convivencia Inmigración ilegal Actos racistas	Adaptación al nuevo modo de vida (resocialización) Indefensión, marginalidad, discriminación
IDENTITARIA Y CULTURAL	Ruptura de la transmisión cultural generacional: inmovilismo, estancamiento en la tradición Vulnerabilidad a la colonización cultural exterior; pérdida de tradición	Actitudes xenófobas, racistas Enriquecimiento cultural Tolerancia, universalismo	Desarraigo Pérdida de identidad Alineación Vivencia en un entorno cultural más abierto, en el caso de las mujeres.

Fuente: Blanco, 2000: 20

C. TIPOLOGÍA DE LOS MOVIMIENTOS MIGRATORIOS

Desde hace años la migración ha sido un fenómeno que ha sido estudiado desde múltiples enfoques y paradigmas, en este sentido, diversos autores se han dado a la tarea de realizar diferentes tipologías; para efectos de este trabajo revisamos tres. En la década

**TRANSFORMACIONES CULTURALES EN LOS INMIGRANTES DEL CENTRO Y SUR DE AMÉRICA RESIDENTES
EN EL DISTRITO FEDERAL**

de los setenta Dollot propuso una tipología basada en el alcance que éstas ocupan en cuanto al territorio en el que se desarrollan. (Cuadro 2)

CUADRO 2. TIPOLOGÍA DE LA MIGRACIÓN

MIGRACIONES INTERIORES	Permanentes (Nomadismo)	Vagabundeo de pueblos Cierta periodicidad Busca un medio natural favorable para la subsistencia
	Estacionales (Trashumancia o migración de los pastores)	Desplazamiento de rebaños conducidos cada año
	Definitivas	Destinadas a cubrir las necesidades de mano de obra en regiones industriales
	Emigración hacia las ciudades (Concentración urbana)	Atracción de los habitantes de los campos y de las provincias hacia las grandes aglomeraciones, capitales y grandes urbes
MIGRACIONES CONTINENTALES	De tipo colonial	Poblar y explotar territorios poco habitados o insuficientemente aprovechados
	De mano de obra	Afectan sobre todo a los países evolucionados y técnicamente adelantados causa de una natalidad insuficiente, del desarrollo industrial y abandono del campo Se recurre a la mano de obra extranjera Crea migraciones definitivas y temporales entre países en vías de desarrollo y con excedentes de población
	Traslados de población	Migración de tipo: <ul style="list-style-type: none"> ➤ Racial ➤ Política ➤ Religiosa ➤ Ecológica
MIGRACIONES INTERCONTINENTALES	Transoceánicas	Provocadas por: <ul style="list-style-type: none"> ➤ Descubrimientos de nuevos espacios que poblar ➤ Sobre población en el viejo mundo ➤ Desarrollo de los medios de transporte ➤ Causas individuales

Fuente: Dollot, 1971: 31-96. Elaboración propia.

**TRANSFORMACIONES CULTURALES EN LOS INMIGRANTES DEL CENTRO Y SUR DE AMÉRICA RESIDENTES
EN EL DISTRITO FEDERAL**

Por otra parte existen tipologías consideradas globales, como en el caso de las multidimensionales; como la de Cristina Blanco. (Cuadro 3)

CUADRO 3. TIPOLOGÍA DE LAS MIGRACIONES			
CATEGORÍAS	TIPOS	SUBCATEGORÍAS	SUBTIPOS
LÍMITE GEOGRÁFICO	Internas	Municipios Provincias Regiones	Intra Inter
	Externas o internacionales	Situación jurídica del migrante Regiones multinacionales	Legal Ilegal Comunitarias Extracomunitarias
DURACIÓN	Transitorias o temporales Definitivas o permanentes		
SUJETOS DE LA DECISIÓN	Espontáneas Dirigidas Forzadas		
CAUSAS	Ecológicas Políticas	Tipo de traslado	Exilio Asilo Refugio Desplazamiento
	Económicas	Motivación del migrante	Selectiva Económicas (sentido estricto)
	Otras		Tercera edad Rentistas Cooperantes Independientes

Fuente: Blanco, 2000: 29

En este sentido Petersen (1958:256-266) propone una tipología general de la migración (cuadro 4); el autor inicia su exposición con una crítica a la clasificación de Fairchild realizada treinta años antes (Fairchild, 1925), por entender que toda su aportación se sustenta en una premisa falsa: el sedentarismo natural del hombre. Ni el sedentarismo, ni el nomadismo, son capaces de explicar por qué unas personas o grupos tienen propensión a moverse, mientras que otros y otros tienden a no hacerlo. Ambas premisas no tienen un carácter natural, sino social y cultural; la tendencia a la movilidad o al sedentarismo está arraigada en las diferentes culturas y forma parte de los diferentes sistemas de valores que las sustentan.

CUADRO 4. TIPOLOGÍA DE LAS MIGRACIONES DE W. PETERSEN

RELACIÓN	FUERZA MIGRATORIA	CLASE DE MIGRACIÓN	TIPOS DE MIGRACIÓN	
			CONSERVADORA	INNOVADORA
HOMBRE- NATURALEZA	Impulso ecológico	Primitiva	Nomadismo	Huida de la tierra
HOMBRE- INSTITUCIÓN	Política migratoria	Impelida	Huida	Tráfico de trabajadores
		Forzada	Desplazamiento	Tráfico de esclavos
HOMBRE- NORMAS	Aspiraciones	Libre	De grupo	Pionera
COMPORTAMIENTO COLECTIVO	Social	De masas	Asentamiento	Urbanización

Fuente: Petersen, 1958: 266

Petersen entiende que es necesario tener en cuenta no sólo criterios sociales y/o culturales, sino también las propias expectativas individuales para poder entender las diferentes modalidades de los movimientos migratorios. Él distingue cinco clases de migraciones en función de la relación que se produce entre el hombre y algún elemento que determina la propensión a migrar. Para cada una de estas relaciones existe una fuerza concreta que impulsa el movimiento migratorio. Por otro lado, cada clase de migración puede tener una doble intencionalidad por parte del sujeto migrante:

- La conservadora: Implica un movimiento con la intención de mantener las mismas condiciones de vida por parte del migrante, una vez que su entorno ha sido alterado.
- La innovadora: El migrante tiene el deseo de cambiar tales condiciones a través de la migración.

Petersen (1958:256-266) concluye con la diferenciación de diez tipos de migraciones correspondientes a cinco clases de las mismas, siendo ésta una de las pocas existentes que clasifican los movimientos migratorios en función de diferentes dimensiones simultáneas.

d. TEORÍAS EXPLICATIVAS

Las migraciones han sido objeto de estudio de las Ciencias Sociales. Causas, fines, consecuencias; lo que ha ido originando innumerables estudios y debates realizados desde muy diferentes posiciones. Las teorías para explicar los flujos migratorios están impregnadas, en cada momento, de las posturas teóricas del momento. (Cuadro 5)

CUADRO 5. EVOLUCIÓN DE LAS TEORÍAS EXPLICATIVAS

TEORÍA		TRATA DE EXPLICAR...	NO EXPLICA...
MODERNIZACIÓN	Años sesenta Escuela americana Representantes: Lewis Todazo Jolly Tokman	Proceso de cambio social en la sociedad receptora producidos por el traslado de masas de población rural al mundo urbano.	Porqué aumentan los suburbios y el paro en las ciudades Porqué sólo emigran algunos y únicamente desde determinadas regiones.
DEPENDENCIA	Años setenta Representantes: G. Frank F. H. Cardoso S. Amin Mandel Roslow Wolf	Las características internas de la propia economía nacional. La explotación de las regiones ricas sobre las pobres.	La situación del país emisor. Aquellos casos en los que los objetivos de la inmigración no están directamente vinculados con intercambiar la fuerza de trabajo por un salario. La resistencia de los flujos ante la caída de la oferta de trabajo. El fenómeno de los refugiados. Las migraciones de la mano de obra calificada. Las diferencias individuales.
ARTICULACIÓN	Años ochenta Representantes: Portes Bach Massey Durand González	La situación del emigrante en relación a su país y al de llegada. La articulación entre diversos factores: Económicos Políticos Sociales Culturales Etc. La importancia de la red migratoria.	

Fuente: Galvín, 1996:08.

A finales del siglo XIX, entre los años 1885 y 1889 Ravenstein publicó las “leyes de la inmigración”. Dando una explicación exclusivamente económica planteando la teoría de la “expulsión-atracción” de mano de obra desde zonas menos desarrolladas económicamente sobrantes de mano de obra, a zonas en crecimiento necesitadas de brazos; es una explicación directamente extraída de los acontecimientos que suceden en esos momentos en las sociedades industriales.

En la *década de los sesenta*; se trata de explicar los procesos de cambio social ocasionados con el traslado de masas de población de procedencia rural al mundo urbano y también entre países, a través de la *Modernización*. Esta teoría pone énfasis en dos aspectos:

- El contexto receptor que crece y se desarrolla con la mano de obra externa.
- En el migrante que vive un proceso de mejora individual.

Y se ocupa de estudiar fundamentalmente, una de las sociedades afectadas por el fenómeno, la de llegada, tanto desde la perspectiva del inmigrante como desde la de la colectividad que lo recibe. En este modelo permanece presente la idea de expulsión-atracción de mano de obra motivada por la diferente situación de las estructuras económicas entre el país emisor y el receptor. Este modelo da una explicación desde lo macroeconómico, entendiendo que las migraciones son fruto de decisiones individuales después de valorar las ventajas económicas que supondrá el desplazamiento hacia zonas más desarrolladas.

En los años setenta; surge, desde planteamientos históricos y estructurales, la teoría de la dependencia que es un modelo explicativo que parte de la idea de que el sistema económico mundial es interdependiente, donde las regiones ricas explotan a los pobres, siendo una explicación desde lo macroeconómico.

Durante los años ochenta; se tienen nuevos elementos para la caracterización del fenómeno. La persistencia de las migraciones a pesar de la recesión económica, la aparición de masas ingentes, es decir, muy grandes o enormes, de refugiados o la situación en la sociedad receptora de los inmigrantes, hace evidente la existencia de vacíos en los modelos explicativos que se manejan y la necesidad de caminar hacia

análisis que integran la perspectiva individual con la estructural, es decir, lo “micro” con lo “macro”.

e. HACIA UNA EXPLICACIÓN...

Para analizar el hecho migratorio, hemos de tener en cuenta tanto a la sociedad de origen como a la sociedad de acogida: (Cuadro 6)

CUADRO 6. PARA EXPLICAR LAS MIGRACIONES ES NECESARIO TENER EN CUENTA...

		ORIGEN	ACOGIDA
LO COLECTIVO	El análisis de ambas sociedades: la de origen y la receptora insertas ambas en un marco mundial de relaciones desiguales.	El Estado, la cultura, la subcultura, la zona geográfica de la que proceden, los antecedentes y vínculos históricos, la proximidad lingüística...	El Estado, la cultura, las zonas dónde se inscriben los inmigrantes, las redes migratorias, la evolución de la economía y del mercado de trabajo, la lengua, la tradición de recepción de inmigrantes, los beneficios sociales...
LO INDIVIDUAL	Aquellas características específicas que le son propias a cada una de los individuos inmersos en un proceso migratorio.	Edad, sexo, situación familiar, experiencia migratoria, formación de origen, ideas, inquietudes políticas, etc.	

Fuente: Galvín, 1996:09.

2. MIGRACIÓN Y DESARROLLO

"A veces yo mismo no sé si soy uno de los nuestros o uno de los otros.

Eso es lo malo.

Mientras más lo cavilo más difícil me resulta distinguir entre nosotros y los otros.

*Si se los mira con atención, cada uno de los nuestros es condenadamente parecido a uno de los otros;
y viceversa.*

A veces yo mismo no sé si soy uno de los nuestros o soy otro.

Lo preferible sería ser yo mismo, pero naturalmente eso es imposible".

Hans Magnus Enzensberger, 2002.

Durante muchos años; la clase política de los países receptores ha visualizado a los migrantes procedentes de los países subdesarrollados como un problema para la preservación de la estructura económica, territorial, social, e inclusive para la seguridad nacional de ambos; en este sentido, la migración es vista como resultado de poderosos factores económicos y demográficos tanto en el sur como en el norte, mismos que son percibidos como una consecuencia inevitable de la llamada globalización.

De esta forma, los planificadores de las políticas públicas, económicas y sociales quieren introducir el principio de "gestión de la migración" para controlar los movimientos y maximizar sus beneficios para los países receptores. Sin embargo, esto no se puede dar sin la cooperación de los gobiernos de los países de origen y tránsito y sólo ocurrirá si la migración produce beneficios mutuos. Las ideas acerca de los efectos positivos de la migración y sobre el desarrollo, se sitúan en el centro de importantes iniciativas de política en los ámbitos nacional, regional e internacional. Bajo este principio, los migrantes están siendo revalorados y redefinidos como "héroes del desarrollo" (Castles y Delgado, 2007:06); siendo el elemento clave del nuevo debate el crecimiento de las remesas enviadas por los migrantes.

a. CONTEXTO ACTUAL: GLOBALIZACIÓN

Durante las últimas décadas, el análisis del capital contemporáneo ha estado dominado por un discurso sobre la triada liberalización, privatización y desregulación. Un discurso que promete reducir las asimetrías económicas y las inequidades sociales imperantes. El término globalización se utiliza para designar un complejo y profundo proceso de reestructuración de la economía, la política y la sociedad; siendo éste discurso difundido

especialmente por los gobiernos de los países del norte y por las agencias financieras internacionales que ellos dominan: el Fondo Monetario Internacional, el Banco Mundial y los Bancos Regionales de Desarrollo (Banco Asiático de Desarrollo, Banco Interamericano de Desarrollo, etcétera). Los gobiernos del sur han adoptado, con algunas diferencias y diversos grados de compromiso, la doctrina dominante que reclama la apertura de sus sociedades y economías a los mercados internacionales. (Castles y Delgado, 2007:08)

No obstante las desigualdades sociales en vez de disminuir, se han incrementado sustancialmente. (Freeman, 2004) Tres décadas de la llamada globalización han hecho, muy poco para reducir la lacerante pobreza de una parte considerable de la población mundial.

En el ámbito político, el dominio ideológico de la globalización como forma de entender el mundo contemporáneo parece haberse agotado. El aumento de la desigualdad social, el creciente conflicto y el fracaso de los intentos por lograr reglas de intercambio más justas para los países más pobres hacen evidente que la globalización traiciono su promesa. Pero en el ámbito económico, el dominio de un mercado mundial de capital cada vez más integrado, no muestra señales de retroceder, aun cuando las ideas optimistas de un nuevo orden económico incluyente son remplazadas gradualmente por una concepción del dominio continuado de las economías industriales centrales. (Bello, 2006)

La migración se ha incorporado de diferentes maneras como parte de este proceso. Por un lado, el capital global impulsa la migración y reconfigura sus patrones, direcciones y formas. La migración a su vez constituye un importante factor en la realización de transformaciones sociales fundamentales de las áreas de origen, y de destino. De tal modo que se ha convertido en una parte integral de los procesos de globalización y transformación social, así como una fuerza primordial en si misma que reconfigura a las comunidades y a las sociedades.

El nuevo énfasis en el potencial positivo del nexo entre migración y desarrollo es resultado de la actual crisis de legitimación de la globalización como proyecto económico y político. Es claro que la llamada globalización no ha logrado la inclusión económica, ni una mayor igualdad para el sur. Es insostenible la

afirmación del Consejo de Washington en el sentido que la liberación, la privatización y la desregulación mejorarán, en el largo plazo, los ingresos y las formas de vida en el sur. (Castles y Delgado, 2007:11)

En el caso de México, desde la puesta en práctica del Programa Bracero en los años cuarenta; con la expectativa de que la movilidad poblacional abonaría estabilización económica y política al país, al largo plazo, hemos encontrado que los resultados del reclutamiento de fuerza de trabajo migrante han sido lamentables: induciendo poco dinamismo al proceso de industrialización y generando escasos nuevos empleos. Por ello autores como Massey (et al., 1998:272) apuntan que la migración debilita las perspectivas de desarrollo económico local y produce un estado de estancamiento y dependencia.

Un tema clave, ha sido el hecho acerca de sí las ganancias derivadas de las remesas podrían compensar la pérdida del potencial productivo derivada de la partida de trabajadores activos. Los estudios han mostrado que frecuentemente se van “los mejores y los más brillantes”, ya fueran trabajadores manuales o profesionistas con grados universitarios. (Ellerman, 2003:17) En todo caso, la emigración significa una pérdida de recursos humanos, lo que podría constituir una barrera para el crecimiento económico y la modernización.

Según el economista Devesh Kapur (2004) afirma que la migración trae consigo toda una gama de beneficios tales como:

- Los migrantes transfieren a su lugar de origen habilidades y actitudes “remesas sociales” que apoyan al desarrollo.
- La “fuga de cerebros” está siendo reemplazada por la “circulación de cerebros” que beneficia a países de destino y de origen.
- La migración temporal, o circular, puede estimular el desarrollo y por lo tanto, debería promoverse.
- Las diásporas pueden constituir una poderosa fuerza para el desarrollo a través de la transferencia de recursos e ideas a los países de origen.
- El desarrollo económico reducirá la emigración, estimulará la migración de retorno y creará las condiciones necesarias para utilizar el capital y la experiencia que proporcionan las diásporas.

En la actualidad “la evidencia que sirve de fundamento para sustentar la visión de un vínculo positivo entre la migración y el desarrollo es bastante débil”. (Newlans, 2007) Los países desarrollados necesitan trabajadores desesperadamente, tanto capacitados, como poco calificados.

Al mismo tiempo, los gobiernos receptores quieren evitar el establecimiento permanente de migrantes a través de programas de trabajadores huéspedes, etiquetados ahora de manera más positiva como “migración circular”. Quieren lograr la integración social y cultural, al mismo tiempo que aumentan la vigilancia y el control para lidiar con las supuestas amenazas a la seguridad nacional y la cohesión social.

La afirmación de que las remesas pueden estimular el desarrollo local, regional y nacional en los países de origen resulta atractiva para los gobiernos que carecen de estrategias nacionales de desarrollo coherentes. Las remesas se perciben como fuente indispensable de divisas para generar estabilidad macroeconómica y reducir la pobreza, funcionando como una forma de paliar el despojo derivado de la globalización. El debate sobre la migración y el desarrollo se ha visto dominado por la visión del norte, la cual se reduce a los temas de seguridad, control de los flujos migratorios, integración en la sociedad receptora y las remesas.

La migración internacional en el contexto de la actual fase de globalización surge de fenómenos tales como:

- La “segunda transición demográfica”, acelerado envejecimiento de la población.
- El déficit en el número de personas en edad productiva que ingresa a los mercados de trabajo.
- El creciente desequilibrio entre la población activa y la pasiva.
- Las facilidades en las comunicaciones internacionales rápidas, seguras y baratas.

En suma, existen razones para prever que la migración internacional, en el sentido Sur-Norte, continuará siendo un fenómeno importante en las relaciones internacionales en las próximas décadas. Las profundas diferencias económicas internacionales y las agudas insuficiencias estructurales imperantes en muchos de los países en desarrollo favorecen la opción de procurar nuevos horizontes en otros países, regiones y continentes.

**CUADRO 7. PRINCIPALES CARACTERÍSTICAS DEL PATRÓN CONTEMPORÁNEO
DE LA MIGRACIÓN INTERNACIONAL (1970-2000)**

VARIABLE	CARACTERÍSTICAS GENERALES
PRINCIPALES FLUJOS MIGRATORIOS EN LA ACTUAL FASE DEL PROCESO DE GLOBALIZACIÓN	A partir de la década de los setenta, el principal flujo migratorio global pasa a ser en el sentido Sur-Norte. Subsisten pequeños flujos migratorios en los sentidos Norte-Norte, Sur-Sur y Norte-Sur. Creciente relevancia de la migración de técnicos y profesionales altamente calificados. También de migrantes indocumentados, trabajadores poco calificados profesionalmente, refugiados, turistas, entre otros.
EXTENSIÓN	Principales flujos globales con destino a: Europa Occidental, América del Norte, Australia y el Golfo Pérsico. Flujos migratorios intra-regionales en África (Especialmente hacia Nigeria, Sudáfrica y Libia), Sudeste asiático (Singapur, Malasia, Tailandia, y otros “tigres”) y América Latina (Argentina, Venezuela y México). Flujos menores o binacionales.
INTENSIDAD	Cuando comparamos con otros períodos históricos, los flujos migratorios contemporáneos pueden ser catalogados como de mediana intensidad, aunque con tendencia creciente.
VELOCIDAD	Es muy alta la velocidad de los desplazamientos individuales y colectivos. Además, con predominio del transporte aéreo internacional.
INSTITUCIONALIZACIÓN	Alta institucionalización de los sistemas de transporte y comunicaciones, control de la fronteras y mercados de trabajo. Crecimiento de la migración irregular (indocumentados). Considerable incremento de la vigilancia y disciplinamiento de los flujos (especialmente en el sentido Sur-Norte).
ESTRATIFICACIÓN	Es necesario distinguir entre los migrantes altamente calificados (o migrantes de elite, con muchas opciones y facilidades en los países de destino) y los migrantes poco calificados, refugiados, asilados, etc. (o migrantes de masa, con pocas facilidades y opciones en los países de destino). También es prudente tener en mente las diferencias entre la migración voluntaria e involuntaria.

Fuente: Domínguez, 2006: 201

Complementariamente, vale destacar que para estudiar las migraciones internacionales en el marco general del proceso de globalización es posible y pertinente utilizar variables tales como:

- La extensión de los flujos migratorios.
- La intensidad.
- La velocidad de los desplazamientos.

- Su impacto en las comunidades de origen, tránsito y destino.
- La infraestructura disponible.

b. COSTOS, DESAFÍOS Y OPORTUNIDADES EN UN CONTEXTO TRANSNACIONAL

Para el análisis de la migración es necesario considerar los intercambios que van mucho más allá del simple envío de remesas. Aunque las cifras son verdaderamente impresionantes, es el proceso que las genera al que hay que prestar atención para poder diseñar políticas y programas que no se ciñan exclusivamente a las remesas. (Andrde-Eekhoff, 2006:79)

La migración internacional de mano de obra está estrechamente ligada a la interdependencia de las economías nacionales aunque existen otras razones para la migración no vinculadas a los mercados laborales: como reunificación familiar, o migración motivada por guerras o hambrunas; aunque de estos tipos la más importante tiene que ver con el movimiento de mano de obra, (Robinson, 2003 y Sassen, 1998) siendo necesario considerar también las diferencias salariales entre los países. Aquellos que ofrecen salarios más elevados suelen atraer mano de obra de países con salarios más bajos; generalmente los flujos migratorios son de países del Sur hacia países del Norte.

Estas dinámicas presentan enormes problemas, pero también ofrecen nuevas oportunidades. El reto radica en que para poder solucionar problemas locales, es necesario que los diferentes actores actúen de manera extra-regional; en lugar de adoptar enfoques locales ante retos globales, la migración en tiempos de globalización requiere que las distintas organizaciones, grupos, gobiernos y la iglesia *aborden los retos locales mediante acciones globales*. Los líderes locales, deben trabajar en conjunto con sus homólogos en cuanto a las condiciones de trabajo, los servicios de extensión por sectores y campañas de promoción de los derechos laborales en un marco transnacional. (Andrde-Eekhoff, 2006:93-94)

Los gobiernos locales también deberán establecer vínculos transnacionales en aras de resolver problemas comunes que surgen a raíz de situaciones que se producen fuera de

sus propios confines, ya que el expresivo fenómeno de la migración implica costos, desafíos y oportunidades en los países emisores, receptores y de tránsito. (Domínguez, 2006:205-207)

COSTOS

- Países de origen:
 - Desintegración familiar.
 - Fuga de cerebros.
 - Dificultades e incertidumbre que surgen de los desplazamientos internacionales y de la adaptación a la cultura dominante en las comunidades de destino o receptoras.
- Personas indocumentadas o irregulares:
 - Costos psicológicos y sociales.
 - Vulnerabilidad y temor frente a la posibilidad de la detención y deportación.
 - Abusos de autoridades.
 - Discriminación, humillaciones y violaciones a sus derechos humanos.

DESAFÍOS

- Fomentar un flujo migratorio ordenado, legal, disciplinario y congruente con la soberanía, con la integridad territorial y con los intereses nacionales de cada Estado.
- Luchar contra las actividades delictivas vinculadas al tráfico de personas y a los abusos contra los derechos humanos de los migrantes.
- Colocar el debate sobre la migración internacional como prioridad de la agenda nacional.
- Promover una circulación e intercambio de recursos humanos calificados entre los países, procurando disminuir y modificar el impacto de la llamada “fuga de cerebros”. (Pellegrino y Martínez, 2001)
- Facilitar y reducir el costo de las transferencias financieras, remesas, enviadas por los migrantes a sus familias en los países de origen.

- Asegurar la preservación de los derechos humanos de los migrantes y sus descendientes.

OPORTUNIDADES

- La migración permite abrir nuevos espacios de diálogo, aproximación e integración social, económica y política entre países, sociedades y culturas.
- La creación de comunidades transnacionales permitiría tener una identidad familiar, psicológica, cultural y sociopolítica importante para evitar la alineación y riesgos conexos.
- Las remesas enviadas por los migrantes a sus familias en los países de origen son una fuente de recursos extremadamente relevante en muchos países, consecuentemente los Estados podrían facilitar el ingreso de éstos y promover maneras más eficientes de utilización de los mismos ya sea en el consumo, ahorro o inversión productiva.
- Pude favorecer la transferencia tecnológica entre países.

C. LA MIGRACIÓN Y LA TRANSFORMACIÓN SOCIAL

Una condición previa necesaria para el desarrollo del norte ha sido el subdesarrollo del sur por medio de la transferencia de recursos críticos hacia el primero. El control de la mano de obra de los países del sur por los Estados y capitales del norte siempre ha sido parte de esta transacción (Rodney, 1972); la transferencia de fuerza de trabajo y habilidades hacia los países ricos por medio de la migración laboral es la forma más reciente de ayuda para el desarrollo que el sur aporta al norte, lo que permite preguntarse por que los estados y las agencias internacionales lo plantean como un factor importante en el desarrollo de los países de origen. Si la migración beneficiara a los países de origen, habría que cumplir con importantes condiciones con respecto al intercambio justo, la salvaguarda de los derechos humanos y la transferencia de recursos hacia los lugares de origen de los migrantes.

Las redes migrantes emergentes juegan un importante papel en el sostenimiento de la migración, pues hacen más fácil para los nuevos migrantes seguir rutas migratorias establecidas, encontrar empleo y obtener viviendas. Éstas forman el cimiento de lo que se

conocerá como “comunidades transnacionales”, que son grupos de personas que viven en ambos lados de las fronteras y tienen importantes afiliaciones en más de una sociedad. (Portes et.al., 1999; Vertovec, 2004)

REMESAS SOCIALES

Las remesas sociales son definidas por Peggy Levitt como “Las ideas, comportamientos, identidades y capital social que influyen de las comunidades del país de origen a las del país de destino” (Levitt, 1998: 926). Las expectativas positivas de parte de los analistas y los diseñadores de políticas en lo que se refiere al impacto de las remesas sociales se basan en la teoría de la modernización de los años cincuenta, que afirmaba que la trascendencia de los “valores occidentales” de racionalidad, individualismo y espíritu empresarial era crucial para el desarrollo. Sin embargo, las evaluaciones críticas, como la de Levitt muestran que las remesas sociales tienen consecuencias ambiguas.

Si las historias optimistas llegan a la comunidad de origen en el sentido de que son bajos los riesgos y considerables los beneficios de trasladarse a economías de mayores salarios pueden estimular a más personas a realizar el viaje. Esto conduce al desarrollo de una “cultura de la emigración” en la que pasar una temporada trabajando fuera se convierte en un “rito de paso” normal para los jóvenes. El otro lado de la moneda lo forman los efectos sobre la comunidad de origen, ya que la migración ha sido una fuerza para la transformación en las áreas de origen, por medio de la transferencia de actitudes que conducen al cambio y al desarrollo. Por otro lado, la ausencia de hombres y mujeres jóvenes durante sus años más productivos puede tener efectos negativos en el cambio social y el crecimiento económico. (Castles, 2007:298)

d. EFECTOS ECONÓMICOS DE LA MIGRACIÓN

La globalización y la transformación social llevan a nuevas formas de incorporación en el mercado laboral de diversos ámbitos espaciales. La penetración de las economías del sur por el capital global genera la reestructuración de los procesos de producción, dentro de los cuales se incluyen algunos productores que experimentan ingresos más altos, mientras que otros grupos se encuentran con que sus puestos de trabajo acaban por ser eliminados y sus habilidades se devalúan. Decae la agricultura de subsistencia, mientras que la producción de cultivos impulsada por los mercados y orientada hacia la ganancia

requiere considerables insumos de capital, lo que lleva a la concentración de la tenencia de la tierra en mano de los grandes terratenientes. Los trabajadores rurales desplazados migran a los pueblos, alimentando los crecientes megacinturones de miseria; los bajos salarios y la falta de verdaderos empleos hacen que la vida sea precaria y riesgosa para estos nuevos habitantes de las ciudades. En muchos casos, el empobrecimiento se complica con la corrupción, la violencia y la represión de los regímenes débiles y dictatoriales. El fracaso en la incorporación de los migrantes en zonas rurales hacia las urbanas en las sociedades y los mercados de fuerza de trabajo de las ciudades acaba por dejar a la migración transfronteriza como la forma obvia de escape. (Castles, 2007:279)

e. TENDENCIAS MIGRATORIAS EN AMÉRICA LATINA Y EL CARIBE

El desplazamiento transitorio o definitivo de personas ha constituido un aspecto esencial en la historia económica, política y social de América Latina y el Caribe. De hecho, América es literalmente un continente de inmigrantes y sus descendientes. (Domínguez, 2006:201) Fases:

- Granes oleadas precolombinas: Recordando que los primeros habitantes de América fueron polinesios, siberianos y posiblemente africanos, y que en 1492 el continente era habitado por aproximadamente 70 millones de personas.
- Oleadas migratorias del período colonial: Caracterizadas por la inmigración de colonizadores europeos y esclavos africanos, así como por el proceso de mestizaje de la población.
- Segunda oleada de migración europea: Complementada con flujos asiáticos de japoneses, chinos y árabes, durante el siglo XX.
- Flujos domésticos: Éxodo rural-urbano. En el marco de los procesos de desarrollo hacia adentro, complementados con experiencias migratorias fronterizas; mexicanos en los Estados Unidos y entre países latinoamericanos especialmente Argentina y Venezuela.
- Actuales flujos migratorios: En el sentido Sur-Norte.

Durante la mayor parte de su historia América Latina fue una región receptora de inmigrantes europeos, asiáticos y africanos. Sin embargo, a partir del decenio de 1970 el subcontinente se convirtió en importante emisor de población, básicamente con destino hacia los Estados Unidos y otros países del centro del capitalismo mundial. Esta

significativa mudanza no dejó de provocar consecuencias de naturaleza económica, social, política y cultural.

Efectivamente es posible constatar la existencia de un importante grupo de migrantes latinoamericanos con baja calificación profesional. En otras palabras, bajo capital educacional. Complementariamente, existe un grupo de migrantes latinoamericanos altamente calificados; profesionales, técnicos, científicos y obreros especializados; con un capital educacional superior al promedio de escolaridad de los nativos del país de destino.

Las personas migran llevando sus culturas, fenómenos sociales tales como el racismo, la xenofobia y la discriminación en el mundo del trabajo también pueden surgir cuando no existe empatía entre la comunidad migrante y la sociedad receptora. Las consecuencias de la migración Latinoamérica en los países emisores son bastante significativas, preocupantes y duraderas. (Domínguez, 2006:204)

3. GENERALIDADES DE LA MIGRACIÓN EN MÉXICO

“... en cualquier momento de la vida, la persona es un todo... un producto de su modo de ser constitucional, de su ambiente físico y social, de sus experiencias pasadas, de sus percepciones y reacciones presentes e incluso de sus aspiraciones futuras.”
Helen Perlman

La migración internacional es un fenómeno global por demás destacado de nuestro tiempo, México participa en el fenómeno de la migración internacional en sus tres dimensiones: como país de origen, como país de tránsito y como país de destino de migrantes. No obstante, México es esencialmente un país de origen, tanto, que se disputa actualmente con China e India el lugar de principal emisor de migrantes del mundo. (SEGOB-INM, 2007)

a. ORIGEN, TRÁNSITO Y DESTINO

ORIGEN

México es el mayor país de origen de migrantes, documentados e indocumentados, que se dirigen hacia Estados Unidos en forma permanente o temporal, o con fines de reunificación familiar. Recientemente se ha presentado una reducción de la circularidad en más de un 50% en 7 u 8 años, lo que implica que los indocumentados mexicanos ya no están regresando a México, como anteriormente ocurría. En consecuencia, la población nacida en México residente Estados Unidos supera los 10.3 millones de personas, de las cuales, según el Censo de Estados Unidos, el 50% aproximadamente son indocumentados, el 30% cuentan con residencia ilegal y el 20% ha adquirido la ciudadanía.

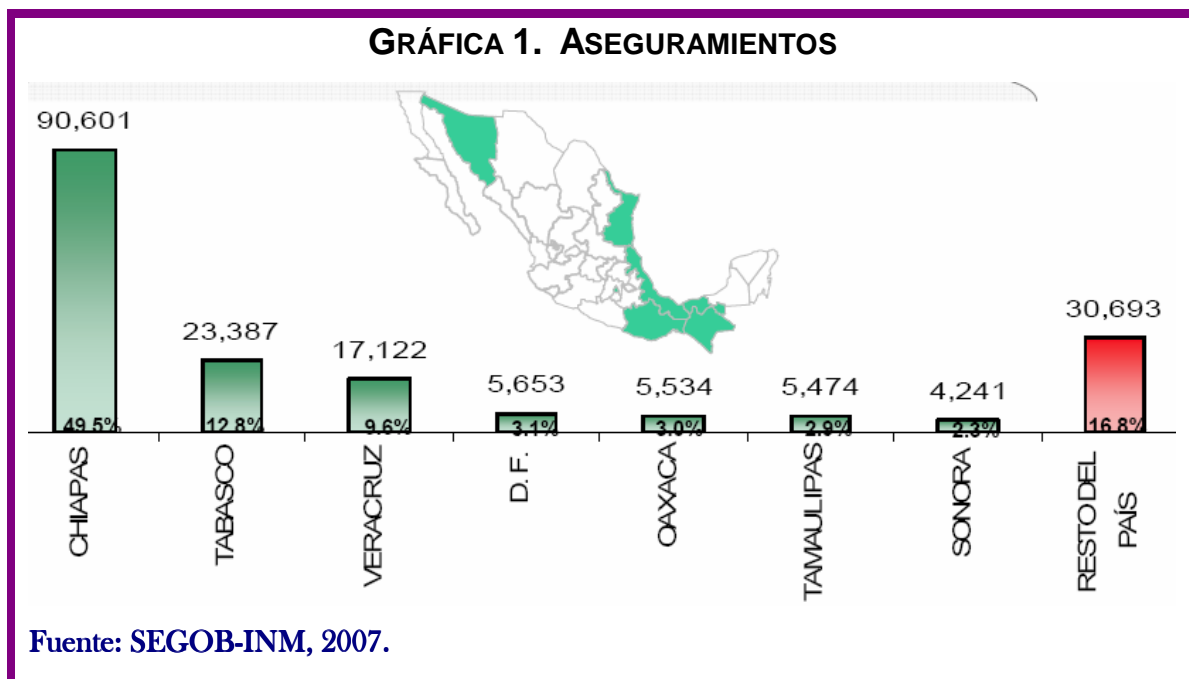
El flujo de la migración mexicana ha crecido en forma notable en los últimos años. En la década de los años sesenta, alrededor de 30 mil migrantes mexicanos al año cruzaban la frontera hacia los Estados Unidos, actualmente el número supera ya los 400 mil migrantes al año.

TRÁNSITO

En los últimos 15 años han ido cobrando importancia los flujos de migrantes indocumentados provenientes de Guatemala, Honduras, El Salvador y Nicaragua que se internan por la frontera México-Guatemala, con el objetivo de cruzar el territorio nacional y llegar a Estados Unidos.

La importancia de México como país de tránsito en la movilidad internacional de personas en general, documentadas e indocumentadas, en condición de turistas, personas de negocios; así como migración permanente, continental y extra continental, ha crecido en las dos últimas décadas en forma sustancial

Actualmente, el 95% o más de los intentos o cruces irregulares de la Frontera Sur son con el objetivo de atravesar el territorio Mexicano e intentar cruzar la Frontera Norte; esto hace que la Frontera Sur se convierta en el punto neurálgico de la aplicación de la política migratoria nacional en cuanto a aseguramientos, atención a las necesidades básicas de estas personas, repatriaciones ordenadas y seguras y protección de las garantías individuales fundamentales de estos migrantes durante todo el proceso.



Sin bien la mayoría de los aseguramientos se realizan en Chiapas, también cobran importancia otras entidades ya que cerca del 83% de los aseguramientos ocurren en 7 Estados de la República. (Gráfica 1)

Hasta hace poco el Estado mexicano había desatendido el hecho de que en la Frontera Sur existe un flujo migratorio de gran circularidad, que atañe al 80% de los cruces terrestres que ocurren en la frontera con los países de Guatemala y Belice. El reto en este tema es garantizar la seguridad de la población, con el adecuado reforzamiento de la vigilancia en los puntos de internación al país (marítimos, aéreos y terrestres) resguardando el respeto de sus Derechos Humanos.

CRUCES TEMPORALES

Esto se lleva a cabo por medio de las FMTF (Formas Migratorias Trabajadores Fronterizos) y las FMVL (Formas Migratorias Visitantes Locales); las primeras facilitan la incorporación del migrante a las labores del sector agrícola exclusivamente, sin embargo, en el estado de Chiapas; según la Encuesta sobre Migración en la Frontera Guatemala-México, el flujo de trabajadores temporales guatemaltecos también labora en otros sectores de la economía, como son el comercio, la construcción, los servicios y el trabajo doméstico, entre otros, en localidades cercanas a la frontera.

DESTINO

Como país de destino, el porcentaje de población inmigrante es muy bajo comparado con otros países receptores, en tanto que abarca sólo el 0.5%. El Censo de Población y Vivienda de México del 2000 reporta a 492,617 personas nacidas en el extranjero con residencia en México (frente al 8.9% que registra Alemania, por ejemplo, o el 2.5% de la población mexicana en los Estados Unidos).

Dentro de los extranjeros residentes en México, el grupo mayor corresponde a estadounidenses, seguido de guatemaltecos, españoles, argentinos y colombianos. Geográficamente se encuentran en lo fundamental en el norte y centro del país, con

especial representación en Baja California, Distrito Federal, Jalisco y Chihuahua. (INEGI, 2000)

La Ley General de Población de 1974, en su carácter restrictivo sobre la inmigración respondía a una situación y un contexto específicos, los cuales ya están rebasados. Por ello, la conclusión en este ámbito es que hay pocos elementos pro-activos que estimulen la inmigración en el país.

El gobierno de México debe prepararse para administrar de mejor forma el flujo migratorio en todas sus vertientes y trabajar en el largo plazo en cooperación con países vecinos sobre las causas de fondo que llevan a la salida definitiva de tantas personas de sus lugares de origen. Los intentos de aislar e inmovilizar poblaciones pueden ser más costosos en términos económicos, sociales y políticos para los gobiernos involucrados, que permiten un flujo regular y controlado, donde la persecución se puede concentrar en los actos realmente delictivos.

b. EL SISTEMA MIGRATORIO MEXICANO

Desde finales de la década de los setenta, Estados Unidos impulsa en América Latina las políticas neoliberales de ajuste estructural, conocidas también como neomonroístas, (Saxe, 2001) las cuales fueron operadas por los organismos internacionales en conjunción con las clases dominantes nacionales. (Veltmeyer, 2000) Estas disposiciones provocan el vuelco de las economías hacia la explotación, en consonancia con el impulso de nuevas modalidades de integración regional.

Prácticamente todo el territorio mexicano registra incidencia migratoria internacional: en el 2000, 96.2% de los municipios experimenta algún tipo de actividad migratoria, lo cual se expresa en la emergencia de nuevos circuitos con dinámicas y problemáticas constantes. (Zúñiga, 2004) En paralelo, la población de origen mexicano residente en Estados Unidos, se ha expandido en los últimos años hacia la mayoría del territorio de ese país.

Cabe agregar que junto a este fenómeno y en virtud de la prolongación hemisférica de la política de integración económica promovida por el gobierno estadounidense, México fue compelido a fungir también, de manera creciente, como un país de tránsito, con todos los problemas que ello acarrea. Considérese que en el 2004 el flujo de indocumentados,

principalmente centroamericanos, que transitaron por la frontera sur mexicana fue de poco más de 400,000 personas (INM, 2005).

IMPACTOS SOCIOECONÓMICOS DEL SISTEMA MIGRATORIO

Para el país receptor los migrantes contribuyen, por un lado, a nutrir y flexibilizar la oferta de fuerza de trabajo en determinados segmentos para el capital y, por otro lado, y en una escala relativamente menor a:

- Dinamizar el mercado interno.
- Sostener el sistema de seguridad social.
- Ampliar las operaciones financieras, de transporte y comunicaciones. (Delgado y Márquez, 2007:135)

Dónde la transnacionalización laboral obedece a factores estructurales que impulsan la migración masiva, tales como:

- La internacionalización productiva que desagrega y complementa cadenas productivas intra e interindustrial; y
- Estructuras demográficas complementarias: mayor envejecimiento relativo estadounidense y la tardía “transición demográfica” mexicana. Por tanto, la reestructuración productiva está suplementada por cambios en los patrones demográficos.

La migración además de su impacto familiar, genera una serie de actividades asociadas que afectan a las economías locales y regionales. En los lugares de origen, las remesas modifican los patrones de consumo hacia la compra preferente de mercancías estadounidenses, y en los lugares de destino se impulsa el mercado interno mediante el creciente poder de compra de los migrantes; lo cual no deja de formar parte del engranaje que reproduce las asimetrías y mantiene el *statu quo* internacional. (Guarnizo, 2003) En suma, se trata de una amplia gama de actividades económicas en los lugares de origen y destino inscritas en la lógica de la globalización neoliberal que sin embargo benefician sobre todo al país receptor, en este caso Estados Unidos.

C. MARCO JURÍDICO DE LAS MIGRACIONES A MÉXICO

El movimiento migratorio entendido como todo desplazamiento de población, ya sea en el interior del territorio de un Estado o entre dos o más Estados, se produce de manera natural y debe aceptarse como un hecho innegable que contribuye a la formación histórica y cultural de las distintas naciones. (CNDH, 1997:7) El movimiento migratorio internacional, implica que el migrante extranjero quede sometido a la jurisdicción y al ordenamiento jurídico de otro Estado, mismo que le reconoce derechos y le impone nuevas obligaciones.

REGULACIÓN LEGAL DE LAS MIGRACIONES

- **Normas internacionales:** Las normas internacionales son las que tienen su fundamento en la moral y el principio de *Pacta Sun Servando* estableciendo obligaciones a los sujetos del derecho internacional para cumplir compromisos adquiridos en tratados y acuerdos internacionales y a conducirse en la forma prescrita por éstos.

Los tratados internacionales pueden ser universales, bilaterales, multilaterales o regionales; abiertos o cerrados, regidos por el derecho internacional. En general, los extranjeros deben gozar de un mínimo de derechos que respeten la dignidad humana. En este sentido, todos los seres humanos tienen los derechos y libertades proclamados en la Declaración Universal de los Derechos del Hombre, aprobada y adoptada por la Asamblea General de Las Naciones Unidas en su Resolución 217 A de Diciembre de 1948.

Otro instrumento internacional de trascendencia es la Convención Internacional sobre la Protección de los Derechos de Todos los Trabajadores Migratorios y sus Familias que se publicó en el *Diario Oficial de la Federación* del 13 de Agosto de 1999. En México todos los tratados internacionales que estén de acuerdo con la Constitución, es decir, celebrados por el Presidente de la República, con aprobación del Senado, ratificados y publicados en el *Diario Oficial de la Federación* son ley suprema de la Unión como lo dispone el artículo 133 de nuestra constitución.

- **Normas internas:** Las normas internas migratorias son el conjunto de disposiciones legales que regulan el fenómeno migratorio y que son aplicables en un determinado territorio; sin embargo, en materia migratoria podemos observar lo que vendría a ser una excepción al principio de territorialidad, cuando un extranjero que aún no se encuentra en su suelo, se somete voluntariamente a las disposiciones migratorias de éste para poder ingresar al mismo.

Para ello se dispone de leyes federales, que sólo pueden ser dictadas por un órgano federal y regulan las actividades de la autoridad migratoria, su organización, funcionamiento y control; la internación, estancia y salida de los extranjeros; y la entrada y salida de los nacionales. Por clasificación por rango o jerarquía las normas migratorias pueden ser de diversos tipos: Constitucionales, ordinarias, reglamentarias e individuales.

En conclusión, las normas internas sobre migración sólo pueden ser de carácter federal, es decir, el dictar leyes sobre nacionalidad, condición jurídica de los extranjeros, ciudadanía, naturalización, colonización, emigración e inmigración, es facultad exclusiva del Congreso de la Unión, según lo dispone el artículo 73 fracción XVI de nuestra constitución; e igualmente sólo puede ejercer las funciones reglamentarias el Ejecutivo Federal (art. 89 fracción I) del mismo ordenamiento. (Vical; 2004:14-18)

NORMAS CONSTITUCIONALES

- **Preceptos fundamentales:** Está contemplados en los artículos 1º, 11, 30 y 33 constitucionales.
- **Preceptos restrictivos:** El texto constitucional establece los preceptos restrictivos y de conformidad con lo dispuesto por los artículos 33 y 1º de nuestra constitución, que los extranjeros tendrán derecho a las garantías que otorga el Capítulo I, Título Primero de la misma, por lo que la única manera para establecerles limitaciones es que éstas se encuentren contempladas en ella, de otra manera serían ilegales.

La Constitución de la República establece las siguientes restricciones: en materia política, en los artículos 8º, 9º y 33; en materia de libre tránsito en el 11º; en materia de audiencia en el 14º; la materia militar, de policía o seguridad pública; la naval y aérea civil así como

las concesiones, prestación de empleos, cargos o comisiones del gobierno están contenidas en el artículo 32.; y la propiedad en el art. 27.

NORMAS ORDINARIAS

La disposición jurídica particular que regula la materia migratoria es la **Ley General de Población** del 7 de Enero de 1974; ésta es de orden público y de observancia general en la República; su objeto es regular los fenómenos que afecten a la población en cuanto a su volumen, estructura, dinámica y distribución en el territorio nacional, con el fin de lograr que se participe justa y equitativamente de los beneficios del desarrollo económico y social.

En su exposición de motivos señala, entre otras cosas, que la política migratoria se constituirá en un instrumento de desenvolvimiento autónomo y no en un esquema de dependencia, de satisfacción de los intereses nacionales o restrictiva cuando sea necesario proteger la actividad económica, profesional o artística de los mexicanos y abierta en la medida que resulte conveniente alentar la interacción de extranjeros cuyos desempeño traiga consigo beneficios culturales, sociales y económicos para la nación.

La actual Ley General de Población consta de 10 capítulos, 157 artículos ordinarios y 4 transitorios. Ha sido reformada en diversas ocasiones desde la fecha de su publicación. Los títulos de sus capítulos son los siguientes: Capítulo I "Objeto y atribuciones"; Capítulo II "Migración"; Capítulo III "Inmigración"; Capítulo IV "Emigración"; Capítulo V "Repatriación"; Capítulo VI "Registro Nacional de Población"; Capítulo VII "Registro Nacional de Ciudadanos y Cédula de Identidad Ciudadana"; Capítulo VIII "Sanciones"; Capítulo IX "Del procedimiento migratorio"; Capítulo X "Del procedimiento de verificación y vigilancia".

NORMAS DE CARÁCTER INDIVIDUAL

Estas disposiciones no son abstractas y generales, van dirigidas a un particular o un grupo de particulares y sólo se publicarán en dicho periódico oficial cuando así lo dispongan las leyes.

d. MODELO DE DESARROLLO EN MÉXICO

En México, al igual que en la mayoría de los países exportadores de fuerza de trabajo, no se dispone de un proyecto de desarrollo nacional y; en contrapartida, hace descansar ciertas expectativas de desarrollo en la contribución de los migrantes a través de las remesas. Estos mismos recursos, a nivel macro, constituyen:

- Una fuente de ingreso externo que abona a las cuentas nacionales.
- Un soporte de la estabilidad social, al mitigar la pobreza y la marginación y abrir una válvula de escape frente a las limitaciones de mercados laborales locales, regionales y nacionales. (Red Internacional de Migración y Desarrollo, 2005)

Es aquí donde encontramos que el Estado mexicano fundamenta su modelo de desarrollo en las remesas, que en conjunto con los organismos internacionales (la Organización de las Naciones Unidas, Banco Mundial, Banco Interamericano de Desarrollo, Comisión Económica para América Latina y el Caribe, Organización Internacional para las Migraciones, Organización Internacional del Trabajo), perfila una agenda de políticas en materia de migración y desarrollo que pone en el centro el papel de las remesas en cuanto al desarrollo de los países de origen. Sin embargo, en la mayoría de los casos domina la perspectiva de los países de inmigración bajo el rubro de seguridad, derechos humanos y gestión de la migración. El problema del desarrollo de los países emisores es visto básicamente como combate a la pobreza. En este sentido, al anteponer seguridad y remesas sobre cooperación internacional; las políticas acometen sólo las manifestaciones y no las causas profundas de la migración.

4. LA MIGRACIÓN CENTRO Y SUDAMERICANA A MÉXICO

Migrante: Persona que por diverso motivos dejó su país de origen.

Existen varios tipos: exiliados refugiados, trabajadores calificados, migrantes temporales, transfronterizos e irregulares.

Como cualquier otra persona debe tener garantizada la protección y reconocimiento a sus derechos humanos, por tanto, debe ser tratada con respeto y dignidad.
CMDH.

a. MIGRACIONES CENTRO Y SUDAMERICANAS

A decir de Gilda Pacheco (1993) Centroamérica vivió durante la década de los ochenta un período de profunda crisis política que puso en evidencia la división y el enfrentamiento al interior de la mayoría de las sociedades de la región; que como toda crisis involucró a diferentes países, dónde el papel de cada uno de ellos fue distinto. En este caso, hace una distinción predominante entre expulsores y receptores.

- Expulsores: Aquellos que, por sus condiciones sociopolíticas y económicas, tienden a producir flujos migratorios masivos, internos y externos. Entre estos se han destacado Guatemala, El Salvador y Nicaragua donde, los conflictos violentos han tenido gran importancia y sus efectos han sido muy notorios.
- Receptores: Todos los países de la región, incluso los mencionados, pero México, Costa Rica y Honduras se constituyen en los más importantes durante la pasada década.

La crisis encontró una de sus manifestaciones más evidentes en la existencia de grandes movimientos migratorios. Su evolución y alternativas coyunturales tienen implicaciones directas en el sentido y la orientación de estos movimientos. Históricamente, las migraciones internas (principalmente: rural-rurales y rural-urbanas) y externas han tenido un carácter permanente en los países centroamericanos; tradicionalmente éstas han sido motivadas por la búsqueda de mejores opciones económicas, las más significativas se han realizado desde Nicaragua hacia Costa Rica, desde El Salvador a Honduras y desde Guatemala a México y Belice. Antes de los ochenta se producen también migraciones de carácter político, protagonizadas principalmente por intelectuales o políticos centroamericanos perseguidos por dictaduras militares.

**TRANSFORMACIONES CULTURALES EN LOS INMIGRANTES DEL CENTRO Y SUR DE AMÉRICA RESIDENTES
EN EL DISTRITO FEDERAL**

Al inicio de los ochenta, y sin que esto implique la desaparición de los factores de expulsión mencionados, se acentúa un cuadro de violencia generalizada, deterioro económico, inestabilidad y represión política indiscriminada que desencadena migraciones masivas llevadas a cabo, generalmente, por numerosos grupos de campesinos e indígenas.

En este sentido, y en función de las características de las migraciones centroamericanas, la Declaración de Cartagena extiende la noción de refugiado, además de la establecida universalmente, a *“las personas que han huido de sus países porque su vida, seguridad o libertad han sido amenazadas por la violencia generalizada, la agresión extranjera, los conflictos internos, la violación masiva a los derechos humanos u otras circunstancias que hayan perturbado gravemente el orden público”*. (ACNUR, 1983)

CUADRO 8. FLUJOS MIGRATORIOS Y LA EVOLUCIÓN REGIONAL

PERIODO PREVIO A LAS MIGRACIONES FORZADAS	(1978-1980).	Las migraciones regionales responden todavía a los patrones históricos, básicamente ligados a problemas económicos, con excepción del retorno masivo de nicaragüenses después del triunfo revolucionario.
PERIODO DE EXPULSIÓN	(1981-1984).	Se frena el impulso revolucionario, comienzan los procesos de recomposición estatal y la guerra de baja intensidad, acelerándose el proceso migratorio.
PERIODO DE ESTABILIZACIÓN	(1984-1987).	Periodo de mediación en el que hay una estabilización de las corrientes migratorias.
PERIODO DE RETORNO	(1987-1991).	Las negociaciones, originadas principalmente por el proceso de Esquipulas II, generan tendencias de retorno y/o deportaciones que tienden a frenar la lógica expansiva de las migraciones.

Fuente: Pacheco y Sartí; 1993: 114-125. Elaboración propia.

Se inicia de este modo un nuevo fenómeno migratorio en la región, que no exime a ningún país de sus múltiples repercusiones. (Cuadro 8)

LAS MIGRACIONES FORZADAS

Como se sabe, las «migraciones económicas» en muchísimos casos no se originan en opciones de mejoramiento, sino en presiones de supervivencia material y de empleo que tienen también un carácter forzado.

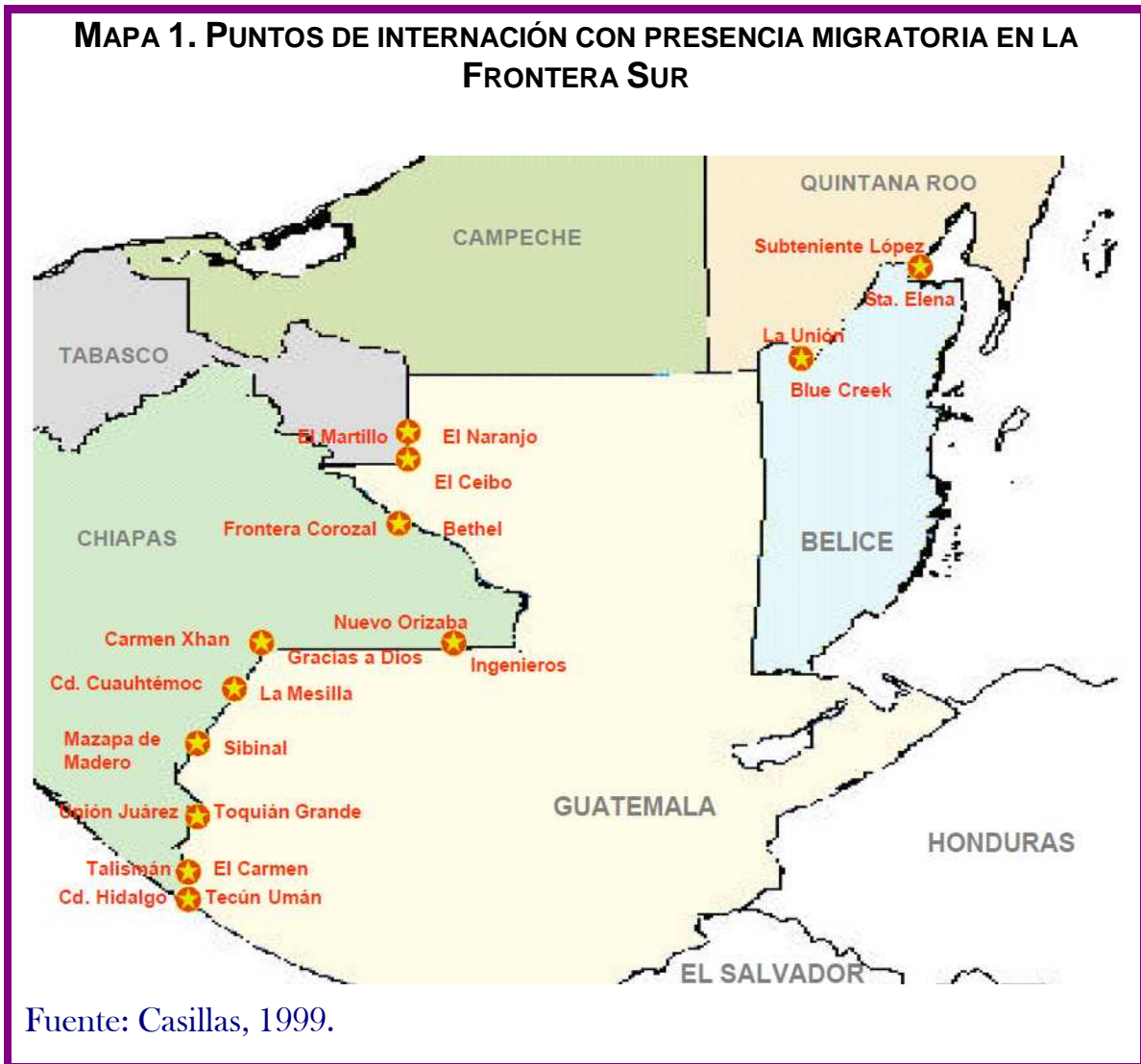
Por el carácter mismo de estos fenómenos, es difícil precisar con exactitud la magnitud global de la migración en Centroamérica. Cifras globales que se dieron en la Conferencia Internacional sobre Refugiados, Desplazados y Repatriados en Centroamérica, convocada por los gobiernos de los cinco países de Centroamérica y México, efectuada en Ciudad de Guatemala en 1989 apuntan a la existencia de dos millones de migrantes en la región; afirmando que entre el 7 y el 10% de los pobladores centroamericanos vivieron durante los años ochentas en condición de desplazados, refugiados o repatriados. Datos más específicos revelan que del total de refugiados centroamericanos inscritos, el 56% son menores y del resto el 52% serían mujeres, apareciendo notables diferencias en esta composición por sexo, según las nacionalidades y la dirección de los movimientos migratorios. (García y Gomáez, 1989)

Es posible clasificar a estos migrantes forzados en dos grandes categorías: los desplazados internos y aquellos que cruzan fronteras (refugiados e indocumentados). Cada situación migratoria tiene sus particularidades, pero las similitudes tienden a ser más importantes que las diferencias: *todos se ven expuestos a condiciones particularmente difíciles.*

b. LA FRONTERA SUR

La frontera Sur está conformada por los Estados de Chiapas, Tabasco, Campeche y Quintana Roo; 962 Km. colindan con Guatemala y 176 Km. con Belice. A lo largo de los 1,138 kilómetros que compartimos con Guatemala y Belice, existe una tradición de encuentros y oportunidades. Desde su constitución definitiva en 1882, hasta la fecha, nuestra frontera sur ha albergado a numerosos grupos de migrantes provenientes de América Central. Por una parte, a lo largo de los años han existido importantes flujos de trabajadores agrícolas que ingresan a territorio nacional con el objeto de trabajar

temporalmente, entre otros extranjeros con residencia permanente, consecuencia de vinculaciones económicas, familiares y culturales.



La frontera sur es sumamente heterogénea en cuanto a la diversidad de grupos humanos asentados ahí. La variedad étnico-cultural es imponente, pues conviven tzotziles, tzeltales, choles, zoques, nahuas, chinantecos, kánjobales, quichés, mames, ixiles, chujes y mestizos. Centro y sudamericanos, dotando a la zona de una especial complejidad para su control migratorio en un territorio escasamente poblado con innumerables brechas y caminos de extravío.

Actualmente, la frontera sur juega los tres papeles de la migración:

- Región de tránsito: flujos provenientes de diversos países, principalmente de los países centroamericanos (Guatemala, Honduras, El Salvador) con destino a Estados Unidos.
- Región de destino: receptora de diversos flujos migratorios provenientes de diferentes países (trabajadores en entidades fronterizas).
- Región de origen: expulsora de población nacional hacia el noroeste y frontera norte de México y a Estados Unidos.

La ciudad de Tapachula es la puerta más amplia y transitada de la frontera sur de México; por ella transitan los mayores y más importantes volúmenes de personas y de mercancías. Es la puerta grande de las migraciones terrestres que provienen del centro y el sur del continente americano. Dada su ubicación geográfica, en los últimos tiempos se ha convertido en un importante sitio de paso para quienes, desplazándose por aguas internacionales, pretenden adentrarse en territorio mexicano evitando a las autoridades migratorias y a las bandas de asaltantes. Debido a su ubicación geoestratégica y a sus riquezas naturales, Tapachula y su entorno inmediato han sido y son destino de distintos flujos migratorios.

En síntesis, esa región que tiene a Tapachula como epicentro de la vida social, económica y administrativa del sur fronterizo, es escenario de crecientes flujos migratorios de inmigrantes, transmigrantes y emigrantes; en este sentido, Tapachula es importante en la dinámica social de la frontera, que es de una amplitud y de una complejidad tal que no se limitan a un solo espacio fronterizo.

La frontera continental del sur mexicano fue lugar de destino o de movimientos itinerantes de mayas, de comercio legal y de piratas; por aquellas tierras coloniales ingresaron a suelo mexicano migrantes transcontinentales, traídos del África para las labores rudas asignadas a los esclavos. Luego, desde mediados de los años ochenta, la frontera beliceña cobró notoriedad al convertirse en puerta de acceso a México y de corredor internacional a los Estados Unidos para migrantes de África, Asia, el Caribe, centro y Sudamérica, que dejan su lugar de origen en busca de una vida mejor.

En la actualidad se tiene noticia de la existencia de distintos flujos migratorios:

- Trabajadores agrícolas,

- Trabajadores del sector servicios,
- Refugiados,
- Transmigrantes.

Donde los tiempos de estadía dependen de las actividades por realizar, y debido a la actividad hay quienes tienen más facilidades para obtener un permiso de ingreso local, o quienes encuentran fuertes impedimentos para obtener la visa correspondiente, por tratar de incursionar más al norte de México.

Desde siempre y en todo momento, han sido los guatemaltecos los que más incursionan en el país. Durante los ochenta y parte de los noventa, fueron los salvadoreños los que ocuparon el segundo lugar en volumen, al menos por el número de deportaciones. Desde la segunda mitad de los noventa, los hondureños, los ecuatorianos y los de otras nacionalidades se sumaron a los anteriores y engrosaron de manera principal el número de los migrantes internacionales que ingresan a México por la frontera sur.

La inmigración internacional no autorizada crece de manera ininterrumpida. Se observa en el número de deportaciones, en la cantidad de operativos para su detención, en el establecimiento de estancias para su concentración mientras se les expulsa del país, en el establecimiento de controles en las carreteras y en el involucramiento de las diversas fuerzas del orden público que existen en el país. Así, en 1997, el Instituto Nacional de Migración (INM) expulsó a 84,212 extranjeros; en 1998, a 109,821 y, en 1999, a 125,477. (INM, 2000)

En la medida en que se dificultó la obtención de visa de ingreso y estadía a México, en un escenario regional, internacional y extracontinental de insatisfacción creciente para amplios sectores sociales, se ampliaron los caminos de acceso fuera de los controles y registros gubernamentales. A los caminos tradicionales de acceso e incursión por la vía de Chiapas y Oaxaca hasta desembocar en Tijuana y luego en California, Estados Unidos, con el establecimiento de controles gubernamentales por esa gran ruta, se sumaron otros nuevos: los flujos se reorientaron hacia Tabasco y Veracruz hasta alcanzar Nuevo León y Tamaulipas para desembocar en Texas. Así, la diversificación de más de 15 rutas diferentes comprende en la actualidad zonas de costa, altiplanicie, montaña,

selva, sitios de tráfico frecuente y veredas, caminos vecinales y rutas ferroviarias, ciudades y poblados.

Pero no sólo se trata de más rutas posibles, sino de más riesgos por razones naturales, sociales y de propósitos gubernamentales. En efecto, al ir por Tabasco se tiene que hablar del trópico húmedo, de tierras lejanas que no comparten, a diferencia de lo que ocurre con Chiapas, un bagaje sociocultural y hasta lingüístico común que permita al migrante internacional encontrar un mismo grado de solidaridad entre los lugareños. Aunado a ello, en los últimos tiempos se observa una mayor participación de efectivos del Ejército mexicano en las labores de detección y detención de migrantes, a la vez que se da una ampliación de funciones a los **Grupos Beta**, pues a las labores de origen (protección y asesoría al migrante internacional) ahora se les ha encomendado también su detención, lo cual incrementa la desprotección de los migrantes.

También en la medida en que la frontera sur cobró importancia política para el Estado mexicano, se incrementaron las medidas de contención y expulsión de la masa migrante no deseada. Así, de 1995 a septiembre de 2000, se realizaron, sólo por esta frontera sur, 453,995 expulsiones de extranjeros indocumentados. Más de 85% de ellas se efectuaron por Chiapas, más de un 10% por Tabasco y el resto por Quintana Roo. (INM, 2000)

Estos datos, por sí mismos, brindan una amplia idea de la gravedad del tema migratorio y de la indefensión creciente de los migrantes. Pero estas expulsiones son, de transmigrantes que van a Estados Unidos principalmente. Tanto los flujos de trabajadores agrícolas y del sector servicios que operan en el ámbito limítrofe, como los casos que quedan de refugiados, no son objeto de esa política de expulsión, si bien no escapan a otras formas de control y de expulsión.

La diversidad de flujos, la dificultad para diferenciarlos y la facilidad relativa para abusar de ellos, tengan o no papeles migratorios, llevó a la creación de los grupos Beta Sur en 1995, como una instancia organizada por las autoridades gubernamentales de México para la protección de los migrantes internacionales. No obstante, y según reconocen los propios funcionarios Beta, el abuso y la violación de derechos humanos de los migrantes no ha podido ser controlado, mucho menos erradicado. Según su propio decir, 51% de las violaciones ocurridas fueron cometidas por agentes de la autoridad pública (Ayala, 1999),

sin que los infractores pudieran ser sancionados debido a la dificultad para su identificación y debido proceso.

Hoy la situación es más crítica para los inmigrantes y los transmigrantes. La legislación se vuelve más inflexible, las autoridades actuales de México ponen en práctica nuevos planes de contención, las condiciones de vida en sus lugares de origen o residencia actual son más precarias y el contexto interno e internacional en los países de destino o tránsito obligatorio les es negatorio del libre tránsito. Ya que los 17 retenes existentes en las carreteras que comunicaban a Tapachula con la ciudad de México en abril de 1999, (Sandoval, 1999) fueron incrementados a 22 según observaciones de una organización civil del sur mexicano en marzo del 2001, a esto se suma la existencia de 20 estancias migratorias del INM, ubicadas principalmente en localidades estratégicas de los estados de Chiapas, Tabasco, Oaxaca y Veracruz; lo que no es suficiente para contener el flujo incesante del sur al norte, fuera de la normatividad migratoria gubernamental.

FORTALECIMIENTO DE LA FRONTERA SUR

Para el efectivo fortalecimiento de la Frontera Sur es indispensable respetar y proteger los derechos de los migrantes que se internan a nuestro país, facilitándoles la documentación de los flujos migratorios que tienen como destino temporal y definitivo nuestro país; y de esta manera contribuir a salvaguardar la seguridad fronteriza del país con el fortalecimiento del control migratorio de entradas y salidas, la estancia legal en el mismo, el combate al tráfico y trata de personas, así como a la corrupción entre las autoridades migratorias; de esta forma la gestión migratoria, proporcionará una mejor atención de la dinámica cambiante de este fenómeno. Teniendo en cuenta que el principal reto es el lograr construir una política migratoria integral considerando que México es un país de origen, tránsito, destino y refugio de migrantes.

C. MIGRACIÓN A MÉXICO

La región fronteriza entre México y Belice ha sido una de las áreas menos conocidas en México y Centroamérica, debido entre otras cosas al gran aislamiento que sufrió esta región durante décadas. (Dachary, 1992:73) La frontera fue constituida formalmente, cuando se firma el Tratado Spencer-Mariscal entre México e Inglaterra, sin que el primero

esté en posesión de la misma, ya que esa era zona de guerra con los mayas. El área asume la calidad de frontera al comienzo del siglo, cuando se crea el territorio federal de Quintana Roo en 1902.

La región fronteriza fue el eje del desarrollo del enclave forestal de Sur de Quintana Roo y Belice, ya que el Río Hondo y la Bahía de Chetumal eran los únicos caminos para sacar las maderas preciosas y el chicle que se producía en la región. Esto permitió, durante la primera mitad del siglo pasado, un movimiento ínter-fronterizo no controlado, que hacia de esta aislada región una zona totalmente integrada por encima de las fronteras nacionales. En la zona costa Caribe ocurrió algo similar a partir de la explotación obrero-pesquera, aunque esta relación sin límites efectivos dura hasta los años ochenta. La caída del enclave forestal redujo la importancia de esta zona fronteriza, limitando los movimientos poblacionales al típico movimiento pendular para compras acordes a las fluctuaciones de las monedas de ambos países. El limitado movimiento de población en esta región por varias décadas deriva de las propias características de la misma.

Belice está vinculado a Guatemala por tierra, por un camino que se traza en forma definitiva a comienzos de los ochenta y se termina de asfaltar en 1990. Existe un solo paso fronterizo con México en la zona Subteniente López-Santa Elena, creado a fines de los cincuenta. Las vinculaciones con Honduras y el Sur de Guatemala son por barco, lo mismo que con la costa mexicana, ya que los caminos hacia ésta son de fines de los setenta. El aislamiento total por tierra de Quintana Roo dura hasta la mitad de los sesenta y ello hace que esta región esté únicamente poblada por las costas y sin caminos interiores, lo que fueron verdaderas áreas aisladas que por más de medio siglo sólo conocieron salida por mar, o excepcionalmente por avión, hacia otras zonas de México y Centroamérica.

Esta zona está formada por tres áreas:

- Río Hondo: Que tiene una extensión aproximada de 120 km, es la región con mayor población y un total de 62 localidades fronterizas, hoy integradas hacia adentro al dejar de ser el río el medio de comunicación, reemplazado por carreteras paralelas; que ha sido la zona de vinculación históricamente más activa.

- La bahía: Tiendo un ancho de 50 km, donde se ubican las dos ciudades fronterizas importantes: Corozal en Belice y Chetumal en México; hoy sólo es transitada turísticamente o por pescadores, que van hacia los esteros de la zona marítima.
- La costa caribe: Sólo tiene dos poblaciones pesquero-turísticas: San Pedro en Belice y Xcalac en México. (Dachary, 1992:74-75)

En toda esta región de cerca de 200 km lineales, hay un sólo paso legal que es el puente sobre el Río Hondo en Subteniente López, donde hay personal de migración en La Unión, frente a la región menonita de Blue Creek y en Xcalac en la costa Caribe, además de puestos en Chetumal y Punta Consejo para controlar las entradas y las salidas por mar. Esta región es una doble frontera; primero con Centroamérica, de la cual Belice forma parte geográficamente, y segundo con el Caribe, especialmente el inglés.

LOS OCHENTA Y EL REDESCUBRIMIENTO DE LA FRONTERA

Desde la década de los sesenta, México comienza a redescubrir la frontera sur, los conflictos internacionales desde la Revolución cubana y hasta las rebeliones y desarrollo insurgente en Guatemala y toda Centroamérica reactivan el valor estratégico de la región. Las riquezas petroleras de la zona de Campeche, la cuenca hidroeléctrica de la zona de Chiapas y las nuevas regiones de explotación agropecuaria y forestal del Sureste, completan esta visión geopolítica, y con ello se extienden los modelos de redoblamiento de las fronteras y las costas caribeñas de México.

Para entonces dos guerras alterarían la cotidianidad de la frontera transformando su dinámica desde la perspectiva del control y el movimiento poblacional. La guerra interna que se libró en Nicaragua, El Salvador y Guatemala, con sus repercusiones regionales y la lucha contra el narcotráfico con sus graves consecuencias. Ambos conflictos tendrán incidencia directa en esta región y en las entidades respectivas.

En Belice, la entrada masiva de población en busca de refugio y la política de puertas abiertas del país, aceleran un importante proceso de transformación étnico-demográfico, al incrementar de manera alarmante la población de origen latino que es ya la primera mayoría en detrimento de las minorías negras, que representaban la cultura y tradiciones del Caribe inglés. Esta situación se da junto con la independencia de ese país en 1982, ya

que su consolidación coincide con estas migraciones, y amenazan con alterar una incipiente identidad nacional.

En México, y específicamente en Quintana Roo, tres campamentos son la expresión de la presencia guatemalteca y un sin número de legales e ilegales distribuidos en el campo y ciudades representan a otros inmigrantes, específicamente salvadoreños, que no van camino a los Estado Unidos. Todo este movimiento poblacional aunado a los propios de la región fronteriza, alteran la dinámica migratoria del área y obliga a generar un proceso de control más estricto en la región. A decir de esta situación los movimientos migratorios en la frontera sur de México pueden ser clasificados de la siguiente manera:

CUADRO 9. MOVIMIENTOS POBLACIONALES TRANSFRONTERIZOS

TRÁFICO LEGAL	Tipos:	<ol style="list-style-type: none">1. Con fines de abastecimiento o búsqueda de servicios, además de recreación y visita a familiares.2. Por actividades comerciales a pequeña escala.
TRÁFICO ILEGAL		<ol style="list-style-type: none">1. Los que realizan los transfronterizos como una actividad vinculada a su quehacer diario; éstos corresponden a los pueblos vecinos y los objetivos de estos cruces pueden ser:<ul style="list-style-type: none">➤ Abastecimiento personal➤ Servicios médicos➤ Trabajo➤ Abastecimiento para la producción2. El tráfico de ilegales, ya sea para internarse en el país o para dirigirse a los Estado Unidos
TRÁFICO ILEGAL DE EXTRANJEROS		Una de las características de esta frontera es que la mayoría de los ilegales, o legales que pasan con documentos falsos o falsos turistas que no regresan y pasan a los Estados Unidos, no son de Centroamérica, se trata de población del tercer mundo, africana y asiática en su mayoría.
NARCOTRÁFICO		En la década de los ochenta, Belice se transformó en uno de los principales centros de producción de marihuana y cocaína; ello se dio en la zona fronteriza, en los distritos de Orange Walk y Corozal. Esta situación complicó las relaciones fronterizas, ya que se llegó a serios problemas por la presión de los Estados Unidos a partir de la segunda mitad de la década para la fumigación de los cultivos. Esto implicó a mucha población transfronteriza en el tráfico de drogas, lo cual fue en

detrimento de las relaciones entre la población y las autoridades de control por el lado de México.

Zonas aisladas como La Unión se transformaron en áreas de conflicto fronterizo permanente, y zona de alto riesgo dado que las grandes cantidades de tráfico llevaban a actuar con arrojo y violencia a los narcotraficantes.

De este período data el establecimiento de un destacamento militar mexicano en la región. En 1990, se descubrió una extensa red de narcotráfico entre Orange Walk y esta zona fronteriza, que llevó a dismantelar una importante red de tráfico.

Fuente: Dachary, 1992: 77-83. Elaboración propia.

d. PERFIL DE RIESGO DE LOS MIGRANTES CENTRO Y SUDAMERICANOS A MÉXICO

Las historias que cuentan los que han dejado su lugar de origen para viajar sin documentos hacia otro país son, de manera frecuente, relatos de peligros enfrentados y daños padecidos. De hecho, hoy en día la migración internacional, especialmente la indocumentada, y el riesgo están estrechamente entrelazados. (Ruíz, 2009)

La frontera sur, se ha convertido en uno de los cruces más difíciles y azarosos para los migrantes indocumentados, la mayoría proveniente de Guatemala, Honduras, El Salvador y Nicaragua. En particular, el cruce por la ruta costera del Soconusco, el trecho que corre de Ciudad Hidalgo a Tonalá, resalta precisamente por la concentración de peligros potenciales que alberga. Ahí, la multiplicidad de amenazas que enfrentan los migrantes, incluyendo el asalto, la violación sexual, el robo y la pérdida de miembros debido a caídas del tren, por nombrar sólo algunas, hace que esta región se distinga por el alto de grado de riesgo que presenta para los que intentan atravesarla.

RETOS GEOGRÁFICOS

La frontera sur de México, vista desde una perspectiva político-administrativa, está constituida por los estados de Chiapas, Tabasco, Campeche y Quintana Roo, que colindan con los países de Guatemala y Belice. Debido a las múltiples y complejas expresiones geográficas, socio-culturales, económicas y políticas a nivel local, regional e internacional, el territorio presenta un perfil heterogéneo, lo cual hace imposible generalizar para toda la zona. Si los diversos puntos de cruce a lo largo de la línea

divisoria cumplen en distintos grados con las funciones básicas de una frontera internacional; al regular el flujo de mercancías y de personas, (Alegría, 1989) las demarcaciones internacionales son tremendamente desiguales.

Los puertos y asentamientos permanentes, como lo son Ciudad Hidalgo (Chiapas) y Tecún Umán (San Marcos, Guatemala), contrastan fuertemente con aquellas áreas despobladas, cubiertas de flora natural e incluso sin delimitaciones internacionales claras y fijas. Estas condiciones tan diversas y desiguales a lo largo de la frontera sur han tenido un impacto directo en la migración centroamericana. Debido a la pródiga flora natural y a la ausencia de caminos, veredas y asentamientos humanos, hay extensas áreas donde la travesía es imposible, difícil o poco práctica.

A la vez, hay otras zonas donde la migración es una práctica antigua, el caso del Soconusco. La suerte del Soconusco ha estado entrelazada con la inmigración centroamericana desde el siglo XIX, de hecho la región donde hoy en día se produce la mayor parte de la riqueza del estado, debe su fortuna a la agricultura y a la mano de obra migrante, originaria en un primer instante, del altiplano chiapaneco y de Guatemala y, con el tiempo de otros países al sur de la división internacional. En un principio la mayoría de los migrantes extranjeros llegaron para trabajar en el cultivo del café que, al ser introducido a finales del siglo XIX, dio el primer impulso a la agroindustria en gran escala en la región.

En años posteriores, con la diversificación de la agricultura creció la demanda por trabajadores; como resultado aumentó el número de migrantes provenientes de los países al sur. Hoy en día, la migración estacional de centroamericanos suple casi toda la demanda por trabajadores en las fincas del Soconusco, especialmente del café. El auge agrícola a su vez, impulsó el crecimiento de las ciudades fronterizas. El desarrollo urbano dio luz verde al comercio y a los servicios estimulando la demanda por todavía más trabajadores. En ese mercado laboral buscaron empleo migrantes oriundos de los países centroamericanos; hoy en día su presencia es extensa en los pueblos y ciudades a lo largo de la costa, especialmente como obreros de baja calificación.

Si el auge agrícola transformó la región en un polo de atracción laboral para extranjeros, el tren carguero, construido en 1908 para conectar las fértiles zonas agrícolas de Chiapas

y Guatemala con los mercados del interior de la república mexicana, impulsó otro tipo de movilidad internacional. El ferrocarril introdujo un medio para desplazarse al interior del país y a los Estados Unidos. De esta manera, ayudó a afianzar la ruta del Soconusco como el camino principal para migrar al norte. Desde entonces esta es la vía que usa la mayoría de los migrantes centroamericanos indocumentados con miras de ir al interior de México o, especialmente a partir de la década de los ochenta, a los Estados Unidos.

LOS RIESGOS

Si el recuento de una partida hacia otro país puede provocar una enumeración de atracos y pérdidas en casi cualquier persona que haya salido de su lugar de origen, la migración y el riesgo, hasta recientemente, se han asociado poco en la literatura especializada. En el continente norteamericano fue a principios de la década de los noventa, ante la creciente ola de muertes de migrantes en el cruce entre México y Estados Unidos, comenzaron a aparecer los primeros estudios documentando las amenazas la salud y a la vida misma de los indocumentados que iban rumbo a los Estados Unidos.

Algunos años después, salieron a la luz pública los primeros estudios sobre los atropellos a migrantes centroamericanos en la frontera sur. Así, dado el estado todavía incipiente de la investigación sobre la asociación migración y riesgo, cualquier análisis hoy en día enfrenta de inmediato la necesidad de desarrollar una estrategia para documentar el fenómeno lo cual, a la vez impone otra exigencia, la de definir el riesgo un como elemento propio de la migración.

Como toda historia, el evento o la incidencia de riesgo es un *proceso* compuesto por actores y escenarios. En primer lugar se encuentran los *migrantes* mismos, de Centro América en este caso. También hay *peligros potenciales* o lo que Hilgartner ha denominado *objetos de riesgo* (1992). Estos incluyen, por una parte, personas que actúan con la intención de hacer algo que puede causar un daño. Peligros potenciales:

- Autoridades que piden dinero a cambio de dejar a los migrantes pasar o que los detienen sin agua y comida por tiempos indefinidos.
- Pandillas locales que se dedican a asaltar y robar a migrantes.

**TRANSFORMACIONES CULTURALES EN LOS INMIGRANTES DEL CENTRO Y SUR DE AMÉRICA RESIDENTES
EN EL DISTRITO FEDERAL**

- Fauna local, animales e insectos, fuentes de erupciones cutáneas dolorosas y de enfermedades tan peligrosas como la malaria y el dengue
- Dolencias endémicas de la región.
- La geografía, la tupida flora, las montañas y los ríos que, al impedir o dificultar el paso por grandes extensiones de la región, enmarcan el camino de la migración.
- El tren carguero, los camiones y las presas que los migrantes cruzan o usan como medios de transporte, los exponen a sufrir heridas graves y a la muerte.

La definición del objeto de riesgo se circunscribe a los peligros externos al cuerpo. El enfoque, como se verá adelante, se centra en aquellos peligros potenciales caracterizados por su intención de hacer daño. Los estados emocionales, psicológicos y espirituales son considerados prejuicios o fuentes de vulnerabilidad o poder; según los migrantes, por ejemplo, el éxito en la migración es casi imposible si la persona no empieza el viaje con optimismo, fe y confianza. Finalmente, para que haya un riesgo debe existir la posibilidad de sufrir un *daño*, donde los riesgos incluyen los accidentes, las detenciones por las autoridades y las violaciones de los derechos humanos.

5. MÉXICO: CREADOR Y MODIFICADOR DE CULTURA E IDENTIDAD DE POBLACIONES MIGRANTES

Sueño que un día mis cuatro hijos vivan en una nación donde no sean juzgados por su color de piel, ni por su origen, sino por su carácter.
Martin Luther King.

Sin duda el fenómeno de las migraciones en el mundo ha dejado una marca importante en la historia de la humanidad; sobre todo con el movimiento de grandes conglomerados humanos, en búsqueda de nuevas y mejores condiciones de vida, haciendo de este fenómeno un icono en el mundo actual.

Estos grandes movimientos humanos le han permitido al hombre poblar el planeta entero; tomando gran importancia; sobre todo en los últimos años, particularmente en México, fenómeno no exclusivo de mexicanos hacia los Estados Unidos, sino también, de migrantes indocumentados provenientes del Centro y el Sur de América, ya sea, usando a México como paso o espacio laboral provisional antes de emigrar hacia el norte del continente, o como zona de residencia.

Lo que se ha convertido en un problema de múltiples dimensiones que se transforma en un abanico inmenso de consecuencias psicosociales, no sólo para el migrante; sino de alguna manera aun más compleja para el país receptor, debido a que por lo menos México, no cuenta con la infraestructura adecuada que le permita emplear la mano de obra de estos sujetos que llegan en busca de nuevas oportunidades para su vida; y que de forma inconsciente se convierten en competidores laborales para los sujetos locales.

De igual forma se habla de los efectos culturales que la migración provoca en las comunidades de origen, tránsito y destino; factores que son complicados de entender; puesto que el contacto con lo "otro" "ha permitido tener más conciencia de la existencia de otros pueblos, costumbres, actitudes, puntos de vista políticos, modas, religiones, música, películas, relación entre sexos, otra cultura laboral y hasta otros hábitos de beber alcohol" (Espinoza, 1998:47); pero ¿qué es lo que sucede en el territorio que acoge al migrante?; simplemente se convierte en un espacio de transculturación y un foco de problemas de salud, educación, fármacodependencia, prostitución, alcoholismo, entre otros; por lo que

ambos lugares se modifican con la aparición de aspectos ajenos al contexto original incorporándose de manera natural al contexto señalado. (Lule, 2009a:54)

a. CULTURA E IDENTIDAD

A decir del Investigador Gilberto Giménez (1997) existe una relación simbiótica entre cultura e identidad; ya que existe una indisociabilidad conceptual entre ambos conceptos, donde no existe una correlación estable o inmodificable entre las mismas, porque vistas las cosas en el mediano o largo plazo, la identidad se define primariamente por sus límites y no por el contenido cultural que en un momento determinado marca o fija esos límites.

Los conceptos de cultura e identidad son conceptos estrechamente interrelacionados e indisociables en sociología y antropología. En efecto, nuestra identidad sólo puede consistir en la apropiación distintiva de ciertos repertorios culturales que se encuentran en nuestro entorno social, en nuestro grupo o en nuestra sociedad. Lo cual resulta más claro todavía si se considera que la primera función de la identidad es marcar fronteras entre un “nosotros” y los “otros”, y no se ve de qué otra manera podríamos diferenciarnos de los demás si no es a través de una constelación de rasgos culturales distintivos. La identidad no es más que el lado subjetivo (o, intersubjetivo) de la cultura, la cultura interiorizada en forma específica, distintiva y contrastiva por los actores sociales en relación con otros actores.

Los conceptos de identidad y de cultura son inseparables, por la sencilla razón de que el primero se construye a partir de materiales culturales. A través de los años se ha pasado de una concepción culturalista, que definía a la cultura en términos de “modelos de comportamiento”, a una concepción simbólica que a partir de Clifford Geertz define a la cultura como “pautas de significados”. Por consiguiente, Geertz restringe el concepto de cultura reduciéndolo al ámbito de los hechos simbólicos. Este autor sigue hablando de “pautas”, pero no de pautas de comportamientos sino de pautas de significados, que constituyen una dimensión analítica de los comportamientos, donde lo simbólico no constituye un mundo aparte, sino una dimensión inherente a todas las prácticas. (Giménez, 1997)

Clifford Geertz (1992:20), afirma, citando a Max Weber, que la cultura se presenta como una “telaraña de significados” que nosotros mismos hemos tejido a nuestro alrededor y dentro de la cual quedamos ineluctablemente atrapados. Sin embargo, no todos los significados pueden llamarse culturales, sino sólo aquellos que son compartidos y relativamente duraderos, ya sea a nivel individual, y/o históricos en términos generacionales. (Strauss y Quin, 2001:89) La cultura no debe entenderse como un repertorio homogéneo, estático e inmodificable de significados; ya que tiene “zonas de estabilidad y persistencia” y “zonas de movilidad y cambio”.

Por lo tanto la cultura es la organización social del sentido, interiorizado de modo relativamente estable por los sujetos en forma de esquemas o de representaciones compartidas, y objetivado en “formas simbólicas”, todo ello en contextos históricamente específicos y socialmente estructurados, porque todos los hechos sociales se hallan inscritos en un determinado contexto espacio-temporal. (Giménez, 1997)

En este sentido, las identidades se construyen precisamente a partir de la apropiación, de determinados repertorios culturales considerados simultáneamente como diferenciadores (hacia afuera) y definidores de la propia unidad y especificidad (hacia adentro). Es decir, la identidad no es más que la cultura interiorizada por los sujetos, considerada bajo el ángulo de su función diferenciadora y contrastiva en relación con otros sujetos.

Ya hace algunos años Immanuel Wallerstein (1992:31) señalaba que una de las funciones casi universalmente atribuida a la cultura es la de diferenciar a un grupo de otros. En este sentido representa el conjunto de los rasgos compartidos dentro de un grupo y presumiblemente no compartidos o no enteramente compartidos fuera del mismo. De aquí su papel de operadora de la diferenciación.

El concepto de identidad es un concepto que se ha impuesto masivamente en las ciencias sociales a partir de los años ochenta y más todavía en los noventa, ya que, sin el concepto de identidad no se podría explicar la menor interacción social, porque todo proceso de interacción implica, entre otras cosas, que los interlocutores implicados se reconozcan recíprocamente mediante la puesta en relieve de alguna dimensión pertinente de su identidad.

La identidad se predica en sentido propio solamente de sujetos individuales dotados de conciencia, memoria y psicología propias, y sólo por analogía de los actores colectivos, como son los grupos, los movimientos sociales, los partidos políticos, la comunidad nacional y, en el caso urbano, los vecindarios, los barrios, los municipios y la ciudad en su conjunto. (Giménez, 1997)

IDENTIDADES INDIVIDUALES

En la escala individual, la identidad puede ser definida como un proceso subjetivo y frecuentemente auto-reflexivo por el que los sujetos individuales definen sus diferencias con respecto a otros sujetos mediante la auto-asignación de un repertorio de atributos culturales generalmente valorizados y relativamente estables en el tiempo, donde la auto-identificación del sujeto del modo susodicho requiere ser reconocida por los demás sujetos con quienes interactúa para que exista social y públicamente. Por eso la identidad del individuo no es simplemente numérica, sino también una identidad cualitativa que se forma, se mantiene y se manifiesta en y por los procesos de interacción y comunicación social. (Habermas, 1987: Vol. II:45)

Por lo tanto, la identidad de una persona contiene elementos de lo “socialmente compartido”, resultante de la pertenencia a grupos y otros colectivos, y de lo “individualmente único”. Los elementos colectivos destacan las semejanzas, mientras que los individuales enfatizan las diferencias, pero ambos se conjuntan para constituir la identidad única, aunque multidimensional, del sujeto individual.

Los **estilos de vida** constituyen sistemas de signos que nos dicen algo acerca de la identidad de las personas. Son “indicios de identidad”. En este sentido se enfatizan tres aspectos de la identidad individual:

- Edgar Morin (2001:69) destaca la importancia de la red personal de relaciones íntimas (parientes cercanos, amigos, camaradas de generación, novias y novios, etc.) como operadora de diferenciación. En efecto, cada quien tiende a formar a su alrededor un círculo reducido de personas entrañables, cada una de las cuales funciona como “alter ego” (otro yo), es decir, como extensión y “doble” de uno mismo, y cuya desaparición, por alejamiento o muerte, se sentiría como una

herida, una mutilación, o una incompletud dolorosa. La ausencia de este círculo íntimo generaría en las personas el sentimiento de una soledad insoportable.

- El sociólogo chileno Jorge Larraín (2000:25) subraya como otro factor importante el apego afectivo a cierto conjunto de objetos materiales que forman parte de nuestras posesiones; nuestro cuerpo, nuestra casa, un automóvil, un perro, un repertorio musical, unos poemas, un retrato, un paisaje...
- Y en una dimensión más profunda, lo que más nos particulariza y distingue es nuestra propia biografía incanjeable, relatada en forma de “historia de vida”. Es lo que Pizzorno (1989:318) denomina identidad biográfica y Lipiansky (1992:121) identidad íntima. Esta dimensión de la identidad también requiere como marco el intercambio interpersonal. En efecto, en ciertos casos éste progresa poco a poco a partir de ámbitos superficiales hacia capas más profundas de la personalidad de los actores individuales, hasta llegar al nivel de las llamadas “relaciones íntimas”, de las que las “relaciones amorosas” constituyen un caso particular (Brehm, 1984:169). Es precisamente en este nivel de intimidad donde suele producirse la llamada “auto-revelación” recíproca entre conocidos, camaradas, amigos o amantes.

A decir de Bourdieu (1982:142) “el mundo social es también representación y voluntad, y existir socialmente también quiere decir ser percibido, y por cierto ser percibido como distinto”; por lo tanto, y para complementar la autoidentificación del sujeto éste tiene que ser reconocido por los demás individuos con quienes interactúa para que exista social y públicamente.

En términos interaccionistas diríamos que nuestra identidad es una “identidad de espejo” (looking glass self), es decir, ella resulta de como nos vemos y como nos ven los demás; donde la identidad de los individuos resulta siempre de una especie de compromiso o negociación entre autoafirmación y asignación identitaria.

b. MIGRACIÓN, CULTURA E INTEGRACIÓN

Asumiendo la perspectiva antropológica de Tylor, cultura es “aquel todo complejo que incluye el conocimiento, las creencias, el arte, la moral, el derecho, las costumbres y cualesquiera otros hábitos y capacidades adquiridos por el hombre en cuanto miembro de la sociedad” (Cuadro 10). (Galvín, 1996:57)

CUADRO 10. LA CULTURA...

SE APRENDE

La cultura no es heredada genéticamente sino que se adquiere a través del aprendizaje continuado. Desde el nacimiento hasta la muerte, la persona va aprendiendo los diferentes códigos culturales del grupo humano donde vive. El aprendizaje de la cultura se hace a través de:

- Medios
 - Formales
 - Informales
- Contextos
 - Familia
 - Pares
 - Trabajo
 - Escuela
 - Diversiones

Esta característica es importante en el mundo de la migración porque ayuda a entender el bagaje cultural que porta el migrante. Además influye en su manera de vincularse con la cultura receptora y llegar a situaciones de integración.

CONSTRUYE LA REALIDAD

A través de la cultura es como los miembros de un grupo social construyen la realidad; es la forma de interpretarla y entenderla; conforma el tiempo, el espacio, el conocimiento, las emociones, etc.

Su importancia en cuanto a las migraciones estriba en comprender las percepciones del inmigrante sobre su cultura y cómo ve la nueva cultura del país receptor.

SE TRANSMITE POR SÍMBOLOS

Una de las características del ser humano es su capacidad para comunicarse abstractamente, para ello elabora una serie de símbolos que dan sentido a sus mensajes. A través de los símbolos, los hombres transmiten sus conocimientos, sus normas, sus costumbres, etc.

De todos los sistemas simbólicos el que más importancia presenta es el lenguaje, que por sí sólo sirve para la creación de la cultura.

ES UN TODO INTEGRADO

La cultura está compuesta por instituciones y normas interrelacionadas, complementarias y en tensión unas con otras. Permite entender el peso de determinadas acciones culturales del inmigrante.

SE COMPARTE DIFERENCIALMENTE

Dentro de cada grupo social los miembros viven la cultura de la manera distinta, hay diferencias en su acervo cultural que dependen de factores como su distinta procedencia, rural o urbana, su clase social, género, grupo de edad; en definitiva, por las diferentes subculturas que se generan.

ES ADAPTACIÓN

La cultura es adaptativa en dos sentidos:

- General
 - El conocimiento transmitido socialmente es el principal mecanismo de adaptación de la especie humana.
- Especifico
 - Cada cultura es un estilo de vida que capacita a un grupo de individuos para sobrevivir y reproducirse en un entorno particular.

Fuente: Galván, 1996:57.

CULTURA, INMIGRANTES Y SOCIEDAD RECEPTORA

El cambio cultural es un proceso social caracterizado por las múltiples formas en que las sociedades, en este caso los grupos inmigrantes, alteran sus pautas de cultura. Es por tanto, la alteración de las estructuras sociales, incluidas las manifestaciones de esas estructuras, que se hallan incorporadas a las normas, los valores y a los productos simbólicos y culturales. Como proceso hace referencia a los mecanismos sociales reales mediante los que se efectúa el cambio.

A nivel teórico, el cambio cultural busca descubrir y analizar las regularidades del proceso en diferentes situaciones para elaborar modelos. A nivel práctico, se interesa por plantear las causas y las consecuencias con el fin de que sea lo menos traumático y lo más respetuoso con la población afectada. Las actitudes y manifestaciones individuales de los inmigrantes son las que primero se ven afectadas por el cambio sociocultural. No se puede hablar, genéricamente, de cambio cultural colectivo. Se puede hablar de cuatro formas de cambio tras el contacto de los grupos inmigrantes con la sociedad receptora (Cuadro 11). Cada una de ellas estará condicionada por el grado de relación que surja entre los dos grupos en contacto que a su vez, producirá otras tantas formas resultantes de contacto.

CUADRO 11. GRUPOS MIGRANTES Y CAMBIOS DE RELACIÓN

FORMAS DE CAMBIOS	GRADOS DE RELACIÓN	FORMAS RESULTANTES
IMITACIÓN	Incrustación	Adaptación, es decir, reacomodo de la cultura del grupo inmigrante a la de la sociedad receptora.
REINTERPRETACIÓN	Fusión	Sincretismo, es decir, mantenimiento de parte de la cultura propia con la adopción y reinterpretación de la cultura receptora.
EMULACIÓN	Conformidad	Asimilación o igualación cultural con la cultura receptora.
RECHAZO	Yuxtaposición	Aislamiento que supone el mantenimiento sin “contaminación” de su cultura.

Fuente: Galvín, 1996:60.

Las diferentes formas resultantes no son excluyentes a lo largo del proceso de estancia del inmigrante en destino. Según los colectivos y la proximidad cultural entre ellos y la sociedad receptora, se pueden producir diferentes procesos en la trayectoria relacional de los grupos afectados. El inmigrante no debe adaptarse al conjunto de la sociedad receptora sino a un determinado número de sus exigencias. Dos culturas no entran directamente en contacto en toda su extensión, sino sólo en ciertos puntos o zonas, lo que provoca que el impacto de la una sobre la otra sea parcial, tanto en los dominios de la cultura como en cuanto a las categorías o fracciones de la población con que entran en contacto.

CUADRO 12. NIVELES DE INTEGRACIÓN

DECULTURACIÓN	<p>Perdida de los patrones culturales de un grupo social tras el contacto continuado con otro grupo social.</p> <p>Suele ser la consecuencia de una relación asimétrica entre los dos grupos en contacto prevaleciendo los patrones del dominador sobre el dominado.</p> <p>Es el caso del grupo inmigrante ante el receptor.</p>
ASIMILACIÓN	<p>Proceso resultante tras el contacto de dos grupos culturales que significa la igualación cultural del inmigrante con la sociedad receptora. Opera en sentido único: una parte o la totalidad del grupo subordinado se incorpora al otro.</p> <p>Impone cambios en importantes características del modo de ser interno y subjetivo del inmigrante al alterar sus valores básicos y transformar eventualmente su identidad personal para ser asimilado.</p> <p>Es, por tanto, una pérdida de la cultura original del individuo o grupo subordinado.</p>
ADAPTACIÓN CULTURAL	<p>Proceso resultante tras el contacto de dos grupos culturales que supone el reacomodo de la cultura del grupo inmigrante a la de la sociedad receptora. Puede realizarse en una posición de desigualdad y de falta de participación efectiva del grupo subordinado.</p>
ACULTURACIÓN	<p>Proceso de cambio resultante del contacto prolongado de dos grupos sociales de diferente cultura.</p> <p>Cuando conlleva préstamos culturales en dirección vertical son siempre del grupo dominante, que generalmente son deculturativos para este último.</p> <p>En los primeros estudios se consideraba que los dos grupos presentaban modificaciones tras su contacto, pero se llegó a descubrir que siempre el grupo dominado era el que cambiada en mayor grado hacia los presupuestos culturales del dominador.</p>
INTEGRACIÓN	<p>Resultado del proceso de interrelación de dos sectores culturales que adaptándose mutuamente mantienen sus propias particularidades culturales. La integración supone la capacidad de confrontar y de intercambiar valores, normas, modelos de comportamiento, tanto por parte del inmigrante como de la sociedad receptora.</p>

Es un proceso gradual por el cual los nuevos residentes llegan a ser participantes activos en la vida económica, social, cívica, cultural y espiritual del país de inmigración.

Fuente: Galván, 1996:61.

Las transformaciones producidas no son siempre de la misma intensidad ni aparecen en los mismos sectores de la cultura afectada; por ello no se puede hablar genéricamente de cada cultura original de los diferentes colectivos inmigrantes, sino más bien, de la cultura del grupo étnico o nacional que se traslada que, aunque representante de esa cultura original ofrece otras características peculiares.

Para el inmigrante en todos los casos anteriores el cambio supone una parte considerable de “recreación” de su cultura de origen, que estará más o menos próxima o alejada de ésta según la forma del cambio. Las consecuencias son por tanto, la aparición de nuevas minorías étnicas. Todo ello dentro de la dinámica del contacto cultural, lo que produce diferentes situaciones de aculturación, o procesos de adaptación intercultural entre distintos grupos étnicos del que resultan formas nuevas, que son combinaciones de las anteriores (Cuadro 12).

C. TRANSFORMACIONES CULTURALES

Resulta ser indiscutible que el impacto de la migración radica, en que la gente de muchas localidades rurales y urbanas han aprendido a integrar el fenómeno a su manera de sobrevivir; incorporando nuevas formas y valores a su vida cotidiana; creando una “cultura de la migración”; es decir un “sistema integrado de normas, valores y sanciones que regulan la actividad migratoria, siendo esto producto de ciertos mecanismos que permiten a los migrantes integrarse al flujo y a mantenerse en sus circuitos”. (Espinoza, 1998:48)

Como primer aspecto el migrante experimenta ciertos cambios culturales e ideológicos a un nivel individual; como resultado de internarse en una nueva sociedad, que en muchas ocasiones no está dispuesta a recibirlo; ya que el hecho de recluirse en un nuevo espacio geográfico, con valores, costumbres, tradiciones y quizás otro idioma, no le hace fácil la tarea de integrarse al mercado laboral; tiene que soportar cargas de trabajo excesivas, discriminación, exclusión y con sus iguales, luchar por adquirir conocimiento e información que le permitan adecuarse a su nuevo entorno.

Posteriormente el contacto o la interacción de los migrantes y su cultura con la sociedad residente propicia ciertas dificultades para llegar a conciliar intereses y experiencias entre ambos entes; las identidades históricamente dadas, son reinventadas y reconstruidas ante este proceso de transnacionalización, disminuyendo el sentido de pertenencia y arraigo en su nueva población. Por otro lado, también se contribuye a la formación de sociedades “multiculturales” y “multiétnicas” que enriquecen el patrimonio cultural de los países receptores; y que en ocasiones, pueden llegar a transformar desde comunidades y pueblos, hasta países enteros. (Lule, 2009a)

La frontera sur de México ha dejado ser periferia para convertirse en un espacio social y cultural transnacional, cuyos márgenes e influencia no se pueden delimitar geográficamente, incorporándose al proceso mundial de globalización cuya consecuencia es la “desterritorialización” de los estados nacionales; teniendo así territorios con “cruces culturales”; es decir, sitios donde se producen nuevas culturas, que no pertenecen ni al país de origen del migrante, ni al ocupado por éste.

d. AFIRMACIÓN Y CREACIÓN DE NUEVAS REDES SOCIALES

Dado que para los migrantes establecerse en otros territorios pocas veces denota el rompimiento con su vida social de su comunidad y mucho menos con sus lazos afectivos, se crean redes de paisanos conservando valores, conocimientos, su forma de concebir y percibir su realidad. Estos aspectos se han visto posibilitados por la movilidad del capital y la creciente masificación de las tecnologías de información y comunicación (TIC'S).

Y puesto que en la globalización la creación de redes sociales va íntimamente ligada al proceso de migración, muchos emigrantes logran mantener vínculos con sus lugares de origen. Estos vínculos entre localidades específicas podrán clasificarse en económicos, socioculturales y políticos. En la medida en que un mayor número de familias en determinada comunidad se vincula al fenómeno migratorio, estos vínculos adquieren mayor significación. (Andrde-Eekhoff, 2006:82)

Este fenómeno va a ser un proceso muy complejo que genera una red de lazos extra-regionales y vínculos entre familias, comunidades y países donde:

- Los países receptores: Necesitan de la mano de obra del emigrante para el funcionamiento de sus economías; y

- Los países emisores: Dependen del mercado laboral externo como válvula de escape y empleo para determinados sectores de la población, y como fuente de ingreso a partir de remesas que los emigrantes envían a sus lugares de origen. (Andrde-Eekhoff, 2006:82)

e. REFORZAMIENTO DE IDENTIDADES

En algunos casos, los grandes flujos migratorios han terminado por transplantar el “mundo subdesarrollado” en el corazón de las “naciones desarrolladas”, lejos de haber cancelado o desplazado el paradigma de la identidad, parecen haber contribuido más bien a reforzar su pertinencia y operacionalidad como instrumento de análisis teórico y empírico. (Giménez, 1997)

La tradición sociológica ha establecido sólidamente la tesis de que la identidad del individuo se define principalmente por la pluralidad de sus pertenencias sociales; en este sentido, la tesis de que la pertenencia a un grupo o a una comunidad implica compartir el complejo simbólico-cultural que funciona como emblema de los mismos, nos permite reconceptualizar dicho complejo en términos de “**representaciones sociales**”; dicho concepto ha sido elaborado por la escuela europea de psicología social (Jodelet, 1989:32), recuperando y operacionalizando un término de Durkheim por mucho tiempo olvidado. Tratándose así de construcciones socio-cognitivas propias del pensamiento ingenuo o del “sentido común”, que pueden definirse como “conjunto de informaciones, creencias, opiniones y actitudes a propósito de un objeto determinado”. (Abric, 1994:19) Las representaciones sociales entonces, resultan ser “una forma de conocimiento socialmente elaborado y compartido, y orientado a la práctica, que contribuye a la construcción de una realidad común a un conjunto social”. (Jodelet, 1989:36)

De esta forma diremos entonces, que pertenecer a un grupo o a una comunidad implica compartir, al menos parcialmente, el núcleo de representaciones sociales que los caracteriza y define; en este sentido, las características de los grupos migrantes; donde las representaciones sociales sirven como marcos de percepción y de interpretación de la realidad, y también como guías de los comportamientos y prácticas de los agentes sociales. De este modo los psicólogos sociales han podido confirmar una antigua convicción de los etnólogos y de los sociólogos del conocimiento: los hombres piensan,

sienten y ven las cosas desde el punto de vista de su grupo de pertenencia o de referencia.

Bonfil (1991) puntualiza que las innovaciones modernas no necesariamente desvirtúan fatalmente las culturas tradicionales, sino que pueden reforzarlas, de aquí que la visión estereotipada de la “globalización como homogeneizadora”, que sólo uniforma y destruye culturas autónomas tenga sus bemoles, puesto que hablar de homogenización ignora la variedad de respuestas y creatividad de las culturas locales.

Autores como Bonfil Batalla, García Canclini, Larissa Lomnitz, Lourdes Arizpe, Reato Ortiz, Rosas Mantecon Mashall Sahlins; interesados por la dimensión cultural de la globalización han cuestionado la supuesta homogenización cultural producida por la hegemonía del modelo neoliberal y más allá de hablar de homogeneización señalan transformaciones culturales impulsadas por los procesos de globalización como son:

- Desterritorialización de la producción cultural,
- El reforzamiento de las identidades locales,
- El surgimiento de culturas globales, y
- La hibridación.

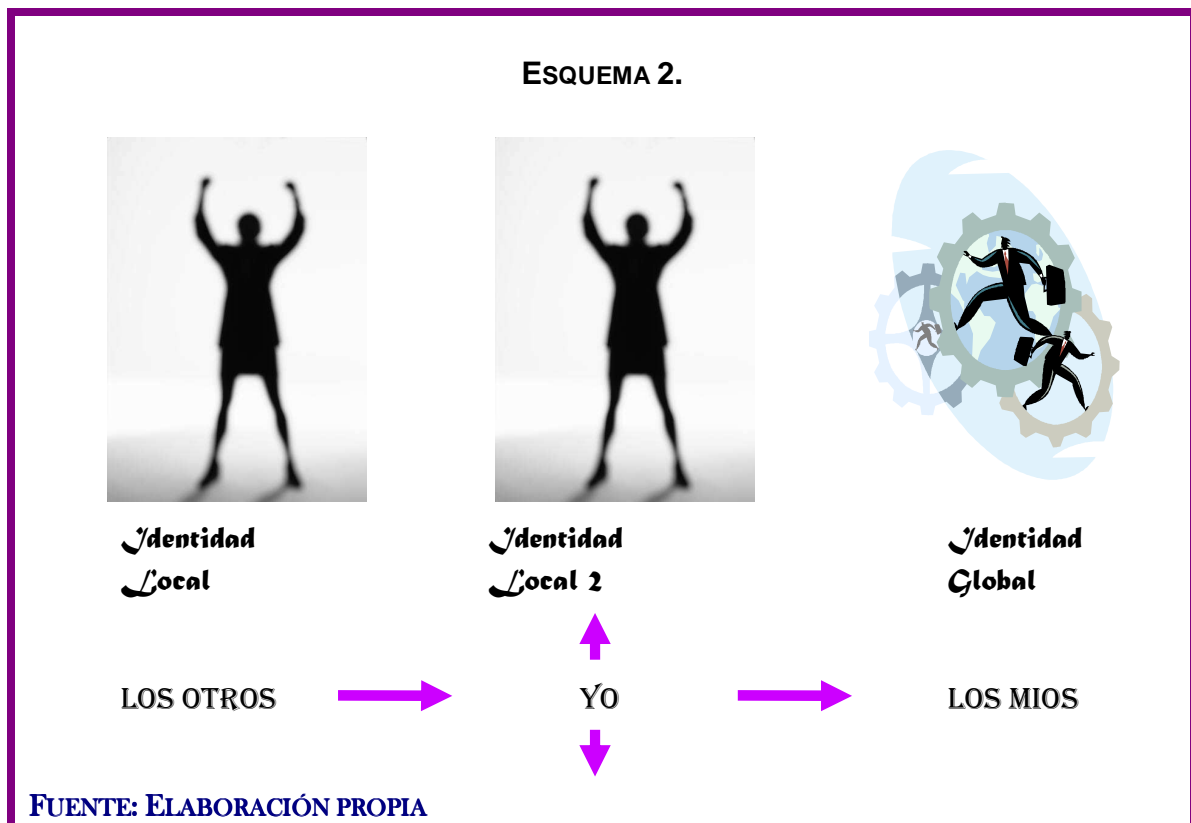
Un diálogo intercultural no necesariamente desemboca en conflicto, segregación o pérdida de identidad comunitaria. El contacto entre dos culturas permite la persistencia de las diferencias culturales acentuando la identificación entre iguales. (García, 2006:69) Obviamente la migración inicia en el país de origen, incluso antes de que se tome o verbalice la decisión de emigrar. Se da como resultado de un proceso donde coinciden las condiciones y los estímulos necesarios, éstos no son exclusivamente de índole económico; que conllevan expectativas de cambio, ascenso y presión social, antecedentes migratorios de la familia y la comunidad; es también el resultado de nodos culturales y coyunturales que sobrepasan aspectos de desempleo y no se limita a problemas nacionales o locales.

Sin embargo, es un hecho que la migración internacional hace patente las disparidades económicas y sociales entre el lugar de origen y el de destino. Para el emigrante el envío de remesas representa al menos el 10% de sus ingresos, sin embargo, para los hogares receptores la proporción es mucho mayor.

IDENTIDAD COMUNITARIA

El fenómeno migratorio conlleva procesos culturales que nos remiten entre otros aspectos al reforzamiento de las identidades locales, el surgimiento de identidades globales, desterritorialización de la producción cultural y la hibridación.

Luis Villoro (1998:64) nos dice que el concepto de identidad es multívoco, que contiene aspectos como el territorio, demografía, lengua, instituciones sociales, rasgos culturales, memoria histórica, mitos fundadores; y la va a entender como aquello que “un sujeto se representa cuando se reconoce o reconoce a otra persona como miembro de ese pueblo, donde la identidad se trata de una representación íntersubjetiva, compartida por una mayoría de los miembros de un pueblo, que constituiría un sí mismo colectivo”; y en esencia, un sistema de relaciones y de representaciones, pero ante todo un proceso activo.



Bajo la perspectiva de la psicología social la identidad emerge y se afirma sólo en la medida en que se confronta con otras identidades en el proceso de interacción social; es el resultado de un proceso donde el individuo se reconoce a sí mismo, sólo reconociéndose en el otro a través de la toma de conciencia de las diferencias. (García, 2006:72)

Ana María Portal (1997) dice que la **identidad social** se teje en la **vida cotidiana** y se estructura incesantemente sin dejar de ser ellos mismos; esta reestructuración implica que no toda la cultura del grupo que migra ha desaparecido o desaparecerá como producto de las transformaciones ocurridas en el seno de sus formas sociales, “algo” de la cultura original permanece y es a partir de ella, en su núcleo cultural, que se incorporan los cambios que se han generado en su desarrollo ante las influencias externas. En este sentido pertenecer a un grupo implica compartir al menos parcialmente el núcleo de las **representaciones sociales** que los caracteriza.

La *resistencia* dentro de los grupos migrantes resulta ser una forma de vida cotidiana, en la que se trata de acentuar el vestido tradicional, el compadrazgo y la comida, como formas de resistencia en el intento de permanencia étnica, es morar en forma distinta al país adoptivo.

Barth (1976) afirma que las “identidades étnicas no pueden conservarse más allá de ciertos límites, pues la fidelidad a normas de valor básicas no podría sostenerse en situaciones donde comparativamente, la propia conducta es totalmente inadecuada”, es decir, la identidad sólo puede ser conservada si se puede consumir en forma moderadamente satisfactoria; de lo contrario, los individuos renunciarán a ésta a favor de otras identidades o la alterarán mediante una modificación de las normas atribuidas al núcleo del grupo donde proviene.

En cuanto al proceso de globalización, resulta común de hablar del surgimiento de identidades transnacionales donde parecería que la homogeneización es inminente en nuestras sociedades. Situación que permite la comunicación entre grupos geográfica y culturalmente distantes, traspasando fronteras o que se le ha dado a llamar desterritorialización de la cultura. Este proceso, desmantela ciertas formas de marginación, sin embargo, incluye un distanciamiento que favorece la segmentación entre grupos culturales. Sin embargo, nos referimos no sólo a parámetros culturales

objetivables; sino también, a elementos culturales simbólicos y emotivos que hacen la diferencia radical entre “el que se queda y el que llega”. Es posible captar “lo local globalizado” o bien observar lo que hay de extranjero en “lo nuestro”. (García, 2006:75-76)

En conclusión, el reforzamiento de las culturas locales y la homogeneización de la cultura es un fenómeno cultural concreto, evidente en el actuar de las comunidades de origen de los migrantes; el núcleo de la identidad comunitaria en los emigrantes temporales y las comunidades de origen permanece; la amalgama entre el reforzamiento de lo local y el surgimiento de lo global podría ser el detonante en la formación de redes interpersonales que trascienden las fronteras, permitiendo mecanismos de movilidad social en las comunidades de origen de los migrantes. Obviamente es necesario que el Estado establezca una relación de apoyo y solidaridad entre las instituciones públicas y las organizaciones civiles formadas a partir de la identidad comunitaria.

f. SURGIMIENTO DE NUEVOS ACTORES: IDENTIDADES COLECTIVAS

Las identidades colectivas:

- Carecen de autoconciencia y de psicología propias;
- No son entidades discretas, homogéneas y bien delimitadas;
- No constituyen un “dato”, sino un “acontecimiento” contingente que tiene que ser explicado.

A pesar de ello las identidades colectivas tienen “la capacidad de diferenciarse de su entorno, de definir sus propios límites, de situarse en el interior de un campo y de mantener en el tiempo el sentido de tal diferencia y delimitación, es decir, de tener una ‘duración’ temporal”. (Sciolla, 1983:14)

En éste sentido y haciendo referencia al fenómeno que nos ocupa, en el 2001 (20) Alberto Melucci, construye el concepto de **identidad colectiva** a partir de la teoría de **la acción colectiva** que no es otra cosa más que el conjunto de prácticas sociales que:

- Involucran simultáneamente a cierto número de individuos o de grupos;
- Exhiben características morfológicas similares en la contigüidad temporal y espacial;
- Implican un campo de relaciones sociales, así como también;

- La capacidad de la gente involucrada para conferir un sentido a lo que esta haciendo o va a hacer.

Así entendida, la acción colectiva abarca una gran variedad de fenómenos empíricos como movimientos sociales, conflictos étnicos, acciones guerrilleras, manifestaciones de protesta, huelgas, motines callejeros, y obviamente movilizaciones de masas que no dejan fuera a los grandes flujos migratorios.

Para Melucci la identidad colectiva implica, en primer término, definiciones cognitivas concernientes a las orientaciones de la acción, es decir, a los fines, los medios y el campo de la acción. Pero el autor añade una consideración importante; estos elementos son incorporados a un conjunto determinado de rituales, prácticas y artefactos culturales, todo lo cual permite a los sujetos involucrados asumir las orientaciones de la acción así definidas como “valor” o, como “modelo cultural” susceptible de adhesión colectiva.

CAPÍTULO II. MARCO METODOLÓGICO

*No hay mejor forma de saber que conociendo.
Por lo que, para entender el fenómeno de la migración...
O lo vives o lo estudias...
Este trabajo es un esfuerzo de lo último.
Guillermo Campos y Covarrubias*

1. MÉXICO, TRANSITO Y DESTINO: EL CASO DE LOS MIGRANTES CENTRO Y SUDAMERICANOS

a. PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA

ANTECEDENTES

Las migraciones han sido un factor presente en la realidad sociodemográfica de México. A lo largo de su historia, desde la época prehispánica hasta nuestros días, los movimientos de población han estado presentes en la conformación de la realidad socioeconómica del país y en el poblamiento de su territorio.

Desde mediados de la década de los setenta comenzó a ser evidente que en Centroamérica gran número de migrantes internos y de emigrantes externos se desplazaba principalmente por causas políticas. Los conflictos armados se sumaron a razones de carácter económico a empujar a miles de personas a emigrar hacia zonas más seguras o prometedoras, como lo eran las ciudades capitales de sus respectivas naciones, las repúblicas vecinas del istmo o países como México y los Estados Unidos. En condiciones como éstas resulta muy difícil separar la migración propiamente económica de aquella que es secuela de la guerra. (Del Cid, 1992:31)

La estimación global de la migración más reciente se ve obstaculizada por la falta de datos censales en la mayoría de los países, debido a que la inestabilidad imperante dificultó el levantamiento de censos poblacionales correspondientes a esa década; por ende, resulta difícil trazar un límite nítido entre la migración voluntaria y aquella que es producto de condiciones de violencia. Esto es especialmente complicado bajo las condiciones de pobreza tan extrema, como las imperantes en las zonas rurales de Centroamérica. (Del Cid, 1992:31-32)

En 1972, el sociólogo guatemalteco Mario Monteforte Toledo destacaba lo siguiente como *constantes* de la migración interna Centroamericana:

- Migración del campo a la ciudad capital
- Migración del altiplano hacia la costa
- Migración de las zonas menos desarrolladas a las más desarrolladas
- Creciente importancia de la migración temporal hacia zonas de nuevos cultivos para exportación. (IIS-UNAM, 1972:93)

El predominio de la migración campo-ciudad resultaba bien marcado en El Salvador y Nicaragua; mientras que en Costa Rica, Guatemala y Honduras resultaba importante el flujo migratorio hacia la zona y la frontera agrícola. La migración del campo a la ciudad explica en buena medida las altas tasas de urbanización experimentadas por la región que permitirían que para el año 2000 en cada país, la población urbana sobrepasara a la rural. (CELADE, 1990:79)

En la década de los ochenta alrededor del 14% del conjunto de las poblaciones de Guatemala, El Salvador y Nicaragua, habían abandonado su lugar de origen en dirección interna y externa; es decir, más de un millón de centroamericanos emigraron hacia otros países de la región, hacia México y Belice. (Montes, et al. 1990:2)

Antes del empeoramiento de los conflictos regionales la migración interna en Centroamérica se mostraba claramente orientada hacia las áreas urbanas y más propiamente, hacia las ciudades capitales. La migración rural ya constituía un factor que impulsaba el rápido crecimiento urbano de la región. Con el agravamiento de la crisis económica y política, se profundizó la migración hacia las áreas y el éxodo hacia los países vecinos dentro o fuera de la región.

Ya en México, el inicio del siglo pasado fue escenario de un proceso que estuvo íntimamente relacionado con la movilidad de la población, con la creación de las fincas en el Soconusco chiapaneco; su crecimiento y auge se basaron en la utilización intensa de fuerza de trabajo; sobre todo temporal, llegada en un principio de la zona de los Altos de Chiapas y complementada con mano de obra campesina del altiplano occidental guatemalteco.

Esta inmigración, fue un flujo de carácter cíclico estacional anual, fue el primer movimiento migratorio regular y significativo del que se tiene noticia. (Helbig, 1964; Fábregas, 1885; Paniagua, 1983) Progresivamente, la participación de los trabajadores guatemaltecos se fue incrementando, al grado de que se estima que es mayoritario para la recolección del grano en la mayoría de las unidades productivas de los municipios del Soconusco chiapaneco.

En la época contemporánea, México recibió, ocasionalmente y en diversos momentos, algunos flujos específicos de centroamericanos que huyeron de sus países en momentos de crisis política, situación frecuente en las largas cadenas de regimenes autoritarios y golpistas de la región. Su composición fue en términos generales, muy selectiva, en tanto se trataba de los militantes políticos, frecuentemente intelectuales, lo cual, sumado a su relativo número reducido, facilitaba su acogida en los círculos culturales del país.

A fines del decenio de los setenta y principios del decenio de los 80`s se marcó un punto de inflexión en el carácter, magnitud y destino de los movimientos de la población centroamericana en México; a partir de ese momento se dio paso a la conformación de un nuevo patrón migratorio en la región; no obstante ha sido hasta fechas recientes que los nuevos flujos han evidenciado su intensidad y alcances.

En este sentido Castillo, considera que se pueden distinguir los siguientes flujos como principales:

- *Migración estacional anual de trabajadores:* La migración estacional de campesinos apta para contratarse como asalariados en unidades capitalistas de producción ha sido un mecanismo beneficioso para estas unidades, pues permite que el proceso de reproducción de la fuerza de trabajo se realice fuera del ámbito del aparato productivo y, consecuentemente, de la responsabilidad del capital que la utiliza.
- *Migración de carácter semipermanente:* O permanente hacia diferentes localidades urbanas y semiurbanas de los municipios fronterizos, así como también a otras localidades en distintas localidades del país como el Distrito Federal, Guadalajara y Puebla. (CONAPO, 1990:79)
- *Refugiados reconocidos*

- *Trasmigración indocumentada*: Fenómeno de creciente importancia, cuya magnitud se desconoce, así como sus destinos específicos. Si bien es cierto que se admite que alguna parte de ella puede permanecer por tiempos más o menos prolongados en algunas localidades del territorio mexicano, existe una percepción bastante generalizada de que su destino principal se remite a los Estados Unidos. Dado que su carácter es indocumentado, ya sea de inicio o en el proceso de tránsito; ya que es posible que muchos inmigrantes ingresen con algún tipo de documento legal; por ejemplo, desde una *visa de turista* hasta un *pase local*; que, dada la intención de alcanzar otros destinos, son violados en su temporalidad o en sus límites territoriales permitidos, de esta forma, es muy difícil establecer no solo su magnitud, sino también las características de los flujos. (Castillo, 1992:11-12)

A decir de este autor la búsqueda de razones de estas migraciones definitivamente no deben remitir a la crisis que azota a los países centroamericanos desde finales de la década de los setenta; ya que si bien es cierto, los problemas en sus países de origen se iniciaron en la esfera de lo económico, pero la incapacidad de los regímenes sociopolíticos para encausar e institucionalizar vías de solución a los males generalizados derivó en conflictos armados que involucraron a la sociedad civil.

Esta situación de conflicto y crisis generalizados son los que han dado lugar a la intensa movilización de personas, familias y hasta comunidades enteras. Muchos de estos desplazamientos se circunscribieron al interior de sus fronteras, otros se ampliaron hacia los mismos países de la región, pero una parte significativa se dirigió a México y, en una escala no despreciable, a unos terceros países.

Parte de la explicación de los destinos de esas migraciones tiene que ver con la proximidad, las facilidades relativas de acceso y en menor grado, a las posibilidades de sobrevivencia. (Castillo, 1992:15); donde los estratos subalternos, más numerosos, han asimilado una serie de elementos propios de la cultura mexicana; así mismo, han visto con particular interés los aportes y complementariedades de una sociedad con la que se comparten experiencias históricas, herencias culturales y étnicas.

México desde 1964 enfrentó jurídica e institucionalmente la llegada de inmigrantes con un esquema legal contenido en la Ley General de Población y el reglamento que la hace

operativa. Durante decenio y medio, dicha legislación probó su relativa adecuación a los requerimientos que la realidad migratoria le planteaba. Aun desde antes de la vigencia de la ley México resolvió la llegada de algunos flujos que tuvieron carácter de pasividad, como en el caso de los llamados *refugiados* republicanos españoles; posteriormente acogió, a algunos centroamericanos. Al final del período, transitó por una experiencia de recepción de sudamericanos (Chilenos, Uruguayos y Argentinos) que huyeron de los golpes militares en sus respectivos países.

Pero el momento de inflexión en el patrón migratorio planteó una situación novedosa para la cual leyes, instituciones y la sociedad mexicanas no estaban preparadas. La llegada masiva de refugiados guatemaltecos a partir de 1981.

Sin embargo, la solución del caso de los refugiados no cubría la totalidad del conflicto. Las *otras migraciones* aumentaban aceleradamente y el número de solicitudes para el otorgamiento de visas de turista se incrementaba. La calidad migratoria de transmigrante era una figura poco utilizada, pero en la práctica, era la que realmente debía aplicarse al caso de extranjeros que se internaban con el propósito de dirigirse a un tercer país; en síntesis, la migración no sólo aumento en forma intensa, sino que amplió su carácter mayoritariamente indocumentado.

A decir de varios autores el tema migratorio es más complejo, ya que, por una parte, el hecho de migrar no deviene de una decisión fácil o de aventura, pues requiere de factores detonantes realmente decisivos en la vida de las personas. Por otra parte el fenómeno de los desplazamientos de población es el resultado de una situación de crisis global en los países de origen; la posibilidad de que se materialice en una migración internacional es sólo una circunstancia más que una elección.

En octubre del 2007 en el simposio “Los mexicanos que nos dio el mundo” organizado por el Programa Universitario “México, Nación Multicultural” de la UNAM, el historiador Pablo Yankelevich (2007) dijo que “el 80% de los casi 20,000 sudamericanos exiliados en México entre 1960 y 1980 regresaron a sus países de origen con el restablecimiento de la relaciones bilaterales entre esos países” y que “los argentinos, chilenos, uruguayos y brasileños que permanecieron en México lo hicieron por lazos afectivos principalmente”.

Según el investigador del INAH, en esos 20 años llegaron a tierras mexicanas unos 10.000 argentinos, 6.000 chilenos, 2.000 uruguayos y 500 brasileños, entre otros sudamericanos, la mayoría intelectuales; que a decir de él, eran gente de alta capacitación profesional, arropada por el sector público, la UNAM y las oficinas de gobierno, que llegaron a México como consecuencia de los exilios de las dictaduras militares o de las guerras civiles centroamericanas.

A decir del investigador la migración sudamericana se mantiene, a menor medida y bajo otro perfil, por ejemplo, la población argentina en el 2001 acudió a México en busca de oportunidades después de la crisis económica.

Mientras que la investigadora Carolina Sánchez (2007), del Programa Universitario “México, Nación Multicultural”, señaló que la población centroamericana que más emigra a México es la guatemalteca, principalmente para cubrir necesidades del mercado agrícola mexicano; y/o simplemente a la búsqueda de servicios de salud y educación.

“En las últimas décadas, la frontera sur de México ha emergido como escenario de una importante y diversificada dinámica migratoria que resulta de la intensificación de los flujos provenientes de Centroamérica”. Por lo que la frontera se ha convertido en una “zona de tránsito de centroamericanos que tienen como destino Estados Unidos, con movimientos que carecen en su mayoría de autorización”. (CONAPO, 2007)

Por su naturaleza, resulta sumamente difícil cuantificar con precisión su monto y establecer el perfil de este flujo indocumentado, y solamente es posible obtener una apreciación indirecta a partir de las estadísticas proporcionadas por las autoridades migratorias en cuanto a eventos de rechazos, aseguramientos y devoluciones. Entre 1995 y 2003 se registró un incremento substancial del número de dichos eventos, lo cual sugiere una creciente efectividad de los operativos migratorios y también un aumento de los flujos no autorizados. Esos indicadores señalan que el movimiento de indocumentados implica mayoritariamente a centroamericanos y, principalmente, a guatemaltecos, seguidos de hondureños y salvadoreños. Según datos de 2003, estas tres nacionalidades conforman el 94% de los migrantes ubicados en México.” (CONAPO, 2007)

Considerando la integración de los migrantes, con la población mexicana, se observa que este fenómeno es un proceso cambiante, que modifica las relaciones sociales, ya que ha sido un proceso que se ha fortalecido a lo largo de los años, a través de intercambios cotidianos mutuos. “Los países de origen que son pobres cuentan con las remesas de los trabajadores migrantes para sostener la economía local, mientras los países de destino cuentan con la mano de obra barata para seguir produciendo y manteniendo sus propias industrias”, (Marchetto, 2003) y en algunos casos para reemplazar las lagunas laborales que los miembros de esa misma comunidad han dejado quizás por migrar a otros países.

La creciente visibilidad de los asuntos migratorios refleja la preocupación por las tendencias de carácter económico, demográfico, social y político, las cuales están contribuyendo a intensificar las presiones migratorias y perpetuar el movimiento internacional, como a diversificar sus modalidades.

En otras palabras el fenómeno de la migración México, Centro y Sur de América es muy semejante al que se vive con Estados Unidos, siendo ésta minimizada por el gobierno federal, por no tener una política clara en cuanto a la problemática que se agrava porque no es sólo un fenómeno que incluye y afecta al nosotros sino también a los otros, colocando al fenómeno migratorio nacional en niveles internacionales.

Sin embargo, en México, tenemos que el país sufre de una severa falta de infraestructura adecuada, de recursos materiales y humanos en lo que se refiere a puentes y puntos de internación, que le serían benéficos en el aprovechamiento de las capacidades productoras de bienes y servicios de estos flujos migratorios, logrando no sólo el desarrollo local, sino también facilitando la integración del migrante al nuevo espacio geográfico.

PREGUNTAS DE INVESTIGACIÓN

1. ¿Cuáles son los cambios culturales que el migrante centro y/o suramericano experimenta al residir en comunidades del Distrito Federal?

PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA

Transformación cultural en migrantes Centro y Sudamericanos que habitan en la Ciudad de México.

b. JUSTIFICACIÓN

Mucho se ha escrito y hablado sobre la migración ya sea como fenómeno social o económico, de dimensiones locales, regionales, nacionales e internacionales; sin embargo, a pesar de que vivimos y convivimos con ella, es poco lo que se ha dicho en cuanto a los efectos socioculturales que ésta provoca en los países que se ven involucrados en ella; y en particular México, que por su condición geográfica entre dos mundos, el de la ilusión Estados Unidos y el del tránsito, nuestro territorio es, no sólo un país expulsor de individuos, sino también de asentamiento de otros territorios, lo que lo convierte en un ente modificador de relaciones sociales y productivas, en este contexto el individuo transforma su manera de percibir e interpretar su realidad y el mundo. (Lule, 2009a:53)

En 1980, cifras de la ONU mostraban que el total de migrantes en el mundo era cerca de 100 millones, de los cuales 47.7 millones se ubicaban en países desarrollados, y 52.1 millones en países subdesarrollados, o “pobres”. (UNDESA, 2004) Para el 2001, Naciones Unidas, señalaba que alrededor de 175 millones de personas residían en naciones diferentes al país de origen; de esta cifra, 40 millones eran latinoamericanos y descendientes que residían fuera de su país de origen (Domínguez, 2006:202); cifras que para el 2006, se incrementaron de forma desmedida, de 100 millones en los ochenta se incrementó a 190 millones de migrantes, de ellos 61 millones habían realizado traslados de sur a sur, 53 millones de norte a norte, 14 millones de norte a sur y 62 millones de sur a norte (UNDESA, 2006); siendo este último número la cifra más representativa del fenómeno migratorio.

Para finales del año 2008, el número de migrantes internacionales en el mundo, ascendió a más de 200 millones; pronosticando que la cifra neta anual de individuos que se trasladarán a regiones más desarrolladas para el período 2005-2010 será de 2.5 millones de personas y para el período 2005-2050 se encontrará entre los 2.3 millones. (World

Migration Report, 2008) Se estima que entre el 2000 y 2050, los países capitalistas centrales necesitarán, mínimamente cuatro millones de inmigrantes anuales para mantener el tamaño de la población en edad productiva 15 a 64 años. (Martine, Hakkert, y Guzmán, 2001:280)

En este contexto y tomando en cuenta que México, al igual que los países de América Central y los países andinos son los principales emisores de migrantes (Domínguez, 2006:202); que tienen como principales receptores o destinos a los Estados Unidos y Canadá, ciertos países de Europa Occidental (países como Reino Unido, Francia, Italia España y Portugal), y también otros países latinoamericanos; especialmente Argentina, Venezuela y, en menor medida Costa Rica, México, Panamá y Belice (Domínguez, 2006:203); el presente trabajo tiene por finalidad analizar las transformaciones culturales provocadas por la migración en individuos del centro y el sur de América residentes en comunidades del Distrito Federal; partiendo de que según datos del INEGI en el año 2000, el 1.7% de la población total era migrante de carácter internacional; 56,187 asentados en la Ciudad de México.

El 9% de los migrantes proviene de América Central la mayoría en un 5.6% de Guatemala; y el 5.9% de Suramérica, con una porción entre hombres y mujeres semejante, y cuyas edades fluctúan entre los 15 y 44 años, en un 68% y 60% respectivamente. (INEGI, 2000) Los migrantes centroamericanos residen, en su mayoría, en las entidades federativas del sur (Chiapas, Campeche y Quintana Roo) y en el Distrito Federal, mientras que los suramericanos se concentran en el Distrito Federal y el Estado de México. Convergiendo así, ambos grupos, en su estancia en la Ciudad de México.

En este sentido, la migración internacional ha dejado de ser un asunto de interés periférico, ya que la complejidad del fenómeno desafía el alcance limitado de las explicaciones mono-causales, lo que implica, la consideración para su estudio y análisis, de aspectos provenientes de disciplinas diversas como demografía, ciencia política, sociología, antropología, entre otras. (Lule, 2009a:54)

Donde los intercambios de carácter económico van a ser los más visibles y conocidos de todos, pero no van a ser los únicos que se den entre las comunidades emisoras y las receptoras. También van a producir intercambios socio-culturales; estos intercambios

extra-regionales conforman un entramado complejo y demuestran claramente la necesidad de analizar otros temas más allá de los envíos de remesas (Andrde-Eekhoff, 2006:83), aspectos que toman importancia desde la disciplina del Trabajo Social.

De esta forma el análisis de la migración de tránsito y destino a México, enmarca situaciones complejas, que definen la estructura del entramado social migratorio; tema poco estudiado, sobre todo el impacto sociocultural, lo que lo hace de importancia y trascendencia desde la perspectiva del Trabajo Social, que dicho sea de paso poco tiene por temática de investigación este fenómeno o el de los campesinos, lo rural y lo agrario, a pesar de que en su currícula académica existan materias que abordan estas problemáticas; en este sentido, para una disciplina como ésta, que analiza escenarios e implementa programas de intervención social, resulta trascendente voltear la cara al estudio de estos fenómenos, prioritarios para las ciencias sociales y las agendas de los gobiernos a nivel mundial.

C. OBJETIVOS

GENERAL:

- Conocer las posibles transformaciones de culturales en los migrantes del Centro y del Sur de América, por su interacción con mexicanos.

PARTICULARES:

- Identificar los cambios lingüísticos de los migrantes centro y suramericanos participantes en el estudio.
- Identificar los cambios en las celebraciones de los migrantes centro y suramericanos participantes en el estudio.
- Identificar los cambios en el estilo vida de los migrantes centro y suramericanos participantes en el estudio.

Para efectos del estudio entenderemos como:

- Lengua: un sistema de signos en el que sólo es esencial la unión del sentido y de la imagen acústica, que es adquirida, convencional y particularmente de cada sociedad; es decir, no es más que un producto social de la facultad del lenguaje,

que puede ser modificado por las impresiones recibidas al oír a los demás, modifican hábitos lingüísticos. (Saussure 1983)

- Celebración: a toda realización de un acto social solemne o formal por motivo de conmemoración o festejo. (Diccionario de la lengua española, 2008)
- Estilo de vida: el conjunto de comportamientos o actitudes que desarrollan las personas como hábitos de vida; en este sentido; un hábito es aquella conducta que perdura con el tiempo; por lo tanto para efectos de este estudio, dentro de las transformaciones en el estilo de vida se considerarán a aquellos hábitos que han sido modificados en los migrantes por su residencia en México. (Adler, 1948; Allport, 1965)

SUPUESTOS DE INVESTIGACIÓN

De acuerdo con Claire Seltiz (et. al, 1980), las investigaciones exploratorias pueden o no contener hipótesis; sin embargo se parte del supuesto de que el lenguaje, el estilo de vida y la forma en que los inmigrantes realizan las celebraciones que les caracterizan se transforman; y es del interés de este estudio conocer la forma en que éstos se dan.

d. METODOLOGÍA

Se trata de una investigación exploratoria, de corte cuantitativo; es decir una metodología de investigación que busca cuantificar los datos y, por lo regular aplica una forma de análisis estadístico. Por este medio se obtiene información cuantificable (en números) que permite generalizar los resultados de la muestra a la población de interés y establecer relaciones y comparaciones entre los distintos segmentos implicados y/o datos recolectados, como puede ser la segmentación, tendencias, porcentajes, cluster etc. La herramienta básica de este tipo de investigación es el cuestionario que puede ser utilizado a través de distintos medios; la encuesta por correo, entrevista telefónica o entrevista personal. Los datos recogidos mediante esta modalidad ofrecen la ventaja de ser bastante fáciles de registrar, tabular y analizar, pues la información se recibe en una forma que se presta a la codificación y a la tabulación cruzada. (UADE)

MUESTRA

Población objetivo: Se refiere a la población acerca de la cual se desea hacer inferencia (González, 2008); en este caso se cuenta con 56,187 personas migrantes internacionales residentes en el Distrito Federal, de los cuales únicamente el 9% son centroamericanos y el 5.6% son sudamericanos; es decir, 8,202 personas, con 5,056 y 3,146 casos respectivamente

Población: La población es el conjunto de que se elige la muestra; en este sentido, se cuenta con una población de 8,202 casos en el Distrito Federal.

Método del muestreo: Diseño no probabilístico de selección intencionada “*Muestreo por conveniencia*” que consiste en la elección por métodos no aleatorios de una muestra cuyas características sean similares a las de la población objetivo. En este tipo de muestreos la “representatividad” la determina el investigador de modo subjetivo, siendo éste el mayor inconveniente del método ya que no podemos cuantificar la representatividad de la muestra. También puede ser útil cuando se pretende realizar una primera prospección de la población o cuando no existe un marco de la encuesta definido. Este tipo de muestreos puede incluir individuos próximos a la media o no, pero casi nunca representará la variabilidad de la población, que normalmente quedará subestimada; por tanto debe aplicarse únicamente cuando no existe alternativa. En algunos casos, especialmente cuando se requiere una estrecha colaboración por parte de la población objetivo, es la única opción para que el estudio sea viable. (Casal y Mateu, 2003)

Error de muestreo: El error de muestreo es imputable al estudio de una parte de la población o muestra. En el muestreo no probabilístico los elementos de la población no tienen una probabilidad de ser seleccionados; por lo tanto es imposible calcular el error muestral que puede producirse (González, 2008); sin embargo, el muestreo por conveniencia presenta casi siempre sesgos, que no es otra cosa más que el error específico de la muestra por falta de representatividad.

Marco muestral: Distrito Federal

Unidades de muestreo: 75 casos

Con una entrevista semi-estructurada. La información obtenida se analizará por medio de estadística.

CRITERIOS DE INCLUSIÓN:

- Ser hombre o mujer
- Contar con por lo menos 18 años de edad
- Ser de origen centro o sudamericano
- Sujetos que hayan arribado a México por su frontera sur
- Contar por lo menos con 6 meses de residencia en México.
- Específicamente vivir en alguna de las 16 delegaciones del Distrito Federal, no importa que no trabaje en la Ciudad.

CRITERIOS DE EXCLUSIÓN:

- Personas que no sean inmigrantes
- Que no acepten participar en el estudio
- Vivir fuera del Distrito Federal
- Contar con menos de 18 años de edad

Se contempla:

TRABAJO DE GABINETE

1. Elaboración y aprobación de proyecto
2. Búsqueda de bibliografía y fichado hemerográficas y de trabajo
3. Formulación de marco teórico
4. Formulación del instrumento
5. Estructuración del trabajo final

TRABAJO DE CAMPO

1. Piloteo de instrumento
2. Aplicación del instrumento
3. Ordenamiento de los datos
4. Análisis de los datos
5. Elaboración de cuadros y gráficas
6. Interpretación y resultados

e. TÉCNICAS E INSTRUMENTOS

TÉCNICAS

Se emplearán técnicas de investigación como la entrevista, la observación y la visita domiciliaria, a fin de rescatar una cronología histórica de hechos que permitan analizar los factores que han transformado el entorno cultural del emigrante.

INSTRUMENTOS

Para la entrevista se utilizara la *guía de entrevista* de la Maestra Luz María Martínez Montiel “Guía de entrevista de inmigrantes y sus descendientes”; ya que en ella se propone una metodología común para abordar la inmigración africana, europea y asiática. Al obtener materiales comparativos se podrá establecer en cada caso: su importancia demográfica y social, su peso económico y político, sus características culturales de origen, los procesos de su integración o asimilación y sus aportes a la cultura nacional. En este sentido la guía será adaptada para la comprensión de los grupos centro y suramericanos; con respecto a su situación y los objetivos de este trabajo. El instrumento quedará estructurado de la siguiente manera:

1. Datos de identificación domiciliaria*
2. Datos generales*
3. Origen
4. Llegada a México
5. Identidad cultural
6. Festividades y celebraciones*
7. Estilo de vida*
8. Apreciación de los grados de aculturación y retención de los valores de origen
9. Perfil sociodemográfico*
10. Observaciones de trabajo social*

* Estos aspectos han sido modificados y en algunos casos anexados a la guía de entrevista de la Maestra Luz Maria Martínez Montiel, para las finalidades de la investigación.

CAPÍTULO III. RESULTADOS DEL TRABAJO DE CAMPO

*Por mis lecturas sociológicas sabía muchas cosas acerca de la "sociedad";
pero lo que yo sabía era, de todas maneras, irrelevante para las sociedades reales.
Comencé a hacerme consciente de mi propia ignorancia.*

Daniel Bertaux, 1983

1. SISTEMATIZACIÓN DESCRIPCIÓN Y ANÁLISIS DE RESULTADOS

En este apartado se presentan de manera sistemática (ordenados lógicamente) los datos, obtenidos durante la investigación; los cuales, describen la problemática que se analiza a partir de los enfoques teóricos señalados anteriormente. La guía de entrevista fue un instrumento semiestructurado que permitió captar vivencias e impresiones de los informantes; datos que son de gran importancia para la interpretación de los datos cuantitativos recogidos por el instrumento; sin embargo, para fines de este estudio, dichos reactivos fueron categorizados de tal manera que permitieran su captura en una base de datos; obteniendo los siguientes resultados:

DATOS GENERALES DE LA POBLACIÓN ESTUDIADA

Se realizaron 75 entrevistas a individuos mayores de 18 años, cuya nacionalidad fuera de cualquier país del centro o del sur de América, que tuvieran como mínimo 6 meses de residir en el Distrito Federal sin importar sexo, o situación migratoria. (Cuadro 13)

CUADRO 13. TOTALES POR PAÍS DE ORIGEN

		SEXO		SITUACIÓN MIGRATORIA	
		MASCULINO	FEMENINO	LEGAL	ILEGAL
ARGENTINA	8	4	4	4	4
BRASIL	2	0	2	0	2
CHILE	3	0	3	3	0
COLOMBIA	12	6	6	8	4
COSTA RICA	2	2	0	2	0
CUBA	6	4	2	4	2
GUATEMALA	12	10	2	6	6
HAÍTÍ	4	4	0	4	0
NICARAGUA	6	6	0	2	4
PERÚ	4	4	0	2	2
HONDURAS	8	8	0	2	6
VENEZUELA	8	4	4	4	4
Total de entrevistados	75	50	25	41	34

Fuente: Lule, 2009b. Elaboración propia.

**TRANSFORMACIONES CULTURALES EN LOS INMIGRANTES DEL CENTRO Y SUR DE AMÉRICA RESIDENTES
EN EL DISTRITO FEDERAL**

Autores como Jorge Isauro Rionda Ramírez (2006) admiten que el fenómeno migratorio en México es diferenciado a nivel regional, y que las regiones responden de manera distinta a las presiones de la economía nacional, por lo que la distribución geográfica de la emigración internacional es diversa en cada entidad federativa; de esta manera; en el Distrito Federal se entrevistaron a personas provenientes de 12 países diferentes; 4 de Centroamérica, Costa Rica, Guatemala, Honduras y Nicaragua; 6 de Sudamérica, Argentina, Brasil, Chile, Colombia, Perú y Venezuela; así como las islas de Cuba y Haití; residentes en 10 de las 16 delegaciones que conforman el Distrito Federal; 50 de ellas varones y 25 mujeres.

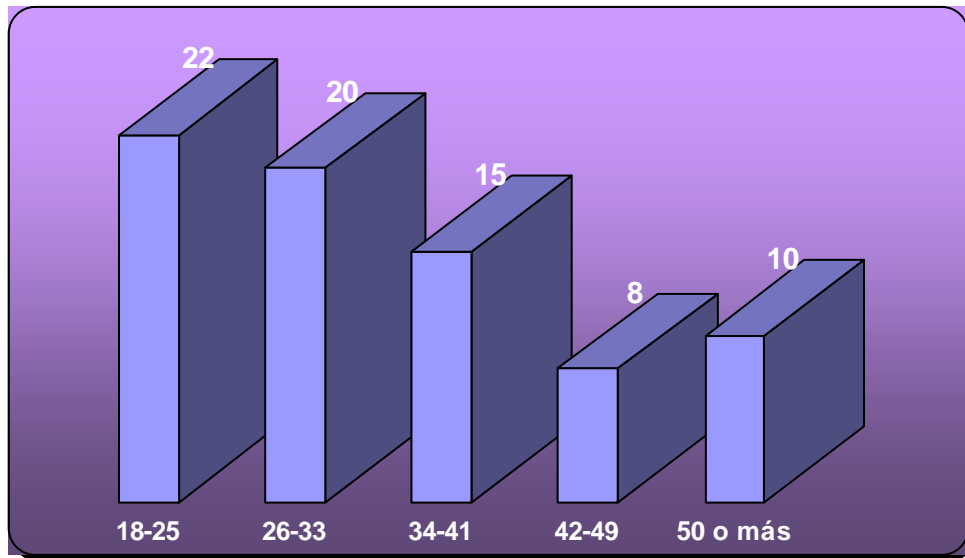
CUADRO 14. TOTALES POR DELEGACIÓN

		SEXO		SITUACIÓN MIGRATORIA	
		MASCULINO	FEMENINO	LEGAL	ILEGAL
AZCAPOTZALCO	4	2	2	2	2
BENITO JUÁREZ	6	0	6	3	3
COYOACÁN	8	6	2	8	0
CUAHUTÉMOC	8	4	4	6	2
GUSTAVO A. MADERO	4	0	4	2	2
IZTACALCO	14	14	0	6	8
IZTAPALAPA	22	20	2	8	14
MILPALTA	2	2	0	2	0
TLÁHUAC	6	2	4	4	2
VENUSTIANO	2	2	0	0	2
CARRANZA					
Total de entrevistados	75	50	25	41	34

Fuente: Lule, 2009b. *Elaboración propia.*

Las edades fluctuaron entre los 18 y los 63 años de edad. En la gráfica 2 se puede observar el número de los individuos que se encuentran en tal o cual rango de edad, siendo el predominante el que va de los 18 a los 25 años con un 29.3%, seguido por el de los 26 a 33 años con un 26.7%; lo que significa que las personas migrantes residentes en el centro del país podrían ser, en su mayoría, relativamente jóvenes y que conforme avanza su edad productiva también reduce su número, hasta encontrar a los individuos mayores de 50 años donde pareciera que el número de sujetos aumenta; esto podría deberse a que algunos de ellos llegan al país para reencontrarse con miembros de la familia que son más jóvenes o para formar nuevos lazos familiares o afectivos.

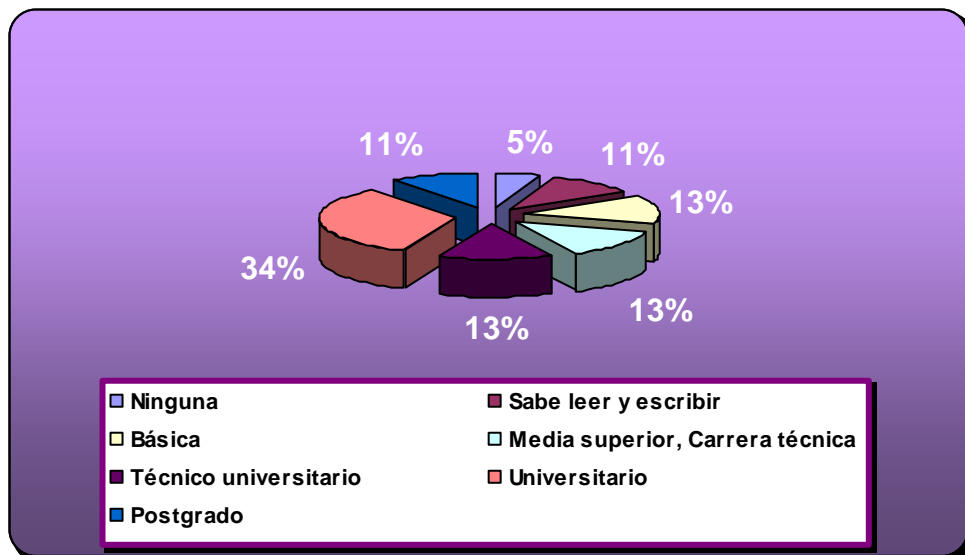
GRÁFICA 2. EDAD



Fuente: Lule, 2009b. Elaboración propia.

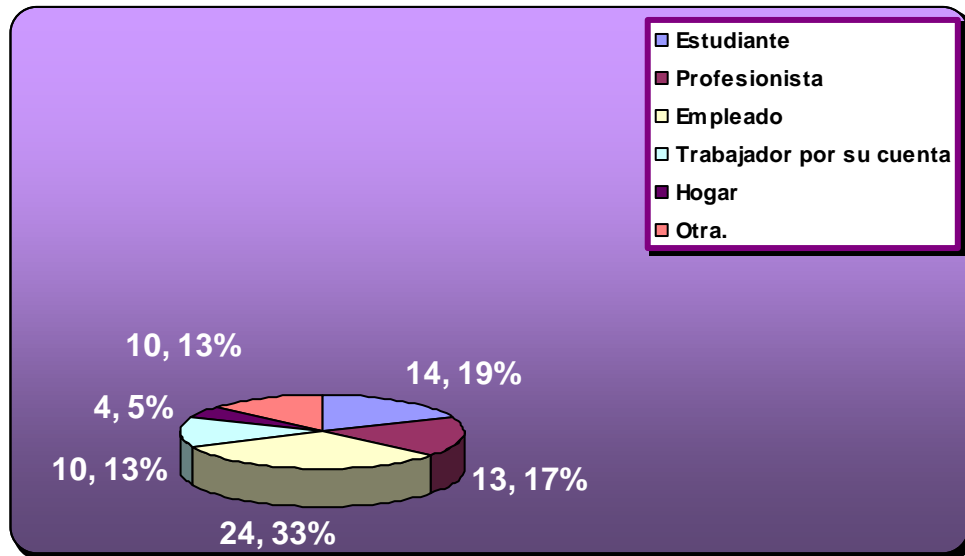
Dentro de aspectos tales como la escolaridad (gráfica 3) encontramos que la mayoría de las personas participantes en este estudio, son personas con una alta preparación académica; ya que el 58% de ellos tienen estudios superiores al bachillerato; es decir, son técnicos universitarios, universitarios y algunos cuentan o se encuentran realizando estudios de postgrado en el país. Un 26% más tiene algún tipo de instrucción y únicamente el 5%, es decir 4 personas, refieren no saber leer o escribir.

GRÁFICA 3. ESCOLARIDAD



Fuente: Lule, 2009b. Elaboración propia.

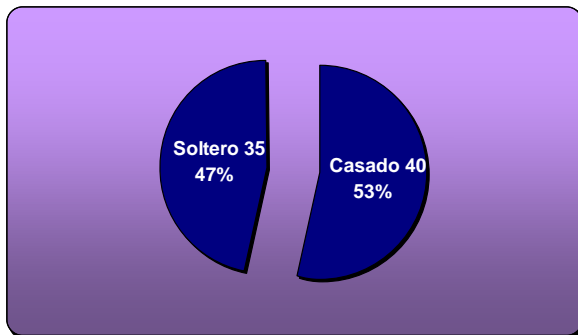
GRÁFICA 4. OCUPACIÓN



Fuente: Lule, 2009b. Elaboración propia.

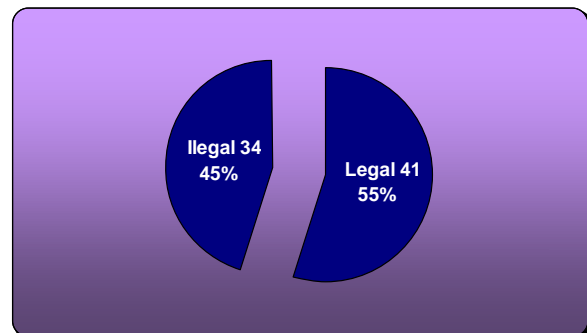
Las ocupaciones que desempeñan en el país, también son muy variadas, éstas van desde actividades domésticas con un 5%, hasta prestar servicios profesionales dentro del país en un 13% o pertenecer a alguna institución de educación superior como estudiante extranjero en un 19%. Sin embargo en esta gráfica se observa que la mayoría de los participantes son únicamente empleados, con 24 personas lo que equivale al 33 %.

GRÁFICA 6. ESTADO CIVIL



Fuente: Lule, 2009b. Elaboración propia.

GRÁFICA 7. SITUACIÓN MIGRATORIA



Fuente: Lule, 2009b. Elaboración propia.

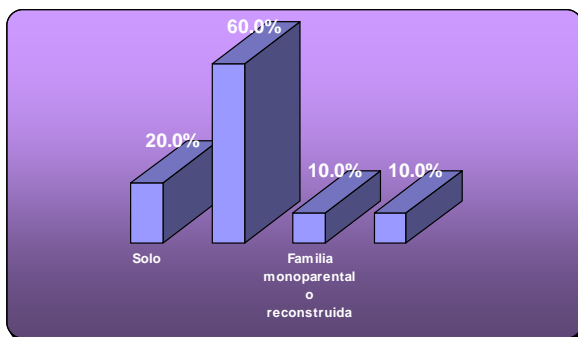
Muy aunados a esta situación se encuentran el estado civil (gráfica 6) y la situación migratoria (gráfica 7) de los participantes en el estudio. Donde el 53.3% y el 46.7% corresponden al grupo de los casados y los solteros respectivamente; lo que posiblemente podría influir un poco en cuanto a su estatus migratorio, ya que no sólo se

encontraron casos de sujetos con dos familias; una en el origen y otra en el destino, sino también se cuenta con individuos migrantes legalizados después de haber contraído nupcias con mexicanos y/o haber tenido descendencia.

ORIGEN

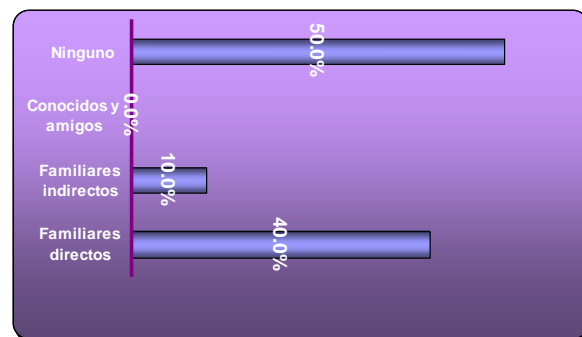
En el caso del Distrito Federal se encontró que las redes sociales de migrantes no son muy fuertes o muy extensas, los nexos de consanguinidad no relacionan necesariamente los senderos de origen y destino de la emigración, a su vez, no mantienen información ni dan seguridad al migrante de ser respaldado por algún otro al llegar a la ciudad de México. Teniendo como portadores y protagonistas a individuos concretos, donde el aspecto social está incluido en la constitución de esos individuos como seres totales, con conciencia, sentimientos y acciones propias, pero que de cualquier forma resultan ajenos al contexto determinado.

GRÁFICA 8. ESTRUCTURA FAMILIAR



Fuente: Lule, 2009b. Elaboración propia.

GRÁFICA 9. MIEMBROS MIGRANTES

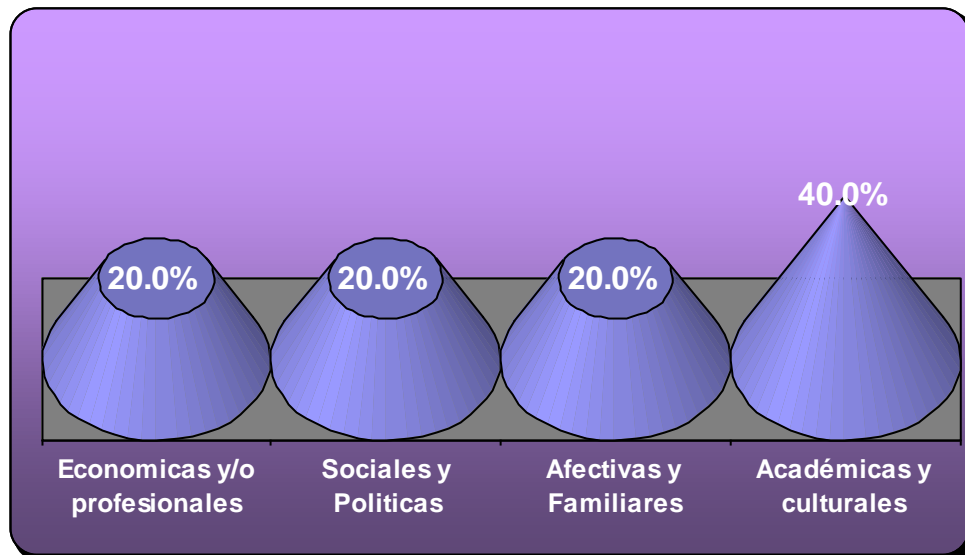


Fuente: Lule, 2009b. Elaboración propia.

Dentro de lo que serían los datos del origen tomamos en cuenta la estructura familiar (gráfica 8) de las personas migrantes, para esto se consideró a las personas con quienes ellos compartían el domicilio en su país de origen; encontrando que más de la mitad, es decir, el 60% de los migrantes entrevistados provienen de familias nucleares y/o extensas, seguidos por aquellos que vivían de forma independiente, ya sea solos o con amistades en un 20 y 10% respectivamente, y únicamente el 10% restante era miembro de familias monoparentales y o reconstruidas. Y muy aunado esto encontramos que la decisión de migrar no necesariamente está adherida a que otros miembros del núcleo familiar hayan

salido de la comunidad o del país (gráfica 9); ya que el 50% refiere que no cuenta con ningún antecedente de migrantes en la familia, en los grupos afectivos o de contactos sociales y el otro 50% sí refiere tener antecedentes migratorios de familiares directos e indirectos, con un 40 y 50% respectivamente.

GRÁFICA 10. CAUSAS DE LA INMIGRACIÓN



Fuente: Lule, 2009b. Elaboración propia.

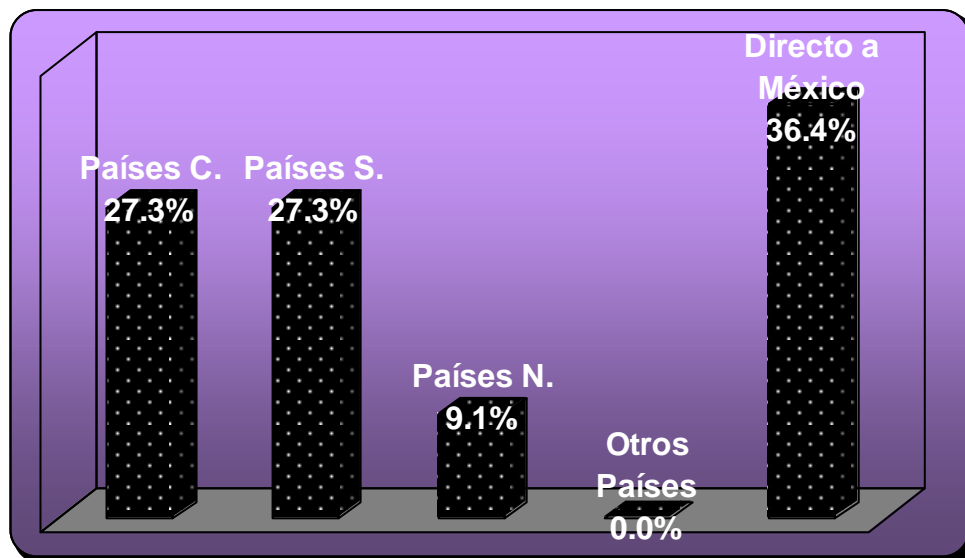
Dentro de las causas que llevan a estos sujetos a salir de su país de origen (gráfica10) encontramos que no sólo es a consecuencia de aspectos contextuales como lo fue principalmente en la década de los ochenta; ya que actualmente esta situación se ha diversificado debido a los avances tecnológicos y las aperturas de los mercados que han abierto nuevas posibilidades. De esta forma tenemos que un 40% las salidas han sido provocadas por el anhelo del crecimiento académico y el acercamiento cultural del contacto con lo “otro”, sin embargo, esta situación no deja de estar aunada a la situación económica y profesional; ya que algunos de estos llegan al país a prestar servicios profesionales y posteriormente se integran a las aulas universitarias y viceversa.

Lo que sería considerado por el autor Óscar Victal Adame (2004:13-14) como una *migración como medio de desarrollo*; a decir de él, esta migración se funda en la idea de que existen diversas situaciones que “empujan” a los seres humanos a buscar nuevas y mejores condiciones de vida o expectativas que les puedan ofrecer otros países. Algunas naciones receptoras, como es el caso de México para algunos de los colaboradores en el

estudio; otorgan facilidades a personas que cuentan con preparación científica, técnica o habilidades particulares apoyando su permanencia y asimilación.

En las causas económicas y profesionales, vemos desde individuos de baja preparación académica como profesionistas que han dejado sus países con el afán de obtener un mejor ingreso ya sea para ellos o para su familia en general. Las causas políticas y sociales se deben a las cuestiones de gobernabilidad y crisis sociales que se viven en los países del centro y del sur de América, donde encontramos principalmente a individuos con preparación universitaria. En este sentido, las personas se ven obligadas a salir de su país de origen, en virtud de que su vida, libertad, seguridad o en general su dignidad humana se encuentran amenazadas por casos de violencia generalizada, agresión extranjera, conflictos internos, violación masiva de derechos humanos u otras circunstancias que hayan perturbado gravemente el orden público. (Victal: 2004:13). Entre las causas afectivas y familiares, apreciamos que se migra con la intención de reintegrar el núcleo familiar y/o formar uno nuevo. Todos ellos con un 20% cada uno.

GRÁFICA 11. CIRCUITO MIGRATORIO



Fuente: Lule, 2009b. Elaboración propia.

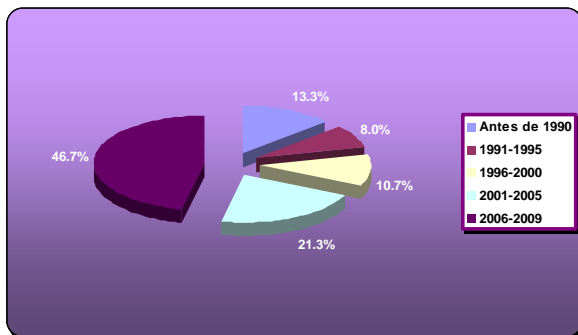
Al igual que las causas que llevan a una persona a dejar su país, el circuito que ellos siguen para alcanzar su objetivo es impredecible y potencialmente complejo; ya que nos referimos a individuos que a decir de ellos mismos “les gusta conocer y viajar”, “donde les gusta se quedan” y si notan algo que no les gusta o les ocasiona conflicto “se van”, es por

esto que únicamente el 36.4% de ellos no tienen ningún otro antecedente individual de migración, siendo el resto, 63.6%, individuos que han estado en otros países de América en busca de las condiciones que les permitan cierto bienestar.

LLEGADA A MÉXICO

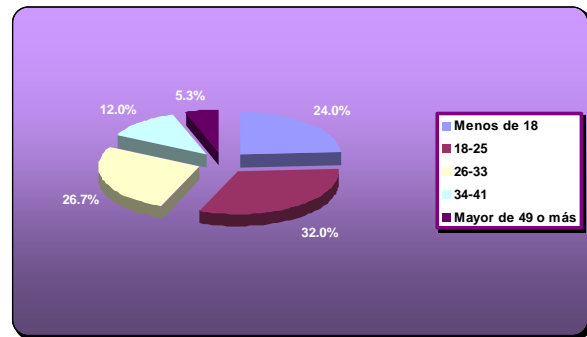
Para algunos de los participantes en el estudio, salir de su país está relacionado con un proceso de resignación y aceptación de que las cosas no van a cambiar, de que la situación es la misma en todo el país y entonces es hora de la salida. Sin embargo para todos la salida a sido vivida como un proyecto vital, en el que se ponen en juego recursos y estrategias con el fin de conseguir un objetivo; ya sea económico, de subsistencia, afectivo, académico o profesional. Y no en todos los casos se ha promovido el fortalecimiento de los lazos familiares, ya que se muestran en varios de ellos la formación de nuevos vínculos familiares en el destino, aun teniendo un compromiso en el origen.

GRÁFICA 12. AÑO DE LLEGADA



Fuente: Lule, 2009b. Elaboración propia.

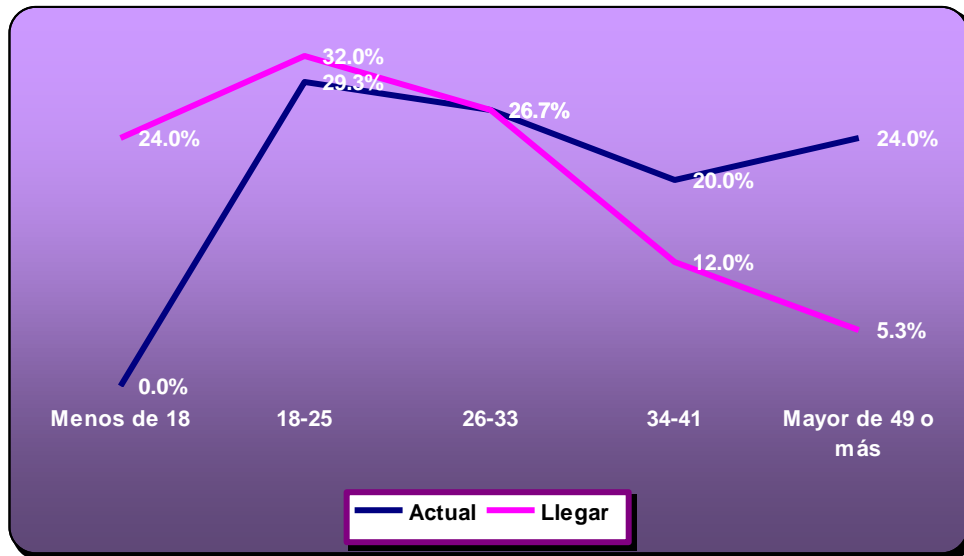
GRÁFICA 13. EDAD AL LLEGAR



Fuente: Lule, 2009b. Elaboración propia.

En cuestiones cronológicas se muestra que el flujo migratorio participante en este estudio, acceso al país en un periodo reciente con un 68.0%, desde el año 2001 a la fecha (gráfica 12), con un 18.7% que accesa en la década de los noventa y un 13.3% que está en el país desde antes de 1990. Esto tiene mucha relación con la edad en que se encontraban estas personas al llegar a territorio nacional (gráfica13); como se puede observar en la gráfica 12 el porcentaje de acceso se reduce conforme aumenta la edad de las personas, en este sentido se muestra que si la permanencia es de personas jóvenes el acceso lo es aún mayor, como se muestra en la gráfica 14 en la que se compran las edades actuales con las de entrada al país.

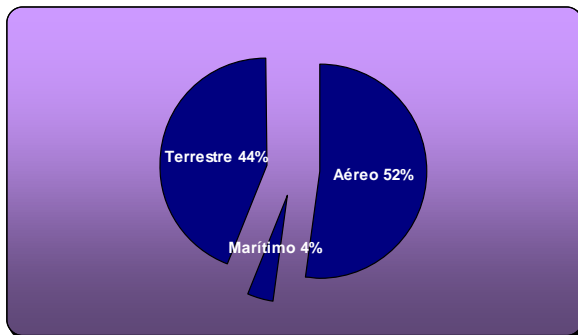
GRÁFICA 14. COMPARATIVO ENTRE LA EDAD AL LLEGAR Y LA ACTUAL



Fuente: Lule, 2009b. Elaboración propia.

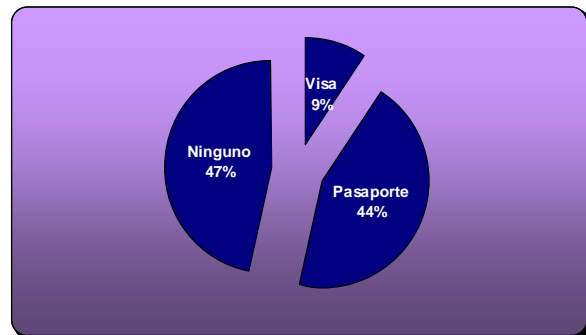
Esto quiere decir que los individuos acceden al país en una etapa productiva y es muy posible que se mantengan en territorio azteca por mucho o quizás hasta por tiempo indefinido.

GRÁFICA 15. MEDIO DE ACCESO



Fuente: Lule, 2009b. Elaboración propia.

GRÁFICA 16. DOCUMENTACIÓN DE ACCESO

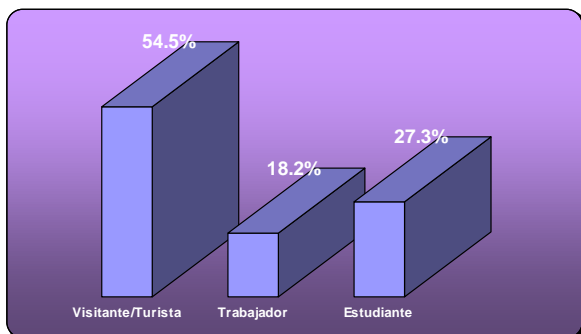


Fuente: Lule, 2009b. Elaboración propia.

El medio y la documentación de acceso (gráfica 15) son aspectos importantes al estudiar el fenómeno migratorio de la frontera sur, ya que, aunque se éste hablando de un espacio geográficamente alejado del Distrito Federal esto definirá por mucho, el comportamiento de esta población. Los medios de acceso, en orden de importancia son aéreo, terrestre y marítimo, con un 52, 44 y 4%, respectivamente; en este sentido, es probable que esto se deba a la situación migratoria que cada uno de los individuos mantiene, así mismo esta

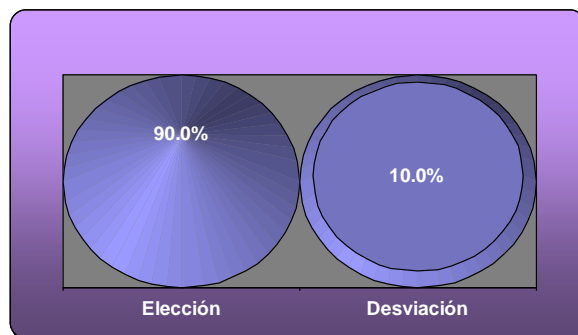
situación influye a la documentación de acceso (gráfica 16) que las personas presentan para poder transitar dentro del territorio; ya que de las 41 personas que se mantienen en el país de forma legal únicamente 40 presentaron algún tipo de documentación al ingresar; correspondiendo al pasaporte un 44%, es decir, 33 personas.

GRÁFICA 17. CATEGORÍA DE ACCESO



Fuente: Lule, 2009b. Elaboración propia.

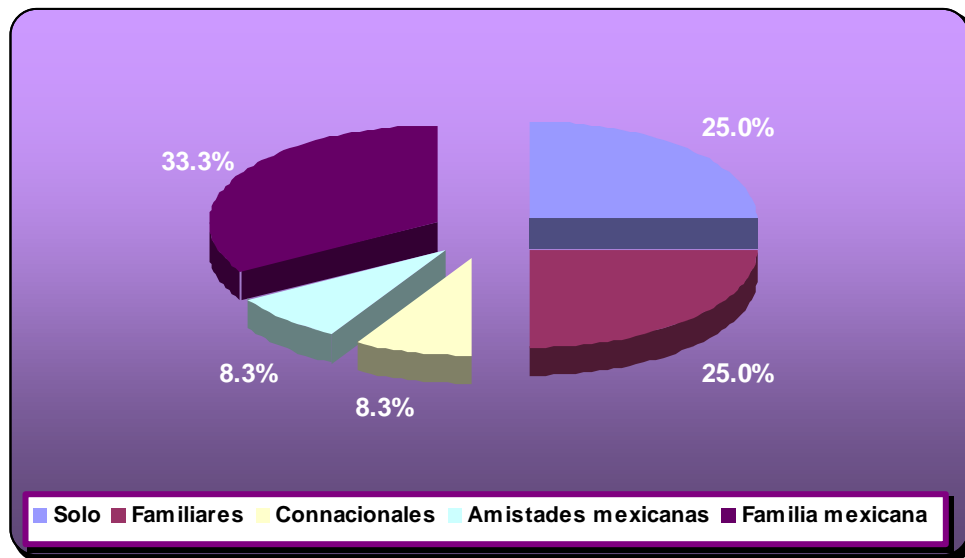
GRÁFICA 18. MOTIVO DE LLEGADA



Fuente: Lule, 2009b. Elaboración propia.

En su mayoría, las personas entraron bajo la categoría de Visitantes/Turistas (gráfica17) en un 54.5%; ya sea legales o ilegales; sin embargo esto no quiere decir que se mantengan bajo ésta en el país durante su tránsito; ya que en su mayoría entran así para posteriormente convertirse en estudiantes o trabajadores, regulares o irregulares; donde encontramos que en un 90% la decisión de transitar y posteriormente radicar en México fue por elección, y únicamente para el 10% significó una desviación en su tránsito migratorio (gráfica 18). Al parecer esto se debe a que, a decir de los participantes, “...México es un país cálido, agradable y colorido para radicar y formar una familia...” (Lule, 2009c). De esta forma y apuntando hacia el sentido social y bajo la perspectiva de las representaciones sociales, podemos decir que, los migrantes construyen a raíz de su experiencia “principios generativos de toma de posturas que están ligadas a inserciones específicas en un conjunto de relaciones sociales y que organizan los procesos simbólicos implicados en esas relaciones” (Orozco; 2009) para así poder asimilar y/o considerar al país como un territorio apto para su desarrollo académico, económico y hasta familiar.

GRÁFICA 19. ESTRUCTURA FAMILIAR EN EL DESTINO



Fuente: Lule, 2009b. Elaboración propia.

Ya una vez en México, resulta importante analizar cómo es que estos individuos se desenvuelven en el territorio; un 33.3% refiere vivir con su familia nuclear (gráfica 19), sin embargo una característica de estas familias es que son familias formadas a partir de su estancia en México, es decir, uno de los cónyuges es mexicano y posiblemente los descendientes tengan una doble nacionalidad; un 25% más menciona vivir de manera independiente a tener o no familia o connacionales en el país, otro 25% vive con su familia o familiares provenientes del lugar de origen, y el resto un 16.6% habitan con connacionales o amistades engendradas a raíz de radicar en México con un 8.3% cada uno.

IDENTIDAD CULTURAL

El migrante muestra una gran capacidad para tolerar o padecer situaciones dolorosas, complejas e inestables, ya que en su mayoría, las personas llegan solas y sin conocer a nadie, enfrentándose así a un nuevo contexto, otra realidad y diversos comportamientos sociales. El traslado les significa un impacto en su organización social, pues se desarticulan sus redes de parentesco y la vinculación con connacionales es prácticamente nula. La llegada no necesariamente es vivida como un alivio, pues implica la aparición del dolor por todo lo dejado y la incertidumbre de los que les significara esta nueva etapa.

“Pues mis primeras impresiones fueron: Una gran alegría, una gran emoción cuando yo llego aquí, que tanto que pasé y que sufrí y no pasarme nada; dándole gracias a Dios de que llegué bien, de que ni migración... Lo primero que hice fue, ir a la iglesia, prender mi veladora y darle gracias a Dios, vine con bien y llegué con bien...” (Lule, 2009c)

“Bueno, en principio el estar en otro país fuera de tu país requiere de voluntad y crecimiento personal, en cuanto a problemas incertidumbre, miedos al cambio y no saber que es lo que te espera; pero son cosas que vistas desde el lado bueno, es reforzar y adquirir nuevas virtudes para reforzar... donde el reconocimiento de lo que yo traía se hizo mas fuerte...” (Lule, 2009c)

En este sentido las consecuencias en el plano personal son igualmente significativas, pues esta situación enfrenta a los migrantes a una paradoja difícil de resolver; donde las transformaciones culturales en cuestiones lingüísticas, de festividades y celebraciones, y en general del estilo de vida de las personas migrantes del centro y del sur de América residentes en el Distrito Federal existen, no se puede hablar de posibles transformaciones; ellos adquieren usos y costumbres nuevos e integran algunos de los suyos a los nuestros; es un mero proceso de retroalimentación que constituye una variación en el ser de México, en la esencia del mexicano.

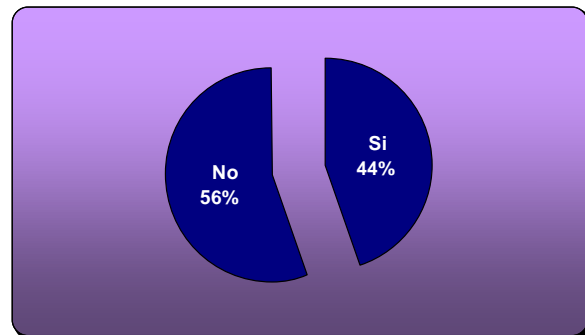
“México tiene una cultura diferente... una cultura que me gusta... por eso a futuro me gustaría vivir en México... mi esposa tiene que ser mexicana...” (Lule, 2009c)

GRÁFICA 20. IDIOMA O LENGUA MATERNA



Fuente: Lule, 2009b. Elaboración propia.

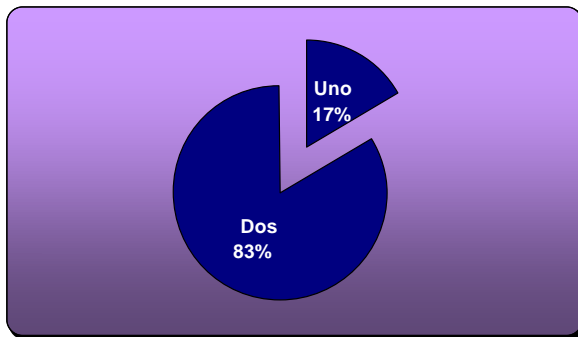
GRÁFICA 21. DOMINIO DE OTRO IDIOMA O LENGUA



Fuente: Lule, 2009b. Elaboración propia.

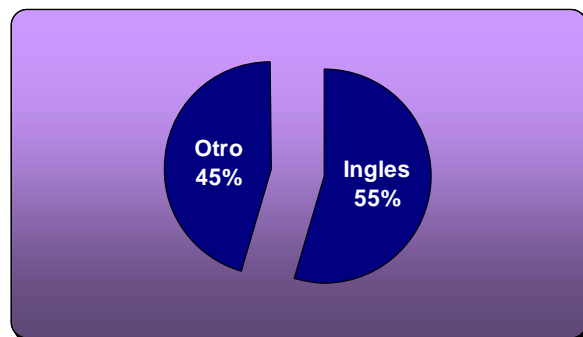
En lo que se refiere a la identidad cultural dentro de lo que serían los cambios lingüísticos de los participantes tenemos que en un 73% ellos tienen como idioma materno o principal el español y el resto otro idioma como lo son el francés y el portugués (gráfica 20). Y dentro de lo sería el 100% de la muestra un 44% tiene el dominio de algún otro idioma o lengua por influencia de su territorio original como lo son: el inglés mestizo, el criollo (se escribe como francés pero no se pronuncia como tal), el portugués (gráfica 21).

GRÁFICA 22. DOMINIO DE OTRO IDIOMA



Fuente: Lule, 2009b. Elaboración propia.

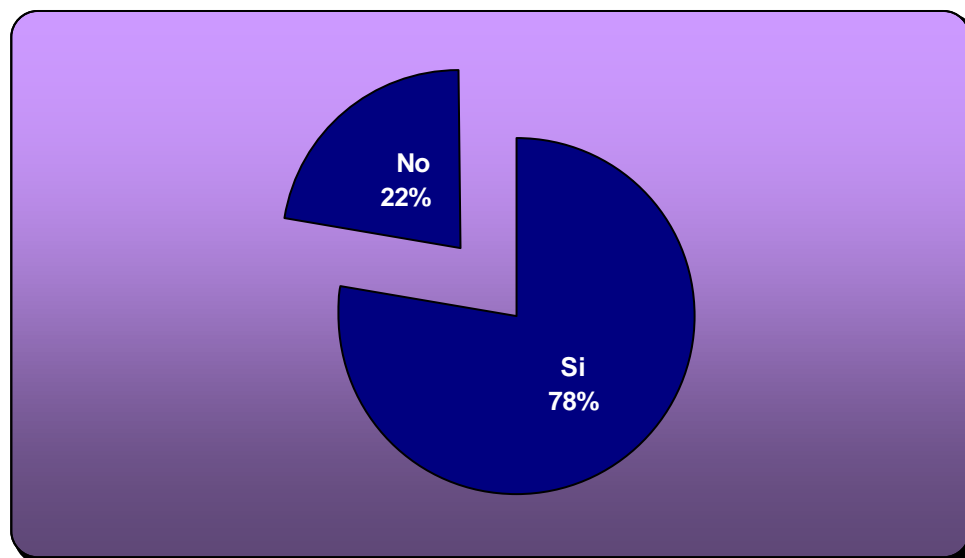
GRÁFICA 23. DOMINIO DE OTRO IDIOMA



Fuente: Lule, 2009b. Elaboración propia.

Otro aspecto importante de resaltar es que el 67% de la población estudiada domina otro idioma, algunos dos (gráfica 22); de éstos un 55% domina el inglés y el resto otros como el italiano, el francés, el alemán y el mismo español como lengua extranjera (gráfica 23).

GRÁFICA 24.



Fuente: Lule, 2009b. Elaboración propia.

Dentro de lo que serían las consecuencias de radicar en un territorio al que se es ajeno, se encuentran los cambios léxicos que los migrantes deben realizar para poder entenderse con la población original de cierto espacio geográfico (gráfica 24); en un 78% los entrevistados refieren haber tenido que realizar algún tipo de cambio en su forma de hablar; tales como:

- Agregar jergas lingüísticas
- Reaprender conceptos y significados

“Sí bueno hay palabras que uno no debe de decir... lo que pasa es que el venezolano es muy coloquial y al decirlo piensan que uno dice otra cosa...” (Lule, 2009c)

“Aprenderme palabras bien raras como ‘tlapalería’, yo decía que es eso, ¡ah! Una ‘ferretería’; esas palabras con ‘tl’ son difíciles de pronunciar...” (Lule, 2009c)

- Diferentes palabras para referir a lo mismo
- Integración de nuevas referencias y nuevos significados

“Si bien es cierto no he perdido ni mi asiento, ni muchas de las palabras cotidianas o habituales; pero sí he incorporado algunas de acá, ya sea por repetición o por costumbre; ósea en el año que llevo el “órale” ya se ha hecho parte de mi vida... el “chin” ya como aspectos muy informales pero muy dentro de la vida; así como algunos insultitos para gritarle a alguien pues ya, mejor que te entiendan... y sepan que es lo que he querido decir...” (Lule, 2009c)

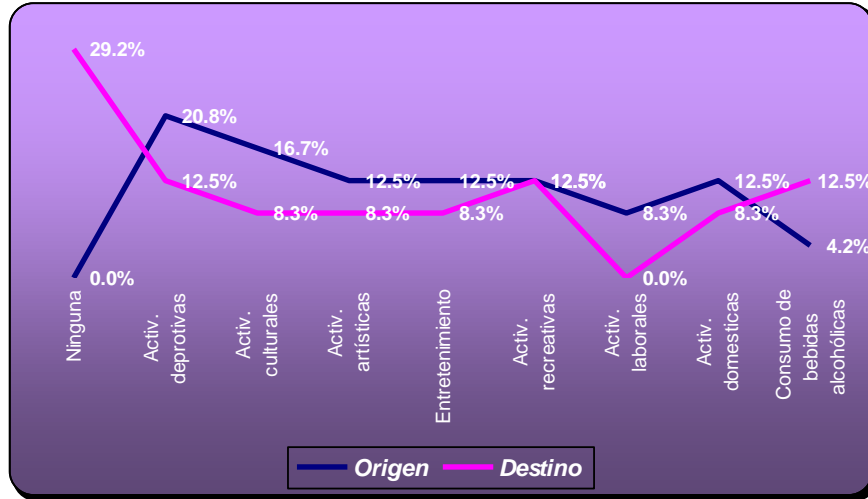
- Algunos cambios van dirigidos a la fluidez de las palabras

“Los mexicanos no me entienden... dicen que hablo muy rápido”. (Lule, 2009c)

“Un poco porque, a veces de que, a veces yo hablo algo en una sola línea, digamos que digo varias palabras y suena como una sola palabra...Pero no, no tanto, será de algunos modismos que yo tengo, de que hablo algo rápido...” (Lule, 2009c)

“Más bien se ríen, porque o no me entienden o lo llevan a donde no lo tienen que llevar y nosé que...” (Lule, 2009c)

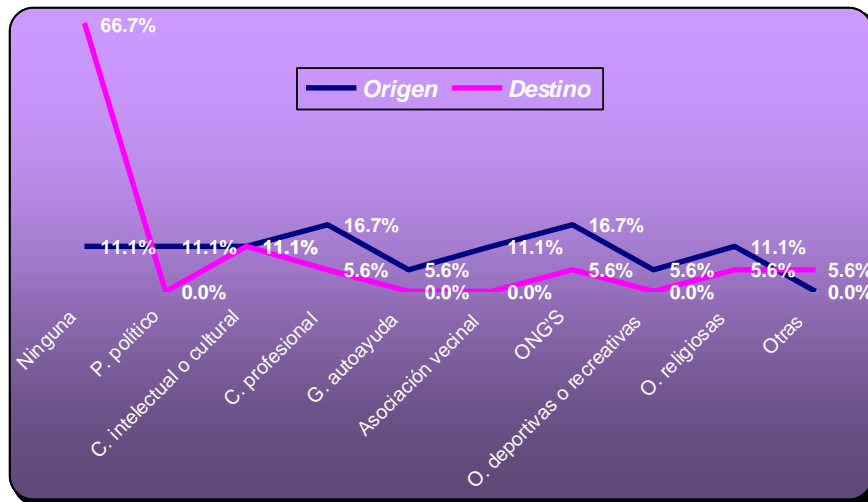
GRÁFICA 25. UTILIZACIÓN DEL TIEMPO LIBRE



Fuente: Lule, 2009b. Elaboración propia.

Otros aspectos importantes en materia a la identidad cultural son la utilización de tiempo libre y la participación social en la; en las gráficas 25 y 26 se nota una disminución en cuanto a la intensidad con que se realizaban las actividades; en lo que se refiere a la utilización del tiempo libre la principal actividad era el deporte con un 20.8% y ahora es ninguna en particular con un 29.2%; así mismo el consumo de bebidas alcohólicas se ha incrementado de un 4.2% a un 12.5%.

GRÁFICA 26. PARTICIPACIÓN SOCIAL



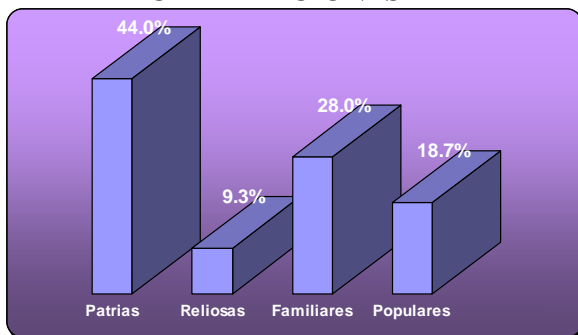
Fuente: Lule, 2009b. Elaboración propia.

De igual forma la participación social se muestra muy por debajo en el destino a lo que era en el origen, donde las principales formas de participación eran los círculos profesionales y las ONG'S con un 16.7% cada una a un 66.7% que dicen no tener ninguna participación en el origen.

En este sentido la población estudiada presenta diferentes grados de integración; los cuales son, la *deculturación*, existe cierta *adaptación cultural*, e innegables grados de *aculturación*; sin embargo, la *asimilación* y la *integración* de éstos a la cultura receptora parece ser poca o prácticamente nula.

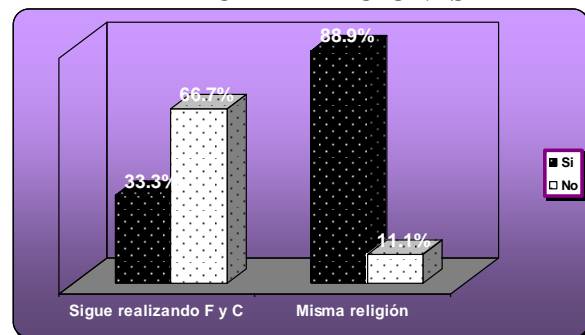
FESTIVIDADES Y CELEBRACIONES

GRÁFICA 27. FESTIVIDADES Y CELEBRACIONES



Fuente: Lule, 2009b. Elaboración propia.

GRÁFICA 28. FESTIVIDADES Y CELEBRACIONES



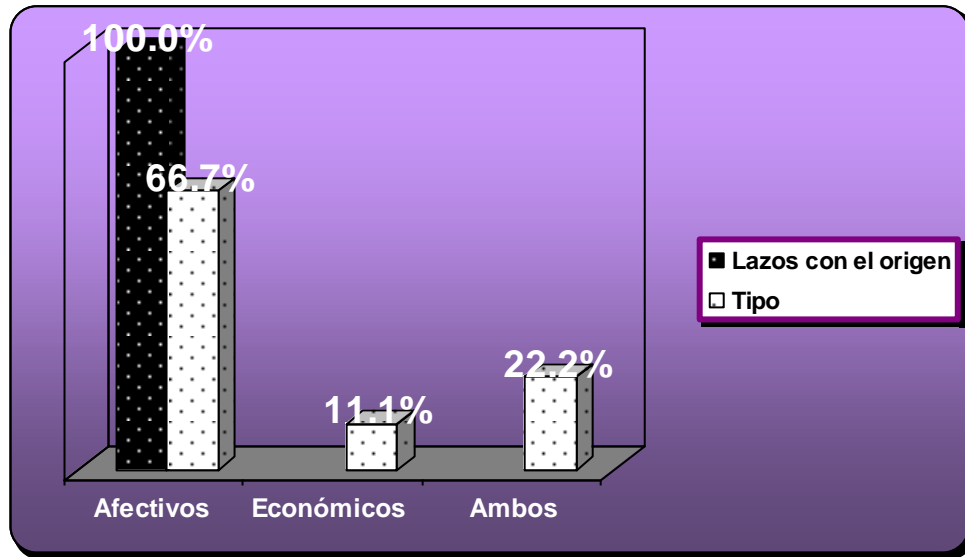
Fuente: Lule, 2009b. Elaboración propia.

Al cuestionar a los participantes con respecto a las festividades y las celebraciones (gráfica 27) más importantes de su país y para ellos como individuos, se refieren en un 44% a las celebraciones patrias, seguidas en un 28% por las familiares, que en muchos sentidos podrían ser y haber sido las más significativas en cuanto a la añoranza del espacio en el que se desarrollaron hasta el momento de migrar y el recuerdo de aquellas fechas en que acostumbraban reunir con todos los miembros de su núcleo familiar. En la gráfica 28 el 66.7% refiere ya no seguir realizando las celebraciones debido a no encontrarse en el contexto y a la lejanía en que se encuentran sus familias de origen; sin embargo lo que sí persiste es el apego a la religión del núcleo familiar en un 88.9%.

“El 14 de Febrero se celebra de forma distinta a México ya que allá sólo lo festejan los novios... y aquí entre amigos...” (Lule, 2009c)

ESTILO DE VIDA

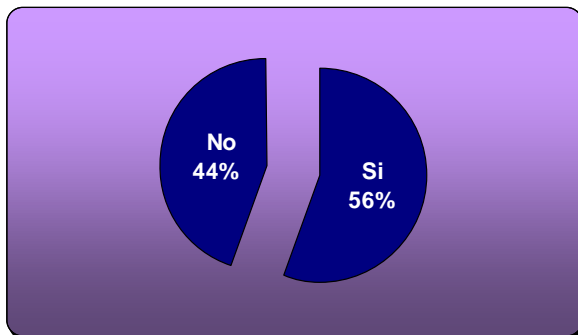
GRÁFICA 29. LAZOS CON EL ORIGEN



Fuente: Lule, 2009b. Elaboración propia.

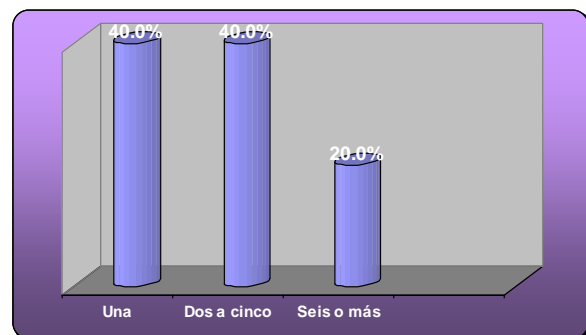
La gráfica 29 muestra que el 100% de los participantes mantiene lazos con su país de origen; estos lazos van desde los afectivos, hasta los económicos en un 66.7% y un 11.1% respectivamente, siendo únicamente un 22.2% de la población estudiada los que mantienen ambas relaciones con el origen.

GRÁFICA 30. REALIZA VISITAS



Fuente: Lule, 2009b. Elaboración propia.

GRÁFICA 31. VISITAS

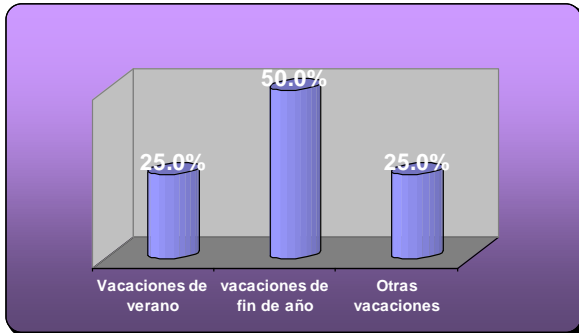


Fuente: Lule, 2009b. Elaboración propia.

Un 56% realiza satisfactoriamente visitas a amigos y familiares en el origen, mientras que el 44% no lo puede hacer ya sea por su situación migratoria, cuestiones económicas y/o contextuales en el origen (gráfica 30). Del 56% que sí ha realizado visitas el 40% sólo ha realizado una en el tiempo que lleva radicando en México, otro 40% ha realizado de 2 a 5

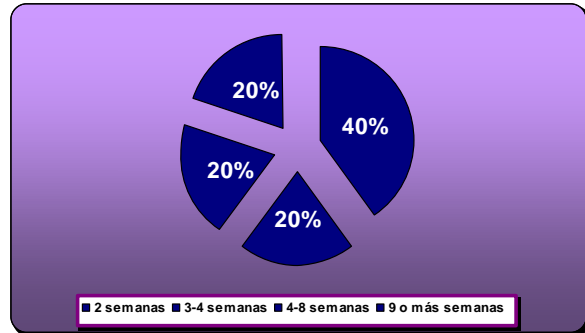
y el 20% restante ha tenido la posibilidad de salir del país en más de 6 ocasiones; algunos 1 ó 2 veces por año (gráfica 31).

GRÁFICA 32. TEMPORALIDAD DE LAS VISITAS



Fuente: Lule, 2009b. Elaboración propia.

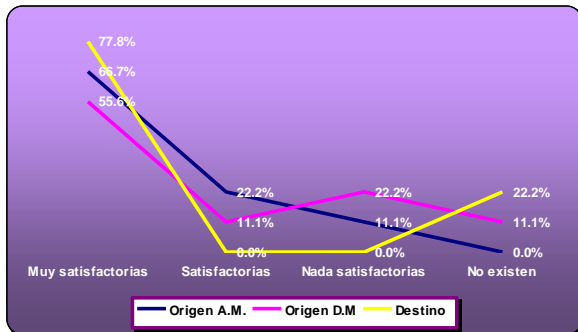
GRÁFICA 33. DURACIÓN DE LAS VISITAS



Fuente: Lule, 2009b. Elaboración propia.

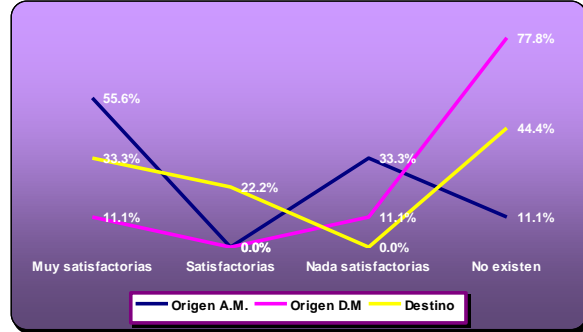
La temporalidad (gráfica 32) y la duración de las visitas (gráfica 33), de acuerdo a las entrevistas varea según la época en la que se acostumbre viajar, en este sentido la fecha principal de los viajes es durante las vacaciones de fin de año con un 50% y éstas duran en su mayoría dos semanas para un 40%.

GRÁFICA 34. RELACIONES FAMILIARES



Fuente: Lule, 2009b. Elaboración propia.

GRÁFICA 35. RELACIONES AFECTIVAS



Fuente: Lule, 2009b. Elaboración propia.

A decir de los entrevistados el hecho de radicar en otro país ha cambiado en un 100% la forma en que entablan sus relaciones y vínculos sociales, afectivos, familiares y hasta comunitarios; en algunos caso algunos han desaparecido, otros se han reforzado o

simplemente han sido sustituidos por otros. Tal es el caso de las relaciones familiares y las afectivas.

“He tenido que acostumbrarme a estar solo...” (Lule, 2009c)

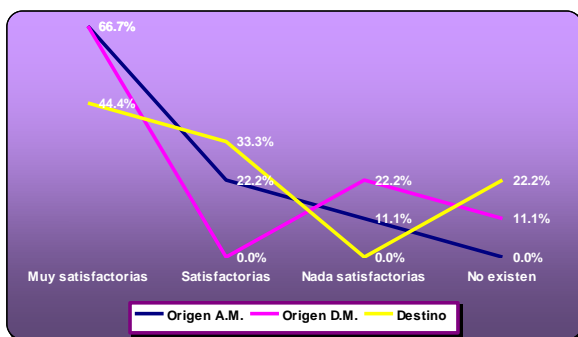
Para un 66.7% las relaciones familiares (gráfica 34) eran muy satisfactorias en el origen lo que cambió al migrar, al perderse en un 11.1%, esto posiblemente a la fase del ciclo vital en que se encontrara la familia y/o al perderse totalmente por la formación de una nueva en el destino.

“La guerrilla se vive desde los 13 años, las armas son ‘tú familia’... No hay nada atrás, ni nadie; se forma la mentalidad de matar al enemigo” (Lule, 2009c)

En cuanto a las relaciones afectivas, nos referimos a aquellos lazos de pareja que se tienen o tenían en el origen o en el destino, según sea el caso, a decir de los participantes sus relaciones afectivas eran muy satisfactorias en el origen en un 55.6% y ahora los son únicamente para un 23.3% (gráfica 35).

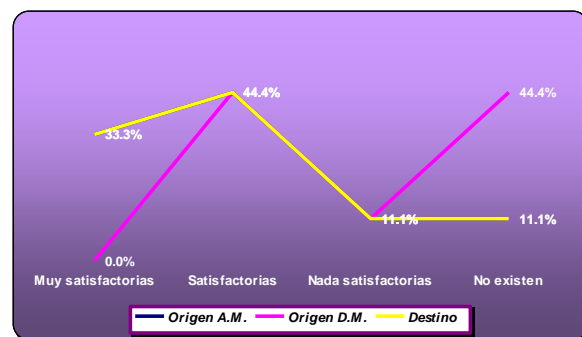
“Yo en Colombia era una profesional independiente, yo determinaba que hacía y que no y porque no; ahora soy una mujer casada y dependo de mi esposo, y me gusta depender de él; todo lo consultamos y el dinero lo unimos... entonces en eso ha cambiado, pero me siento bien con el cambio. Aunque sigo siendo una mujer muy activa, tal y como lo era en Colombia...” (Lule, 2009c)

GRÁFICA 36. RELACIONES SOCIALES



Fuente: Lule, 2009b. Elaboración propia.

GRÁFICA 37. RELACIONES COMUNITARIAS



Fuente: Lule, 2009b. Elaboración propia.

En cuanto a las relaciones sociales para un 66.7% de los colaboradores éstas eran muy satisfactorias, pero a raíz de la migración éstas se han perdido en un 11.1%; ya en el destino para un 44.4% las entabladas en el destino resultan muy satisfactorias, pero para un 22.2% este tipo de relaciones no existen (gráfica 36).

En lo que se refiere a las relaciones comunitarias tenemos que tanto las mantenidas en el origen antes de migrar como en el destino mantienen el mismo rango; siendo únicamente las del origen después de la migración las que han pasado de ser muy satisfactorias y satisfactorias en un 33.3% y un 44.4% cada una, a ser nada satisfactorias en un 11.1% y a no existir en un 44.4% (gráfica 37).

“Aunque cabe mencionar que México no trata por igual a los extranjeros, a los sudamericanos no trata mejor que a los centroamericanos pero si estamos todos muy debajo del trato a los norteamericanos ‘San Yankee’. Aquí en México hay mucha discriminación...” (Lule, 2009c)

“En cuba se tiene todo, pero se gana poco... Cuba socialista: Casa propia, Profesionalista-jubilado; en el México capitalista: Casa rentada, Empleado sin jubilación” (Lule, 2009c)

“Es más cara la vida en Chile” (Lule, 2009c)

“...Llegamos al DF y no, no me gusto, es horrible, el tráfico es terrible, tienes que salir como 3 horas antes para poder llegar a un sitio... a parte de que la inseguridad está aquí medio complicada y adicionalmente agarrar un taxi de la calle es terrible... es una realidad muy triste y cruda pero es así..” (Lule, 2009c)

“El metro, el metro y la multitud... A cambiado en cuestiones de tiempo, aquí no sobra el tiempo, si no trabajas hoy no tienes mañana... lo cotidiano te absorbe...” (Lule, 2009c)

“A nivel profesional, desde que estoy en México han cambiado de aspectos económicos a aspectos científicos, académicos y de superación; si bien lo económico es importante ya no es lo esencial aunque tengo mi familia y tengo que responder por ellos... en Colombia cuando salí de mi carrera era colocarme en un trabajo y hacer dinero... una universidad como la UNAM cambia tu perspectiva...” (Lule, 2009c)

APRECIACIÓN DE LOS GRADOS DE ACULTURACIÓN Y RETENCIÓN DE LOS VALORE DE ORIGEN (OBSERVACIONES DE TRABAJO SOCIAL)

Se puede apreciar que en varios casos se llega a México como país y posteriormente al Distrito Federal en busca de crecimiento ya sea económico, profesional, académico o simplemente para entablar lazos afectivos; sin embargo, para muchos su estancia en la ciudad ha significado seguridad personal y reforzamiento de su propia identidad nacional.

Muchos refieren estar muy a gusto en el país, los que son estudiantes relatan que sólo considerarían permanecer en México encontrando un empleo que le remunere igual o más que aquel que podrían tener o que tienen en su país; los profesionistas seguirán un circuito migratorio hacia donde su carrera y desempeño laboral los lleve; los hombres y mujeres que entraron al país para buscar nuevas posibilidades y alcanzar una mejor calidad de vida para sus familias en el origen, posiblemente se encuentran en el dilema de seguir luchando por aquellos que están lejos o bien olvidar y ser feliz con caras y afectos mexicanos; y por último los jóvenes que han llegado al país porque se han cansado de siempre lo mismo, que posiblemente ya nunca regresarán a su origen por el establecimiento de relaciones familiares y/o afectivas en México o simplemente porque su estatus migratorio no les permitirá regresar a este país; algunos se quedarán con el deseo de seguir transitando, porque aunque no lo digan es posible que quieran alcanzar el sueño americano, otros se quedaran con el deseo de permanecer y pertenecer legalmente debido a la falta de políticas migratorias.

En el estudio podemos encontrar:

CAUSAS

- Llegan en busca de crecimiento profesional.
- Algunos son profesionistas que llegan a estudiar.
- Se buscan mejores condiciones de vida.
- Pero también hay quienes refieren haber salido sólo por no estar de acuerdo con la forma de hacer política de sus dirigentes.
- El contexto social y político es un detonante importante en la salida de su familia del país de origen.

CONSECUENCIAS

- Encontrando crecimiento personal.
- Reforzamiento de su propia identidad nacional.
- Incorporan palabras, y usos ajenos (palabras, horarios de comida, de trabajo, formas de convivencia, cervezas).
- Los migrantes se encuentran con problemas laborales al existir desconfianza por su situación migratoria por parte de su empleador.
- Existen recuerdos nostálgicos y amargos acerca de la situación nacional de algunos países centroamericanos.
- Para algunos participantes el hablar de su país les provoca una onda melancolía y lloran durante la entrevista.
- Se tiene gran influencia de los medios de comunicación en cuanto a las palabras adoptadas de las series televisivas que aparentemente reflejan la vida y situación de las familias mexicanas.
- El migrante percibe mayor libertad en cuanto a las normas de conducta social, relajación de los valores morales y peligro en las calles para él como extranjero.
- Siente un gran arraigo por su país, lo extraña y lo añora.
- También hubo personas que mostraron cierto desarraigo de la identidad nacional al “no” querer hablar mucho del contexto histórico y político en el que se encontraba su país al salir de él.
- Hay quienes no recuerdan con exactitud las celebraciones de su país pero conservan una parte de su identidad nacional a través de los símbolos patrios.

FAMILIA

- Algunos núcleos familiares son débiles y desaparecen.
- Para otros el salir de su país es necesario para estar con su familia.
- Los que estaban separados llegan para reestructurar los lazos familiares.
- Otros llegan a formar nuevas familias con estilos de vida diferentes, integrando y transformando los valores familiares mexicanos.

EXPECTATIVAS

- Consideran su permanencia sólo si existe un empleo mejor remunerado.
- Otros buscan el cobijo de las instituciones académicas (empleo permanente).

- Hay para quienes no es la primera vez que salen de su país por cuestiones laborales, siendo esta situación la causa de muchas satisfacciones en cuanto al descubrimiento de lo “otro”.
- La idea del retorno sólo se aprecia frente a problemas familiares, como una forma de someter a los miembros de la familia en el destino.

PROPUESTA DE INTERVENCIÓN

*No comparto tu ideal.
Pero daría mi vida por tu derecho a opinar.
Anónimo.*

Para el Trabajo Social como una disciplina de las Ciencias Sociales el conocimiento de la realidad constituye el primer paso para intervención profesional; de esta forma resulta lógico que a través de un trabajo de este tipo, el siguiente paso sea promover una forma de mediación para fomentar el conocimiento de los grupos migrantes y posteriormente buscar, crear o impulsar propuestas de atenuación de sus problemas y/o necesidades más fundamentales que les permitan el desarrollo integral dentro de las sociedades de destino.

Mediante este trabajo se crea un punto de referencia, a la hora de analizar la evolución de los flujos migratorios de América del Centro y Sur a México como país de destino, ya sea formal o informal; de igual forma permite indagar acerca de sus necesidades no sólo individuales sino colectivas al formar núcleos familiares o lazos afectivos entre connacionales y mexicanos; en este sentido, la integración del inmigrante a la comunidad de destino, resulta ser un punto nuclear para su desarrollo individual, grupal y comunitario.

De esta forma el Trabajo Social puede incidir como mediador no sólo entre el inmigrante y la comunidad de destino sino de una forma más integral, con su familia, amigos, compañeros de trabajo y de alguna forma, hasta en las políticas públicas nacionales; teniendo siempre como fin último el aumento de la calidad de vida del individuo dentro de la población a la que éste intenta integrarse; esto no quiere decir que sólo se esté pensando en el inmigrante ; sino de una manera más compleja se piensa en la sociedad en general al incidir dentro de las múltiples redes y vínculos sociales que se forman por medio de la convivencia cotidiana. Para esto se propone que el Trabajador Social que estudia y trabaja con grupos migrantes tenga el carácter de “mediador” y a raíz de los resultados de esta investigación el objetivo principal de la mediación sería la “integración” de los grupos a la *vida comunitaria de la sociedad receptora*. Para ello se propone lo siguiente:

Como primer paso no sólo para el Trabajo Social sino para cualquier disciplina que pretenda interactuar con personas inmigrantes es fundamental **conocer la realidad**; se

considera que este conocimiento puede darse en tres niveles; uno individual como sujeto inmigrante, una colectiva al formarse redes entre connacionales inmigrantes y una social, ésta última al considerar a los sujetos simplemente parte de un colectivo transnacional.

Conocer la realidad implica acercarnos a la realidad concreta del grupo y analizarla de manera objetiva y crítica para encontrar las necesidades o problemas de los grupos; por medio del ejercicio podremos desencadenar una serie de estrategias para su atención; estas pueden ir desde la investigación-acción para la mejor focalización de las necesidades; campañas de sensibilización social que permitan evitar la discriminación y fomenten el intercambio cultural, tecnológico y sobre todo de capital humano; estas acciones pueden encaminarse a niveles municipales, estatales y hasta nacionales.

De tal forma puede promoverse un **proceso de cambio** como segundo aspecto, este proceso de alguna forma va encaminado a la difusión de información acerca de los grupos inmigrantes, ésta sería una etapa de formación tanto para la comunidad receptora, como para los grupos ajenos al territorio; al brindar información acerca de códigos culturales, promoción de la participación social, derechos humanos, derechos laborales y capacidades técnicas, por mencionar algunas. El proceso de cambio debe ir dirigido a la reivindicación de las condiciones de vida de los grupos inmigrantes, pero también a que la comunidad receptora permita la integración de estos grupos a su nuevo contexto; para ello se pueden implementar técnicas encaminadas a la educación social.

Por último se propone la **creación de redes sociales**, que faciliten la unión y la organización de personas y grupos con necesidades e intereses semejantes, que coordinen y promuevan la participación de estos grupos dentro de las estructuras institucionales y sociales locales.

Para poder desarrollar estas actividades se recomienda:

- Conocimiento de la realidad:
 - Conocer el contexto; los valores ideológicos y culturales de los inmigrantes.
 - Conocer el contexto y la organización social de la comunidad receptora.
 - Recuperar críticamente la experiencia individual y colectiva de los inmigrantes.

- Analizar la situación desde el contexto nacional para reconocer y sistematizar las barreras, y obstáculos personales y colectivos tanto de los inmigrantes como de la comunidad de destino.
- Proceso de cambio:
 - Implementar acciones de educación social.
 - Reconocimiento de las similitudes y aceptación de las diferencias.
 - Apropiación de nuevos conceptos que faciliten la comprensión y el intercambio de a realidad.
- Creación de redes sociales:
 - Reforzamiento de identidades individuales y colectivas.
 - Abrir estas redes para el intercambio con otros grupos no sólo de inmigrantes sino también de mexicanos.

Todo ello desde el Trabajo Social como una disciplina de las Ciencias Sociales que estudia e interviene en la realidad mediante técnicas y métodos sistemáticos debe verse supervisado por estrategias de evaluación social, que muestren si los objetivos planteados en cualquiera de los tres momentos propuestos anteriormente han sido alcanzados; esto para revisar y mejorar cualquier proceso. Este seguimiento puede realizar por medio de la utilización del diario de campo, informes, crónicas grupales, entrevistas, encuestas y/o la aplicación de otros instrumentos antes durante y después de cada proceso.

Posteriormente la información que se obtiene después de conocer la realidad, del proceso de cambio comunitario y de la formación de redes sociales, el trabajo con los inmigrantes puede dirigirse al conocimiento y la atenuación de necesidades y problemas sociales más concretos como; derechos humanos, prostitución, adicciones, explotación humana, violencia familiar, etc., todo ello como medio de integración y participación social. Aquí el Trabajador Social siempre tendrá un valor como dirigente de los grupo de migrantes, mediador entre estos grupos y la población originaria de la comunidad o las ordenes de gobierno, según sea el caso, como supervisor y evaluador del proceso pero sobre todo como promotor de la integración y el contacto entre diferentes grupos, de gestor social al focalizar su intervención en una necesidad o problema más particular, de administrador de recursos humanos y materiales y así mismo de investigador y difusor.

CONCLUSIONES

*El ser humano histórico se mueve, migra,
Por naturaleza:
Su errancia es inevitable (...)
Letras libres 2002*

Como es bien sabido el Trabajo Social es una disciplina de las ciencias sociales que no sólo se agota en los ámbitos tradicionales, tales como el:

- Trabajo Social en Salud.
- Trabajo Social Jurídico.
- Trabajo Social y capacitación.
- Trabajo Social con adultos mayores.
- Trabajo Social con jóvenes.
- Modelos de Intervención.

El trabajo Social es una profesión intermediaria entre los órganos gubernamentales, la sociedad y los individuos de manera gestativa, utilizando para ello métodos, técnicas y teorías sociales que permitan implantar planes y programas de acción social.

En este sentido, el ámbito de acción del Trabajador Social, pareciera verse acotado, sin embargo, las necesidades sociales le permiten abrir los horizontes de intervención práctica y teóricamente que le permitan fortalecer su ámbito de desarrollo profesional y su encuentro disciplinar, es por ello que se considera que abordar problemáticas como la que aquí se pretende, permite el encuentro de lo rural con lo urbano objeto de las ciencias sociales y por consecuencia del trabajo social.

La presente investigación, permitirá llevar a la práctica los paradigmas científicos, conocimientos, capacidades, habilidades y valores, aprendidos a lo largo de la formación profesional, si bien el tema no es una nueva línea de investigación, si es un rescate de temas que deben ser estudiados por el Trabajador Social, dándole sentido con ello a la curricula educativa de la carrera.

En éste sentido, y dándole respuesta a nuestra pregunta de investigación, ¿Cuáles son los cambios culturales que el migrante centro y/o suramericano experimenta al residir en

comunidades del Distrito Federal?, tenemos que estas transformaciones culturales en migrantes Centro y Sudamericanos que habitan en la Ciudad de México van orientadas a:

- Cambios lingüísticos.
- Cambios en la forma de realizar festejos y celebraciones.
- Cambios en el estilo de vida.

Se cubrió el objetivo general: “conocer las posibles transformaciones culturales en los migrantes del Centro y del Sur de América, por su interacción con mexicanos”; transformaciones que no sólo van orientadas a los cambios antes citados, sino también, a la incorporación de nuevos valores y cambios en otros aspectos culturales como lo son los hábitos alimenticios. De igual forma se cumplen los objetivos particulares al identificar los principales cambios lingüísticos, en las celebraciones y el estilo de vida en general. Con lo que respecta al supuesto de investigación, tenemos que éste se cumple.

A nivel personal la investigación, resultó ser un acercamiento a una nueva realidad, que permitió identificar las carencias del trabajador social en el campo de la investigación social; donde encontramos que la población estudiada, que tiene una calidad de ilegalidad en el territorio en muchas ocasiones se negaron a participar en el estudio, y en ocasiones hasta negaron su situación migratoria como transmigrantes, asegurando ser originarios del sur del país.

Por su naturaleza, resulta sumamente difícil cuantificar con precisión establecer montos o perfiles en cuanto a las diversas características que puede tener el flujo indocumentado, ya solamente es posible obtener una apreciación indirecta a partir de las estadísticas proporcionadas por las autoridades migratorias en cuanto a eventos de rechazos, aseguramientos y devoluciones; es por ello que resulta emergente crear políticas sociales que atiendan este tipo de situaciones y a esta población en general ya que la categoría de transmigrantes los coloca en un estado de vulnerabilidad e inseguridad social.

Además que es bien sabido, que el país sufre de una severa falta de infraestructura adecuada, de recursos materiales y humanos en lo que se refiere a puentes y puntos de internación, que le serían benéficos en el aprovechamiento de las capacidades productoras de bienes y servicios de estos flujos migratorios, logrando no sólo el

desarrollo local, sino también facilitando la integración del migrante al nuevo espacio geográfico.

Afortunadamente la creciente visibilidad de los asuntos migratorios refleja la preocupación por las tendencias de carácter económico, demográfico, social y político, las cuales están contribuyendo a intensificar las presiones migratorias y perpetuar el movimiento internacional, como a diversificar sus modalidades; y ya que el fenómeno de la migración México, Centro y Sur de América es muy semejante al que se vive con Estados Unidos, sería bueno que se comenzarán análisis que permitan proponer una política clara en cuanto a la problemática que se agrava porque no es solo un fenómeno que incluye y afecta al nosotros sino también a los otros, colocando al fenómeno migratorio nacional en niveles internacionales.

Atender este tipo de fenómenos le permitirá al país en general el intercambio de capital humano, enfoques culturales y un avance en cuanto a la integración de nueva capacidades técnicas y tecnológicas necesarias y fundamentales en el panorama globalizador actual. Además de que el abordar fenómenos como la migración no sólo permite el conocimiento y la mejor utilización del capital humano, sino también de alguna forma esto permite el acercamiento a las estructuras familiares, la dinámica social y la atención a problemas, que si bien no son ajenos a la población de origen sí son un reto de tratar con esta población debido a su característica ambulante, tales como el alcoholismo, la drogadicción, la prostitución, y la discriminación por mencionar algunos.

De esta forma se puede decir que la investigación no sólo resulta ser un medio de conocimiento acerca de las transformaciones culturales de los inmigrantes del centro y el sur de América, sino también un parte aguas para lograr proponer medios y medidas de intervención social encaminadas a la integración de los grupos de inmigrantes al contexto mexicano.

BIBLIOGRAFÍA, HEMEROGRAFÍA Y FUENTES ELECTRÓNICAS

BIBLIOGRAFÍA

Abric, Jean-Claude. (1994). *Pratiques sociales et représentations*. París: Presses Universitaires de France.

ACNUR. (1983). La protección internacional de los refugiados de América Central, México y Panamá: problemas jurídicos y humanitarios. En: *Memorias del Coloquio en Cartagena de Indias*. Guatemala: ACNUR, Centro Regional de Estudio del Tercer Mundo, Universidad Nacional de Colombia.

Adler, A. (1948). *El sentido de la vida*. Barcelona: La Miracle. 4ta edición.

Alegría, Tito. (1989). *La ciudad y los procesos transfronterizos entre México y Estados Unidos*. En: *Frontera Norte*, vol. 1, núm. 2, Tijuana: El Colegio de la Frontera Norte

Allport, G. W. (1967). *La personalidad, su configuración y desarrollo*. La Habana: Edición Revolucionaria.

Andrde-Eekhoff Katharine E. (2006). Ante retos locales, acciones globales: La migración laboral y los nuevos retos para la formulación de políticas en un mundo transnacional. En: García Gossio, María Ileana. (Coord.). *Los nuevos escenarios de la migración: Causas, condiciones, consecuencias*. Ediciones Boll.

Arteaga Basurto, Carlos. (Coord.). (2003). *Desarrollo Comunitario*. México: Escuela Nacional de Trabajo Social-UNAM

Arteaga Basurto, Carlos; Campos Covarrubias, Guillermo; y Bermúdez Sánchez Roberto. (2006). *Ciencias sociales e investigación social*. Serie: Investigación social. México: Escuela Nacional de Trabajo Social-Plaza y Valdez

Banco Mundial. (2007). *Remittance Trends 2006*. Washington D. Migration and Remittances Team, Development Prospects Group. Banco Mundial.

Barth, Fredrik. (1976). (Comp.). *Los grupos étnicos y sus fronteras. La organización social de las diferencias culturales*. México: FCE.

Blanco, Cristina. (2000). *Las migraciones contemporáneas*. Ciencias sociales. Madrid: Alianza Editorial.

Bonfil, Batalla Guillermo (1991, julio). *Desafíos a la antropología en la sociedad contemporánea*. Conferencia: UAM-I. México.

Bourdieu, Pierre. (1982). *Ce que parler veut dire*. París: Fayard.

Brehm, Sharon. (1984). *Les relations intimes*. En: Moscovici, Serge. *Psychologie Sociale*. París: Presses Universitaires de France.

Castillo, Manuel Angel. (1992). Las migraciones Centroamericanas en México. En: Casillas, Rodolfo. (Comp.). *Los procesos migratorios Centroamericanos y sus efectos regionales*. México: FLACSO México.

Castles, Stephen; Delgado, Wise Raúl. (2007). *Migración y desarrollo perspectivas desde el sur*. México: Miguel Ángel Porrúa.

Canales, Alejandro, y Zolniski, Christian. (2001). Comunidades transnacionales y migración en la era de la globalización. En: CEPAL. *La migración internacional y el desarrollo en las Américas*. Santiago de Chile: Naciones Unidas.

CELADE. (1990). *La población Centroamericana en el horizonte del 200*. En: Torres-Rivas, Edelberto. (Coord.). Caracas: Nueva sociedad. p. 79.

CNDH. (1997). *Marco jurídico y funcionamiento de las estaciones migratorias en México*. México: Comisión Nacional de Derechos Humanos.

CONAPO. (1990). *Informe sobre la situación demográfica en México*. México: Consejo Nacional de Población.

Dachary, Alfredo César. (1992). Movimientos migratorio en la frontera México-Belice. En: Casillas, Rodolfo. (Comp.). *Los procesos migratorios Centroamericanos y sus efectos regionales*. México: FLACSO México.

Del Cid, José Rafael. (1992). Migración interna e internacional en Centroamérica. En: Casillas, Rodolfo. (Comp.). *Los procesos migratorios Centroamericanos y sus efectos regionales*. México: FLACSO México.

Delgado, Wise Raúl; Márquez, Covarrubias Humberto (2007). El sistema migratorio México-Estados Unidos: dilemas de la integración regional, el desarrollo y la migración. En: Castles, Stephen; Delgado, Wise Raúl. (2007). *Migración y desarrollo perspectivas desde el sur*. México: Miguel Ángel Porrúa.

Dollot, Louis. (1971). *Las migraciones humanas*. Barcelona: Oikos.Tau.

Domínguez, Ávila Carlos Federico. (2006). Migración, globalización y relaciones internacionales: En busca de nuevas interpretaciones fundamentadas en evidencias latinoamericanas reciente. En: García Gossio, María Ileana. (Coord.). *Los nuevos escenarios de la migración: Causas, condiciones, consecuencias*. Ediciones Boll.

Ellerman, D. (2003). *Policy research on Migration and Development*. Washington DC: Banco Mundial.

Espinoza, Víctor. (1998). Esclarecimiento y retorno: Dos caras del proceso migratorio Transnacional. En: *El dilema del retorno. Migración, género y permanencia en un contexto trasnacional*. México: El Colegio de Michoacán.

Fábregas, Puig. (1885). *La formación histórica de la frontera sur*. Cuadernos de la casa Chata 124. México: CIESAS del Sureste.

Fairchild, H. P. (1925). *A world movement and its American significance*. New York: Macmillan.

Freeman, A. (2004). The inequality of nation. In: Freeman, A. y Kagarlitsky, B. (eds). *The Politics of Empire: Globalization in Crisis*. Londres y Ann Arbor MI: Pluto Press.

Galvín, Isabel y Franco, Pepa. (Coord.). (1996). *Propuesta metodológica para el Trabajo Social con inmigrantes*. Acción Social. Madrid: Siglo XXI de España.

Galvín, Isabel y Franco, Pepa. (Coord.). (1996). *Propuesta metodológica para el Trabajo Social con inmigrantes*. Acción Social. Madrid: Siglo XXI de España.

García, Damián Martha. (2006). Transformaciones culturales y reforzamiento de las identidades locales. En: García Gossio, María Ileana. (Coord.). *Los nuevos escenarios de la migración: Causas, condiciones, consecuencias*. Ediciones Boll.

Geertz, Clifford. (1992). *La interpretación de las culturas*. Barcelona: Gedisa.

Habermas, Jürgen. (1987). *Teoría de la acción comunicativa*. Vol. II. Madrid: Taurus.

Helbig, Carlos. (1964). *El Soconusco y su zona cafetera en Chiapas*. Tuxtla Gutiérrez: Instituto de Ciencias y Artes de Chiapas.

Hernández, Sampieri Roberto. (1992). *Fundamentos de Metodología de la Investigación*. México: MacGraw-Hill.

Hilgartner, S. (1992). *The Social Construction of Risk Objects: Or, how to Pry Open Networks of Risk*. En: J. Short y L. Clark (eds.), *Organizations, Uncertainties and Risk*, Boulder (Colorado), Westview Press.

IIS-UNAM. (1972). *Centroamérica, subdesarrollo y dependencia*. México. Instituto de Investigaciones Sociales. UNAM.

INM. (2000, Septiembre). *Información estadística del INAMI*, México: Instituto Nacional de Migración, Subsecretaría de Población y de Servicios Migratorios, Secretaría de Gobernación.

INM. (2005). *Propuesta de política migratoria integral en la frontera sur de México*. México: Instituto Nacional de Migración.

Jackson, J.A. (1986). *Migration*. Londres: Longman.

Jodelet, Denise. (1989). *Les représentations sociales*. París: Presses Universitaires de France.

Kapur, D. (2004). *Remittances: the New Development Mantra? Discussion Paper*. Washington DC: Banco Mundial.

Larraín, Jorge. (2000). *Identity and Modernity in Latin America*. Cambridge: Polity Press.

Lipiansky, Edmond Marc. (1992). *Identité et communication*. París: Presses Universitaires de France.

Lule, Martínez Nallely Emma. (2009a). Impacto de la Migración Centro y Sudamericana en México. En: Campos, Covarrubias Guillermo. (Coord.). *Educación y Salud en los migrantes México-Estados Unidos*. Colección Desarrollo y Migración. México: ENEO-UNAM; Miguel Ángel Porrúa.

Martine, George; Hakkert, Ralph y Guzmán, José Miguel. (2001). *Aspectos sociales de la migración internacional: consideraciones preliminares*. En: CEPAL: La migración internacional y desarrollo en las Américas. Naciones Unidas. Santiago de Chile. p. 280.

Massey, D, S. Arango, J. Hugo G. Kouaouci, A. Pellegrino A. y E. Taylor. (1998) *Worlds in Motion, Understanding International Migration at End of the Millennium*. Oxford: Clarendon Press.

Montes, Segundo; et al. (27-28 de Junio, 1990). *El impacto económico y social de las migraciones en Centroamérica*. Nueva York: Conferencia internacional sobre refugiados centroamericanos.

Melucci, Alberto, 2001. *Challenging codes. Collective action in the information age*. Cambridge: Cambridge University Press.

Morin, Edgar. (2001). *L'identité humaine*. París: Seuil.

Paniagua, Alicia. (1983). *Chiapas en la coyuntura centroamericana*. Cuadernos Políticos, 38. México: ERA

Pellegrino, Adela. (2003). *La migración internacional en América Latina y el Caribe: tendencias y perfiles de los migrantes*. Santiago de Chile: CELADE.

Pellegrino, Adela y Martínez, Pizarro Jorge (2001). *Una aproximación al diseño de políticas sobre la migración internacional calificada en América Latina*. Santiago de Chile: CELADE, FNUAP.

Portal, Ana Maria. (1997). *Ciudadanos desde el pueblo*. México: Culturas Populares de México ed.

Robinson, W. (2003). *Transnational Conflicts: Central America, Social Change, and Globalization*. Verso Books.

Rodney, W. (1972). *How Europe Underdevelopd Africa*. Londres: Bogle-L'Ouverture.

Sassen, S. (1998). *Globalization and its discontents*. New York: The New Press.

Saussure, Ferdinand. (1983) *Curso de lingüística general*, Madrid: Alianza Editorial,

Saxe, Fernández. J. (2001). Globalización e imperialismo. En: Saxe-Fernández. J. y Petras, J. (eds). *Globalización, Imperialismo y Clase Social*. Buenos Aires: Lumen-Hvmanitas.

Selltiz, Claire; Wrightsman, Lawrence S. Cook, Stuart W. (1980). *Métodos de investigación en las relaciones sociales*. Madrid: Rialp.

Strauss, Claudia y Quin, Naomi. (2001). *A cognitive theory of cultural meaning*. Cambridge. Cambridge University Press.

UNDESA. (2004). *World Economic and Social Survey 2004: International Migration*. Nueva York: United Nations Department of Economic and Social Affairs

UNDESA. (2006). *International Migration and Development: Analysis Prepared by United Nations Department of Economic and Social Affairs*. Nueva York: United Nations Department of Public Information.

Vargas, Menchaca José Manuel. *Manual para la Elaboración de tesis*. s.p.i.

Veltmeyer, H. (2000). *Latinoamérica: el capital global y las perspectivas de un desarrollo alternativo*. Zacatecas: Universidad Autónoma de Zacatecas-UNESCO.

Victal, Adame Óscar. (2004). *Derecho migratorio mexicano*. 4ta. Edición. México: Miguel Ángel Porrúa.

Villoro, Luís. (1998). *Estado plura, pluralidad de culturas*. México: Paidós.

Wallerstein, Emmanuel. (1992). Culture as the Ideological Battleground of the Modern World-System. En: Featherstone, Mike. *Global Culture*. London: Sage Publications.

Zúñiga, V. y Leite, P. (2004). *Los procesos contemporáneos de la migración México-Estados Unidos: una perspectiva regional y municipal*. En: Seminario Migración México-Estados Unidos: implicación y retos para ambos países. México: CONAPO.

HEMEROGRAFÍA

Bello, W. (2006). *The capitalist conjuncture: over-accumulation, financial crises, and the retreat from globalization*. *Third World Quarterly* 27:8.

Guarnizo, L. (2003). *The economic of transnational life*. *International Migration Review*. 37:3.

Levitt, P. (1998). *Social remittances migration driven local-level forms of cultural diffusion*. *International Migration Review* 32.

Martínez, Montiel Luz Maria. (2005). *Inmigración y diversidad cultural en México*. Colección: La pluralidad cultural en México. 4. México: UNAM.

Petersen, W. (1958). *A general typology of migration*. *American Sociological Review*. 23, 3.

Pizzorno, Alessandro (1989). *Identità e sapere inutile*. *Rassegna Italiana di Sociologia*, año 30, núm.3,

Portes, A., L. E. Guarnizo, y P. Landolt. (1999). *The study of transnationalism: pitfalls and promise o fan emergent research field*. *Ethnic and Racial Studies* 22:2.

Ravenstein, E. G. (1985). *The laws of migration*. *Journal of Statistical Society*. Núm. 48.

Ravenstein, E. G. (1989). *The laws of migration*. *Journal of Statistical Society*. Núm. 52.

Red Internacional de Migración y Desarrollo. (2005). *Declaración de Cuernavaca*. Migración y desarrollo. Núm. 4.

Vertovec, S. (2004). *Migrant transnationalism and modes of transformation*. *International Migration Review* 38:3..

FUENTES ELECTRÓNICAS

Ayala, Hugo. (1999, 21-23 Abril). En: Casillas Rodolfo. *Semblanza de la frontera sur de México*. [en línea]. México: FLACSO México. Disponible en: http://bibliotecadigital.conevyt.org.mx/colecciones/documentos/migracion/frontera_sur.pdf [2009, marzo].

Casal, Jordi y Mateu, Enric. (2003). *Tipos de muestreo*. [en línea]. Barcelona: Rev. Epidem. Med. Prev. 1: 3-7. Disponible en: <http://minnie.uab.es/~veteri/21216/TiposMuestreo1.pdf> [2009, marzo].

Casillas Rodolfo. (1999). *Semblanza de la frontera sur de México*. [en línea]. México: FLACSO México. Disponible en: http://bibliotecadigital.conevyt.org.mx/colecciones/documentos/migracion/frontera_sur.pdf [2009, marzo].

Canales, Opazo Tatiana. (2002). *Formato APA*. [en línea]. American Psychological Association Disponible en: http://www.cimm.ucr.ac.cr/cuadernos/documentos/Normas_APA.pdf - [2008, mayo].

CONAPO. (2007). Migración internacional. [en línea]. México: Consejo Nacional de Población. Disponible en: <http://www.conapo.gob.mx/prensa/informes/007.pdf> [2008, mayo].

Diccionario de la lengua española. (2008). [en línea]. México: WordReference.com Disponible en: <http://www.wordreference.com/definicion/celebraci%F3n> [2009, abril].

Giménez, Gilberto. (1997). *La cultura como identidad y la identidad como cultura*. [en línea]. México: Instituto de Investigaciones Sociales de la UNAM. Disponible en: http://vinculacion.conaculta.gob.mx/capacitacioncultural/b_virtual/tercer/1.pdf [2009, marzo].

González, Rozada Martín. (2008) *Métodos Cuantitativos Aplicados al Marketing*. Universidad Torcuato Di Tella: Escuela de Negocios. [en línea]. Disponible en: profesores.utdt.edu/~mrozada/en/mkting1.ppt [2009, marzo].

INEGI. (2000). *XII Censo General de Población y Vivienda 2000*. [en línea]. México: Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática. Disponible en: <http://www.inegi.gob.mx/> [2008, mayo].

Lule, Martinez Nallely Emma. (2009b). *Transformaciones Culturales en los Inmigrantes del Centro y Sur de América Residentes en el Distrito Federal*. [base de datos]. México: Edición privada.

Lule, Martinez Nallely Emma. (2009c). *Transformaciones Culturales en los Inmigrantes del Centro y Sur de América Residentes en el Distrito Federal*. [CD-ROM]. Entrevistas. México: Edición privada.

Luna González Rubén. *Migración en la frontera sur de México*. [en línea]. México: Centro de Estudios Migratorios del INM. Disponible en: http://www.inmujeres.gob.mx/dgpe/migracion/res/Anexo_09_02.pdf [2009, marzo].

Marchetto, Agustino. (Marzo, 2003). *Los flujos "migratorios" en el mundo. Consecuencias y expectativas*. En: Congreso Nacional sobre la Pastoral de la Movilidad Humana. [en línea]. México. Disponible en: http://www.vatican.va/roman_curia/pontifical_councils/migrants/documents/rc_pc_migrants_doc_2003035_flows_marchetto_sp.html [2008, mayo].

Newland, K. (2007). *A new surge of interest in migration and development*. [en línea]. Washington DC. Disponible en: <http://www.migrationinformation.org> [2007, Febrero].

Pacheco, Gilda. (1993, Septiembre-Octubre). *Migraciones forzadas en Centroamérica. Evolución psicosocial*. [en línea]. Nueva Sociedad No. 127. Disponible en: http://www.nuso.org/upload/articulos/2277_1.pdf [2009, marzo].

Rionda, Ramírez Jorge Isaura. (2006). *Migración, sector externo y desarrollo en México*. [en línea]. México: Disponible en: <http://www.eumed.net/libros/2006b/jirr-06/1n.htm>. [2009, marzo].

Ruiz, Olivia. (2009). *La migración centroamericana en la frontera sur: un perfil del riesgo en la migración indocumentada internacional*. [en línea]. México: Center for U.S-Mexican Studies. Disponible en: <http://repositories.cdlib.org/usmex/ruiz> [2009, marzo].

Sánchez, Carolina. (2007, 17 de octubre). En: *El 80% de los sudamericanos asilados en México entre 1960 y 1980 retornaron a sus países*. [en línea]. México: Disponible en: <http://noticiasmexico.blogspot.com/2007/10/el-80-de-los-sudamericanos-asilados-en.html> [2008, mayo].

Sandoval de Oregel Julia. (1999, 21-23 Abril). En: Casillas Rodolfo. *Semblanza de la frontera sur de México*. [en línea]. México: FLACSO México. Disponible en: http://www.inmujeres.gob.mx/dgpe/migracion/res/Anexo_09_02.pdf [2009, marzo].

SEGOB-INM. (2007, Abril). *Aspectos básicos de la migración en México*. [en línea]. México: Secretaría de Gobernación; Instituto Nacional de Migración. Disponible en: <http://www.senado.gob.mx/comisiones/LX/parlatino/content/comisiones/9/doc2.pdf> [2009, marzo].

UADE. *Metodología de Investigación*. [en línea]. Universidad Argentina de la Empresa. Disponible en: www.costoya.com/edu/uade/apuntes/investigacion_de_mercados_metodologia.doc [2009, marzo].

World Migration Report. (2008). *Las migraciones en el mundo*. [en línea]. Disponible en: http://www.iom.ch/jahia/webdav/shared/shared/mainsite/media/docs/wmr/facts_figures/facts_figures_es.pdf [2009, marzo].

Yankelevich, Pablo. (2007, 17 de octubre). En: *El 80% de los sudamericanos asilados en México entre 1960 y 1980 retornaron a sus países*. [en línea]. México: Disponible en: <http://noticiasdemexico.blogspot.com/2007/10/el-80-de-los-sudamericanos-asilados-en.html> [2008, mayo].

ANEXO

1. INSTRUMENTO (GUÍA DE ENTREVISTA)



**UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE
MÉXICO**

**ESCUELA NACIONAL DE TRABAJO
SOCIAL**



OBJETIVO: Conocer las transformaciones culturales en los migrantes del Centro y del Sur de América, provocadas por su interacción con mexicanos.

1. DATOS GENERALES

Domicilio _____	
Delegación _____	Entidad Federativa _____
Nombre _____	Sexo _____ Edad _____ años
Apellido paterno, y nombre _____	
Escolaridad _____	Ocupación _____
Estado Civil _____	Religión _____
País de Origen _____	Situación migratoria _____

2. ORIGEN

Estructura familiar (Personas que habitan el domicilio en el país de origen)

Nombre	Parentesco	Nacionalidad	Edad /Sexo	Estado civil	Escolaridad/ Ocupación	¿A migrado alguna vez?	Situación migratoria

Causas de la emigración

**TRANSFORMACIONES CULTURALES EN LOS INMIGRANTES DEL CENTRO Y SUR DE AMÉRICA RESIDENTES
EN EL DISTRITO FEDERAL**

¿En que lo ocupa? (Selecciona una o varias)	País de origen	País de destino
En descansar		
Actividades deportivas		
Actividades culturales (teatro, cine, espectáculos)		
Actividades artísticas o manuales		
Entretenimiento (televisión, radio, lectura)		
Actividades recreativas (fiestas, reuniones con familiares o amigos, paseos)		
Actividades laborales		
Actividades domesticas		
Consumo de bebidas alcohólicas		
Ninguna en particular		

PARTICIPACIÓN SOCIAL

¿En que lo participa? (Selecciona una o varias)	País de origen	País de destino
Ninguna participación social		
Partido político		
Circulo intelectual o cultural		
Circulo profesional		
Sindicato		
Grupo de autoayuda		
Asociación vecinal		
ONG's		
Organizaciones deportivas o recreativas		
Organizaciones religiosas		
Otras (Especificar)		

5. FESTIVIDADES Y CELEBRACIONES

Mencione las 3 festividades y/o celebraciones más importantes realizadas en su comunidad de origen (Descripción de la celebración más importante)

Sigue realizando festejos y celebraciones Si De que tipo Familiares
 No Religiosos

**TRANSFORMACIONES CULTURALES EN LOS INMIGRANTES DEL CENTRO Y SUR DE AMÉRICA RESIDENTES
EN EL DISTRITO FEDERAL**

Comunitarios

Otras _____

¿Cuáles son los cambios más notables en la forma de realizar estos eventos fuera de su país de origen?

La religión que profesa actualmente, ¿es la misma de su país de origen? Si

No

6. ESTILO DE VIDA

RELACIONES Y CONTACTOS SOCIALES

Mantiene lazos con su país de origen Si De que tipo Afectivos
No Económicos
Ambos

Realiza visitas a su país de origen Si
No

Cuántas veces ha visitado su país desde su estancia en México _____

Fechas en que acostumbra viajar _____

Duración de sus visitas _____

¿A quien visita? _____

M= Muy satisfactorias S= Satisfactorias N= Nada satisfactorias NE= No Existen	País de origen		País de destino
	¿Cómo eran antes de la migración?	¿Cómo son actualmente?	¿Cómo son?
Relaciones familiares			
Relaciones afectivas			
Relaciones sociales			
Relaciones comunitarias			

**TRANSFORMACIONES CULTURALES EN LOS INMIGRANTES DEL CENTRO Y SUR DE AMÉRICA RESIDENTES
EN EL DISTRITO FEDERAL**

Desde su perspectiva cómo es que ha cambiado su estilo y forma de vida desde que ésta en México

**7. APRECIACIÓN DE LOS GRADOS DE ACULTURACIÓN Y RETENCIÓN DE LOS VALORES
DE ORIGEN (OBSERVACIONES DE TRABAJO SOCIAL)**
